

Luis Mata Mollejas

**TRUMP Y PUTIN
¿NUEVO ORDEN MUNDIAL?**

**Junta Directiva de la Fundación Alberto Adriani
2014 - 2019**

Presidente:

Román J. Duque Corredor

Vice Presidenta:

Pola Ortiz

Tesorero:

Luis E. Mata Mollejas

Secretario:

Nilson H. Guerra Zambrano

Vocal:

Luis Molina

Directores suplentes:

Alfonso Giordano

José Alejandro Adriani

Domingo Mora Márquez

Jesús Enrique Mazzei

Av. Neverí, Centro Comercial Los Chaguaramos, piso 4, oficina 4-8.

Teléfonos: 0212-6932276 / 6934868.

Rif: J-30104177-1

www.fundacionalbertoadriani.org.ve

Luis Mata Mollejas

**TRUMP Y PUTIN
¿NUEVO ORDEN MUNDIAL?**

Fundación Alberto Adriani

Trump y Putin ¿nuevo orden mundial?
Luis Mata Mollejas

Fundación Alberto Adriani
Depósito legal: DC20170000788
ISBN: 978-980-6970-27-4
Arte Final: Carmen Salazar
Caracas, marzo 2017

ÍNDICE

Introducción: La economía como sustento de la política: Marco teórico	7
CAPÍTULO I: MISERIA DE LA ECONOMÍA SIN HISTORIA	19
1. Las visiones del dinero	22
2. Evolución de las concepciones teóricas del proceso económico	25
2.1 La visión contemporánea	26
2.2 Empirismo y Teoría ¿Es el dinero una creación del Estado?	29
2.3 Relaciones entre la formación de capital y la tasa de beneficios	33
CAPÍTULO II: LA INTERACCIÓN FINANCIERA EN EL ÁMBITO NACIONAL	43
CAPÍTULO III: GEOPOLÍTICA Y FINANZAS	59
1. Los eventos entre el siglo XX y el XXI	63
2. El contexto geoeconómico	68
3. Condicionantes de la dinámica especulativa	73
CAPÍTULO IV: LAS FINANZAS GLOBALES Y EL MUNDO PETROLERO	79
CAPÍTULO V: ¿UN NUEVO ORDEN PLANETARIO?	91
1. Los Actores Relevantes	96
1.1 Washington: ¿América First?	99
1.2 Teatro ruso: ¿La guerra o la paz?	102

1.3	La pesadilla Islámica	105
1.4	Londres y Berlín: Un baile de máscaras	108
1.5	Piedras en el camino chino	112
2.	El drama suramericano:	
	Los coroneles no suelen leer	114
3.	El contra shock petrolero	121
4.	Balance para una Nueva Venezuela	126
	Epílogo: ¿Será feliz el año 2017?	143
	Apéndices N° 1: Visiones de las crisis	150
	Apéndices N° 2: Nacimiento y problemas del capitalismo	154
	Apéndices N° 3: La gestión de la deuda externa	157
	Apéndices N° 4: ¿Es la economía una ciencia?	158
	Apéndices N° 5: La política: limitaciones al arte de lo posible	161
	Anexos estadísticos	167
	Bibliografía Referencial	171

Introducción: La Economía como sustento de la política; marco teórico

“Pienso que el poder de la autoridad central (mundial) será ante todo económico y que se apoyará sobre la posesión de materias primas y sobre el control de los créditos”

Bertrand Russell

Perspectivas alegres y otras (1933)

William Petty (1623-1678) cuando se establecía el reinado de Guillermo el Conquistador en Inglaterra (1674) presentó dos pequeñas–grandes obras: *Ensayo de Aritmética Política y Anatomía Política*, con las cuales quería contribuir a dar a la actividad política bases más científicas, que las que se estimaban especulaciones filosóficas; a lo más, reconocimientos de las deducciones de los eventos históricos realizados por los analistas políticos desde Sócrates, Platón y Aristóteles hasta Maquiavelo, entre otros; argumentando que las leyes civiles eran de eficacia dudosa cuando intentaban coartar las leyes de la naturaleza. Encontramos así, en el siglo XVII, un intento precursor de hacer *analítico* el estudio de la interacción política-economía para el gobierno de los países; que devendrá en *lógico deductivo-normativo* hasta finales del siglo XIX.

En efecto, la crisis mundial (política-económica) iniciada en 1929, contribuyó a revisar los criterios que definían los estudios de economía política elaborados en los siglos XVIII y XIX; que no explicaban satisfactoriamente lo que

se percibía, en los estudios denominados, corrientemente, *visión clásica*; cuyos ecos alcanzaron todavía al inicio del siglo XX.

Uno de los líderes de la revisión: John M. Keynes (1936) quería plasmar el trabajo teórico en un instrumental pragmático profesional; para lo cual el economista ideal debería unir la experticia del científico de las ciencias naturales, con la visión ilustrada del filósofo humanista, para formar el prototipo del *científico social*. No obstante, la mayor parte de los economistas, durante la primera mitad del siglo XX, continuó aceptando como propósito específico, restringido, de su actividad: la expresión en inglés: *The Economics*, entendida como la *asignación óptima de recursos* (mediante el mercado) *para maximizar el bienestar colectivo, según la definición de L. Robbins (1935)*ⁱ.

En oposición a esa óptica, la definición amplia de la economía política contemporánea, señala que ella es el *arte de tomar decisiones para hacer factible el logro de una esperanza: minimizar la escasez de bienes necesarios para la sobrevivencia de la especie humana, al vencer la inercia social para lograr la contribución colectiva y superar las tensiones políticas al intentar crear un orden social eficiente*; dentro del supuesto de progreso sostenido en el *saber hacer*.

En otras palabras, hay que enmarcar lo que se supone factible según la interacción, economía – tecnología, dentro de lo que las instituciones políticas permiten. En términos más abstractos es el estudio que busca minimizar los costos racionales y los despilfarros en la transformación y uso de los recursos naturales para la sobrevivencia humana con un mínimo de conflictos sociales.

Ello nos lleva a una arista vecina. Si la expresión clásica *economía política* derivó en *geopolítica*, cuando se querían destacar las relaciones políticasⁱⁱ con el espacio planetario; estimamos útil usar la expresión *geoeconomía*, cuando destacamos las interacciones de las ciencias económicas, con las posibilidades de aprovechamiento de los recursos planetarios. Pero, dada la estrecha interacción entre la política y la economía, usaremos la expresión *geoeconomía* en el mismo sentido de la expresión *geopolítica*

Al respecto, cabe señalar que, al término de la Segunda Guerra Mundial (1945) se fueron incorporando innovaciones científico-tecnológicas, que conllevaron a mejoras notables en los procesos productivos y en el bienestar material; con el apoyo del intercambio monetario universal, orquestado desde el hemisferio que bordea el norte del Océano Atlántico; debiendo añadir que a ello no fue ajeno la existencia de un *sistema político*ⁱⁱⁱ, donde el autoritarismo tradicional estuvo sujeto a fuertes restricciones; aunque el costo en vidas humanas incurrido en su implantación, incluido el estallido de dos guerras mundiales por la disputa geo-económica y la intensa tensión política internacional subsecuente, denominada, eufemísticamente, *guerra fría*, fue, por decir lo menos, elevado.

Debiendo resaltar que, atenuados los enfrentamientos político-militar globales, al inicio de la novena década del siglo XX, la relativa paz experimentada hasta esta primera década del siglo XXI, no ha coincidido con la percepción pública de progreso material en las riberas del Atlántico Norte; al tiempo que las mejoras del bienestar relativo, en el resto del planeta, se han venido esfumando; aunque el progreso científico- tecnológico ha sido sostenido, observado en términos globales.

Así, a partir de una primera inferencia hipotética, aplicando la relación metodológica causa-efecto, puede decirse que la *macro estrategia político-económica* estuvo directamente involucrada en los resultados; pues los cambios en la cosmovisión geopolítica y los introducidos en el instrumental monetario y en el manejo financiero en *dos períodos históricos: 1870-1930 y 1974-2016*, han coincidido con fuertes altibajos en la marcha del progreso económico y en la percepción del bienestar social.

Debiendo precisar que, en los dos períodos evocados^{iv}, el paulatino aumento de los nacionalismos^v en contraposición a la búsqueda de la liberalización y de mundialización^{vi}, y la consideración de la confrontación religiosa^{vii} como guía ideológica-política y la reorganización financiera asociada con la apertura del comercio internacional, han coincidido con desempleo, y déficits fiscales y comerciales; tal como lo ilustran los casos de Portugal, Italia, Grecia y España (los PIGS); entre otros en Europa y la traumática elección presidencial en los Estados Unidos (América First)^{viii}; en donde no han sido pocas las observaciones críticas al manejo político-económico, durante el período 1974-2016, a partir de los persistentes reclamos por bienestar material de las poblaciones en los diferentes ámbitos nacionales.

Ahora bien, para evaluar lo ocurrido, y prever, un escenario global posible, se requiere discutir, con algún detalle, la racionalidad en la adopción de las decisiones dentro del contexto de recursos disponibles, y de gobernabilidad en relación con el potencial de progreso. Esto es la capacidad de canalizar los estímulos emocionales de la población, para identificarla con las decisiones de los gobiernos;

y, orientar así, una acción colectiva eficaz, en relación a las necesidades del colectivo, con un mínimo de conflictos.

Como marco teórico general de referencia, proponemos que la consideración de los condicionantes descritos, pueden resultar en impresiones diagnósticas específicas al aplicar el instrumento analítico que llamamos *brújula social*, representado por la figura N° 1.

Ella ilustra la interacción entre la situación de las circunstancias materiales (miseria-riqueza) con la política *responsable* que proporciona un incremento del empleo-ingreso real suficiente, minimiza la violencia social, incluye las minorías, ordena el territorio y establece el imperio de la ley (compromiso aceptado); en contraste con la *política irresponsable* que provocaría: violencia, desorden territorial, exclusión laboral (desempleo estructural) como producto del autoritarismo, asociado con políticas macroeconómicas tendentes a la depresión; circunstancias con trayectoria temporal que presentamos en el Modelo *Contingencia y Compromiso* representado como figura N° 2.

Debiendo decir que la explicación de la dinámica social, del *Modelo de Contingencia y Compromiso* se apoya: a) sobre los conceptos de sistema abierto y las categorías de entropía y de estructuras disipativas, formalmente descritas por las ciencias naturales; y b) sobre la base de la hipótesis de velocidades diferentes en las dinámicas propias de cada uno de los subsistemas (político, económico y cultural)^{ix}, que en interacción, provocarían niveles diversos de bienestar social ($\Sigma \delta < > 0$), según las decisiones que se tomen al evaluar los riesgos económicos y políticos, en el corto y

largo plazo, considerando las variaciones de la ocupación y de los salarios (variación de los ingresos del trabajo) al interactuar con las variaciones del rendimiento del capital físico, y las restricciones de los recursos naturales y financieros, relacionado todo ello con el aprovechamiento de la trayectoria ascendente del desenvolvimiento tecnológico en el contexto global.

Figura N° 1

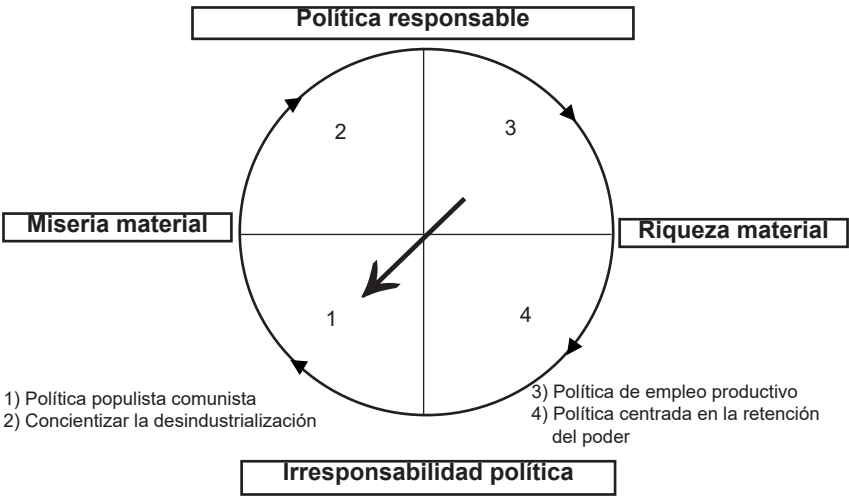
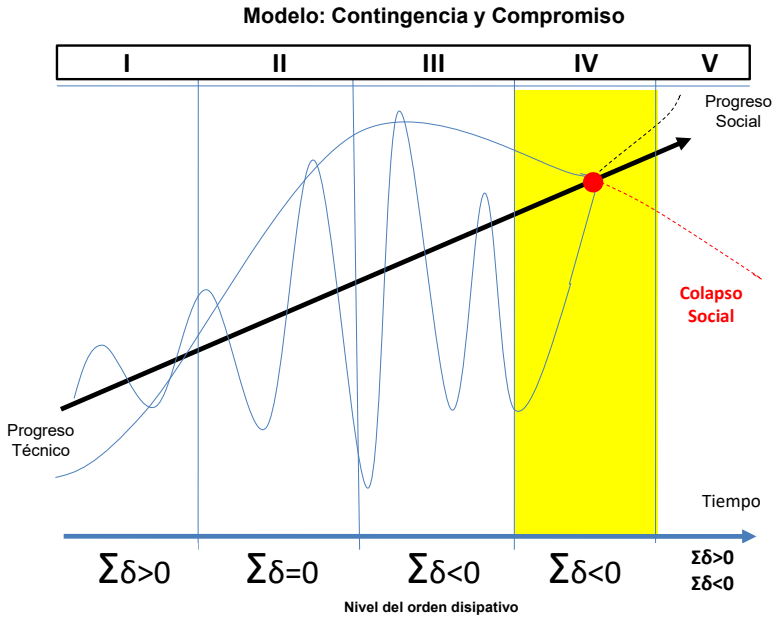


Figura N° 2



La figura N° 2 describe cinco fases: *en la inicial*, los cambios tecnológicos permiten una mayor eficacia en la manipulación del entorno físico y, en principio, un bienestar general creciente: ($\Sigma\delta > 0$). *En una segunda fase*, como consecuencia de la mayor eficacia productiva, la población crece; requiriéndose organizaciones sociales más complejas, al producirse impactos negativos en el medio físico: es decir, costos crecientes que anulan el beneficio del crecimiento tecnológico; por lo cual el resultado en el bienestar general tendería a anularse: ($\Sigma\delta = 0$).

En una *tercera etapa* los cambios sociales requeridos y los impactos en el medio físico, presionan y cuestionan la cultura establecida; se proponen nuevos valores y nuevas

visiones del mundo; y por insatisfacciones en el reparto del producto, se producen choques y confrontaciones entre los diversos estratos sociales y pérdida de bienestar general: ($\Sigma\delta < 0$); lo cual conspira contra el orden social establecido y contra la eficiencia de la producción social.

En una *cuarta etapa*, las rigideces de la estructura organizativa social, frena la realización de las transformaciones económico-social y políticas requeridas: se hacen explícitas las visiones y conductas conservadoras, provocando conflictos violentos con los impulsores del cambio.

Aparece entonces el nudo de bifurcación del bienestar total y llega el momento de la adopción de decisiones políticas transcendentales, sabiendo que los cambios cualitativos operan a saltos; lo cual obliga a escoger entre disyuntivas extremas; pues el malestar social se habrá acentuado al hacerse retrógradas las visiones y las conductas conservadoras, en función de los privilegios y de las alianzas preexistentes.

Si, por lo contrario, hubiese una masa crítica partidaria del cambio y esta, con astucia agrupase y liderase a los más audaces y tenaces, en la *quinta etapa* aparecería una ilusión de progreso asociado a un cambio estructural (relaciones de producción y de distribución) orientado a obtener una situación de bienestar creciente: ($\Sigma\delta > 0$); pero si no fuese así, la sociedad se ahogaría en los conflictos; produciéndose un final civilizatorio si las sociedades competidoras aprovecharan la persistencia de la estructura socioeconómica provocadora de miseria material.

De allí que comenzaremos el desarrollo del presente ensayo con capítulo inicial donde se realiza un breve revisión de los conceptos monetarios; seguidos de la puntualización de las diferencias entre las concepciones clásicas y revisionistas de las ciencias económicas y del rol del Estado en cada una de ellas para resaltar, en los capítulos segundo y tercero, la conexión teórica admitida entre indicadores reales y monetarios nominales, hasta comentar, en el capítulo cuarto, la particular incidencia de una mercancía particular: el petróleo, en los intrínquilos financieros en este inicio del tercer milenio. Finalmente el capítulo quinto revisa los **cambios de aliados en la geopolítica internacional, al privilegiar el nuevo presidente norteamericano una visión nacionalista, en oposición a la de la mundialización, y el entendimiento con Rusia, en lugar de la alianza estratégica con China, ensayada al final del siglo XX**; lo cual implica cambios en la trayectoria político-económico en los diversos países, al considerar las áreas de influencia de los polos mencionados.

L. Mata Mollejas
Marzo de 2017

ⁱ Robbins, L. [1935(1951)]: Naturaleza y significación de la ciencia económica. F. C. F., México.

ⁱⁱ El reconocimiento de la importancia de las jerarquías y de las instituciones.

ⁱⁱⁱ El poder político es la manifestación de la *coerción* sobre diversos ámbitos (espacio-tiempo) y distintos agentes (individuos-organizaciones). Pero la coerción tiene una contrapartida: *el consentimiento del dominado*, que busca una compensación; siendo la sobrevivencia y el bienestar material, las más frecuentes. Los sistemas políticos establecen en consecuencia, reglas de juegos y acuerdos básicos. El autoritarismo usa la violencia física elemental: la fuerza bruta, en esencia la militar, para minimizar el consentimiento.

^{iv} *El primer período* (1870-1930) combina la industrialización básica: hierro-carbón-industrias mecánicas con la generalización de la banca y del dinero crediticio fiduciario y el *segundo* (1972-2016) la revolución del transporte-automotor y la generación electro-térmica, junto a la generalización del financiamiento bolsístico-financiero-especulativo; no pudiendo precisar que el segundo haya concluido, ni cuáles serán las características de un *tercer período*, aunque podría especularse que incluiría un uso creciente de los combustibles no fósiles.

^v Política que privilegia la búsqueda del bienestar en el espacio nacional, introduciendo cambios en la táctica político-económica, que minimiza el logro de propósitos relativos a los acuerdos previos (1945) establecidos dentro de una concepción de procurar el bienestar universal, conservando la dirección del capital..

^{vi} En última instancia, *la mundialización es la práctica comercial*, en el ámbito internacional, que apoya la

supresión de toda normativa impositiva o tarifaria y aún cuantitativa, como condición para que, al operar la libre competencia en los diferentes mercados, instrumento que permitiría la asignación óptima de los recursos, se facilita el logro del bienestar de todos los países; al apoyarse sobre los archiconocidos argumentos teóricos de David Ricardo (1815) en relación a la importancia de las *ventajas comparativas relativas*. Cabe destacar dos observaciones: *La primera* es que tal práctica se recoge, como propósito, en la mayor parte de los tratados de comercio internacional, convenidos a partir de 1945; y *la segunda*, que los argumentos teóricos que se le oponen incluyen los de Friedrich List: *Das Nationale System der Politischen Oeconomie* (1841) con traducción en español del F. C. E. México de 1942, donde anticipa que la visión de Ricardo es estática.

vii *La cuestión judía* en el escenario de las guerras mundiales (1914-1945) y el *terrorismo islámico* a partir del cese de la *Guerra Fría* (1990).

viii En donde el triunfador: Donald Trump, desechó como esfuerzo inútil y causante de la pérdida del poder geopolítico de los Estados Unidos, la estrategia llamada *Soft* o *Smart Power* propulsada por sus opositores.

ix Se admite generalmente que los condicionantes del factor capital varían más rápido que el del trabajo, relacionado con la cultura, cuyo cambio es lento y que el aprovechamiento de la naturaleza, asociado al avance científico y tecnológico (innovación) es más aleatorio (T. Kristensen, 1964: 44) *El equilibrio mundial*, Edit Aguilar, Madrid. Por lo demás, debe quedar claro que no existe consenso en la politología sobre alguna teoría sobre el progreso social que explique cómo se logra promover, con éxito regular y sostenido, la acción colectiva, mitigando la tendencia natural al conflicto social, lo cual permite la reaparición de autoritarismo. No obstante, un interesante aporte aparece en Ghia Nadia (2002) *Debating the Transition Paradigm: The Democratic Path*. *Journal of Democracy*, Vol. 13, N° 3, pp. 13-19.

CAPÍTULO I

MISERIA DE LA ECONOMÍA SIN HISTORIA

*“Nuestro deseo de conservar el dinero
como reserva de valor es un barómetro
del grado de desconfianza sobre nues-
tros propios cálculos y convenciones
sobre el futuro...”*

J. M. Keynes

1937^x

La historia, como recuento de los hechos humanos, constata un largo camino de ensayo y error que muestra:

- 1º) Las tensiones que naturalmente surgen de la desigualdad entre los individuos que conforman las sociedades, y
- 2º) Los riesgos involucrados al tomar decisiones para inducir al trabajo colectivo en pos del incremento del bienestar común.

De allí que la historia ponga de manifiesto las variaciones de las teorías en su intento de explicar los problemas que se pretenden resolver. Pero, además, siendo evidente la desigualdad entre los individuos, la realización del trabajo colectivo requiere un orden jerárquico para realizar tareas de distinto alcance temporal y espacial. Establecer ese orden corresponde a los procesos que llamamos *política*; mientras que la actividad de producir, que supone un *saber hacer*, es lo que llamamos *economía*. De lo cual resulta que el estudio de la interacción entre economía y política (explicación o teoría, y defensa de intereses o doctrina) no puede hacerse sin evocar la perspectiva histórica.

Un momento central de la actividad económica es el intercambio de lo producido por los diferentes individuos. Debiendo decir que dicho intercambio debería ser, en principio neutro: es decir sin perjuicio de algunos de los que producen. Por ello, durante un largo lapso histórico se estimó que los instrumentos que facilitaban o apoyaban al intercambio también deberían ser económicamente neutros. Pero, en la práctica, quien proporcionaba esos medios alcanzaba un poder político preponderante.

De allí que la revisión de lo que constituye el medio de intercambio, eso que llamamos dinero, y su interacción con la política es de vital interés, y debe incluir su interpretación histórica.

1. Las visiones sobre el dinero

La economía denomina *bien* a todo objeto o servicio apto para satisfacer una necesidad física y su esencia es desaparecer en el acto de satisfacción. Pero no ello ocurre así con el dinero, porque no satisface ninguna necesidad real, sino que facilita el intercambio (Röpke, 1955: p. 98) De allí que la mayor parte de los economistas, a falta de una definición precisa del dinero, se conforman con un circunloquio; o rodeo, hablándonos acerca de las funciones que debe cumplir^{xi}: *unidad de cuenta (numerario), medio de pago y reserva de valor*.

La opinión corriente acepta que el dinero apareció, inicialmente, como *mercancía referencial*, cuyo monto admitía múltiples equivalencias o número de precios sustantivamente menor a las equivalencias directas obtenidas (o precio relativo) mediante el trueque directo^{xii}. Señalándose, además que sustantivamente introduciría en la relación social primitiva: *amigo vs enemigo*, una visión neutra puramente instrumental: el comercio (G. Simmel, 1978:227) lo cual minimiza la interacción de la economía con la versión primitiva del poder: la violencia.

Establecida y aceptada la utilidad del cálculo previo para convenir en la posposición del pago de una transacción cualquiera, se aceptó *percibir un sobreprecio o tasa de*

interés cancelada instantáneamente^{xiii}, como garantía de que el deudor mantendría el compromiso de entregar otros bienes, o su equivalente monetario, como contrapartida en la transacción original y no cancelada de inmediato. **La consecuencia inmediata, aunque percibida con dificultad en el análisis teórico, fue que el dinero *no era una mercancía*^{xiv}. El dinero es un patrón de medida convencional de las deudas; lo cual lo hace susceptible de someterse a la influencia política.**

La consecuencia práctica fue que la *circulación de los instrumentos representativos de las deudas* (monedas símbolos), permitirían crear dos instituciones específicas: *la primera*, la creación por el Estado del *dinero fiduciario* y *la segunda*, la creación por la banca del crédito o *dinero bancario*. Por supuesto, debiéndose adoptar una unidad de cuenta única para todas las deudas; la decisión recayó normalmente sobre el dinero fiduciario público; habida cuenta de la obligación de cancelar los impuestos con dicho dinero^{xv}. Se establece así una relación de carácter político a respetar, pero que sería impropio confundir con el origen de la necesidad de tener un patrón de cuenta o numerario.

De allí que, paulatinamente, el dinero se incorpora a los diversos procesos económicos: *financiamiento, producción y distribución*, en los distintos lapsos que ellos conllevan; **convirtiéndose en el eje central que organiza la vida económica de cualquier sociedad productiva**; debiendo advertir que, para ello, el dinero ha admitido variadas presentaciones; desde la primitiva de moneda mercancía, incluidos los metales nobles (oro y plata) hasta los instrumentos contemporáneos soportados en impulsos eléctrico-magnéticos; pudiendo distinguir tres grandes modalidades de presentación:

- i) *el dinero de cuenta o símbolo*, constituido por números;
- ii) *el dinero de pagos*, que es un flujo que asocia números y un gradiente de bienes reales y simbólicos (moneda – mercancía y dinero fiduciario) y, por último
- iii) la contrapartida contable del flujo de crédito, o acumulación (stock) del dinero de pago *en los llamados depósitos bancarios*.

Estas modalidades dan lugar a variadas interrelaciones, cuya incidencia han conllevado modificaciones en el funcionamiento del orden económico, cuya comprensión, a la luz de diversas interpretaciones de los conceptos monetarios han dado lugar a controversias teóricas y a posturas políticas diversas para enfrentar y prever las consecuencias sobre el funcionamiento de las actividades económicas.

En la historia de la discusión teórica, destacan cuestiones como *los fundamentos o premisas a considerar en los análisis*, incluidos o no, los referentes microeconómicos y contables en la creación del dinero y su compatibilidad con los condicionantes macroeconómicos y políticos; incluidos los procesos financieros. Comenzaremos entonces nuestra discusión presentando, sucintamente, los elementos principales de las principales posturas teóricas a lo largo del tiempo; tratando de evitar la confusión semántica al usar las mismas palabras con distintos significados.

2. Evolución de las concepciones teóricas del proceso económico

“la economía walrasiana es esencialmente una economía de trueque”

F. H. Hahn

1970^{xvi}

Fue, durante la Primera Guerra Mundial, cuando apareció la inquietud por la inflación; pues antes, a lo largo del siglo XIX, estudiando la dinámica de los ciclos, se admitía que el auge económico y el alza consecuente de los precios terminaría, *automáticamente*, por desaparecer (Delfaud, p.: 1991, pp. 321-27).

Pero el financiamiento de dicha guerra, se hizo con creación de dinero fiduciario a gran escala, por lo cual la estabilización de los precios, dictaminaron los técnicos convocados en 1920 por la Sociedad de la Naciones a una conferencia extraordinaria, que se prolongó hasta 1925, concluiría con el recetario de reducir los gastos públicos, contener el crédito interno, liberalizar el comercio internacional y conformar reservas de moneda equivalentes al oro, privilegiando a la libra esterlina y al dólar por el respaldo que en ese metal que tenían. El resultado obtenido no fue el esperado; a la inflación se sumó el deterioro del comercio internacional, la caída de la producción y el desempleo; y, finalmente, la guerra.

De allí que, antes de que las principales economías europeas lograsen estabilizarse y acabaran con el desempleo, brotaron en Italia y Alemania fuertes

movimientos nacionalistas en protesta contra el tratado de paz firmado en Versalles, al tiempo que la consolidación de la URSS calentaba las tensiones obrero – patronales en los países industriales de Europa. El arribo al poder de los contestatarios, hizo previsible el estallido de una guerra revanchista, que sería continuación de la primera mencionada. La preparación para ese nuevo enfrentamiento desató nuevamente las tensiones inflacionarias, acompañada ahora por preocupación por el desempleo y por tensiones políticas en los ámbitos nacionales e internacional.

De allí que fuese innovadora la explicación de J. M. Keynes, quien expresó, sin apoyarse en Marx (guía teórico de la opción política tomada en la URSS), que no podría reorganizarse la vida económica y aliviar las tensiones políticas sin que el Estado organizase un programa de inversiones y emplease los obreros parados al utilizar los bienes de capital ociosos. Esto es, sin entender en profundidad el mecanismo de interacción: ocupación y operaciones financieras, dentro del juego del mercado, opción política tomada por la mayoría de las naciones del Atlántico Norte.

2.1 La visión contemporánea

En el mundo macroeconómico^{xvii}, según la visión clásica^{xviii}, los gastos incurridos en la producción, o remuneraciones factoriales (salarios del trabajo y beneficios del capital)¹⁰ son íntegramente recuperados a través de las ventas de los productos destinados al consumo o a los bienes de capital.

Es decir, los salarios (W) más los beneficio (B) son iguales en valor a la suma del consumo (C) más la inversión (I).

$$W + B = C + I \quad [1]$$

La expresión [1] es conocida como la *Ley de Say*. En los términos contemporáneos, el valor de la *oferta global* (Y^s) expresada por sus costos idéntica a ($W + B$) es equivalente a la *demanda global* expresada como la corriente de gastos ($C + I$).

El supuesto clásico es que lo anterior se cumple en todo instante (t), sin que el paso del tiempo modifique las equivalencias valorativas en términos numerarios o *nominales*. Lo cual equivale a suponer que todo ocurre en el mismo momento. Es decir, en última instancia, ello supone un *mundo estático*.

Al inicio del siglo XX, con antecedente inmediato en K. Wicksell (1898); Germán Bernacer (1922) preanunciará la visión de J. M. Keynes (1936), según la cual, **lo dicho es una simplificación extrema**, alejada de la realidad. El argumento clave es que, en una economía monetaria, la remuneración recibida en dinero no necesariamente se gasta: puede haber una preferencia temporal en posponer el gasto; acción que Keynes denomina *preferencia por la liquidez*, al destacar que el dinero permite adquirir bienes diversos, ya sean de consumo o de inversión, en un momento futuro. Así, para Keynes, el *no gasto*, es el *concepto del ahorro*; pero la consecuencia más importante es que en la realidad macroeconómica, durante el transcurso del tiempo y mediante la intervención monetaria, la *demanda global* (Y^d) puede ser diferente de la *oferta global* (Y^s) invalidando

la visión temporal y la conclusión expuesta como *Ley de Say*. Así, el trasfondo hipotético estático vuelve inadmisibile el punto de vista clásico, vulgarmente monetarista, como reflejo de la realidad; máxime, cuando basados sobre tal razonamiento se desean tomar decisiones que afecten el devenir económico.

En otras palabras, las posibles variaciones por posposiciones en los flujos de gastos convierten *en falaz* la visión clásica (monetarista) del mundo y lo máximo que podría aceptarse es que ello **constituiría un caso particularísimo de la visión** general dinámica, representada por el esquema reflexivo keynesiano^{xx}, que discute la interacción reiterativa entre la *preferencia por la liquidez y la eficiencia marginal del capital* en el flujo de gastos, sobre la base común de considerar variaciones de riesgos, a partir de las expectativas dominante en relación a la tasa de interés^{xxi}.

Lo dicho, excluye también, por falaz, la *supuesta neutralidad del dinero*: él importa y mucho; por lo tanto no es asunto de menor cuantía el reflexionar si aparece en la economía como un elemento *aleatorio o exógeno*, de carácter político estatal, como supone la visión clásica y sus prolegómenos, o visión neoclásica; o sí, por lo contrario, es un elemento de carácter endógeno en un contexto dinámico de flujos compensatorios de bienes y dinero o de *circuito económico*, como afirma categóricamente la visión postkeynesiana. Ello es lo que comentamos en acápites subsiguientes, haciendo énfasis en la naturaleza de la interacción monetaria^{xxii}.

2.2 Empirismo y Teoría ¿Es el dinero una creación del Estado?

En el acápite primero, hemos aceptado que, lógicamente, el *dinero de cuenta* nace con anterioridad al *medio de pago*; sin negar el hecho de que en la selección del instrumento monetario mismo, la moneda o símbolo monetario, la decisión del Estado (del príncipe, en su origen histórico) para recibirla en pago de los impuestos, haya sido decisiva para aceptar – imponer - una opción cualquiera, como instrumento de curso legal, o aceptación forzosa, para los ciudadanos de un país^{xxiii}.

Acotemos también que, tal como señalaba Keynes (1936[1951:220]) *el dinero es la medida del valor* (o de las preferencias); pero aceptar que el valor intrínseco suyo sea el de las sustancias de que está hecho (los costos de producirla) sería una postura periclitada tomada de las circunstancias históricas cuando predominó la moneda mercancía. Debiendo decir:

- 1°) Que su valor depende de *la aceptación* para acceder a otros bienes o lo que es equivalente, en lo que representa en el proceso de intercambio en el tiempo y en el espacio.
- 2°) Que su valor se expresa en tres relaciones o precios: en la *capacidad adquisitiva* $= 1/p_i$ en función de los bienes adquiridos; en la tasa de interés $=ra$ en función del tiempo tomado para recuperarlo cuando se presta, y en el tipo de cambio ch , cuando se intercambian monedas de pago para hacer transacciones en espacios nacionales; y

- 3°) Que lo expuesto equivale a decir que la *acreencia* y su *aceptación* es un acto simultáneo; por lo cual la demanda y la oferta nacen en el mismo instante, creando la corriente de gasto o *cash-flow*.

Ahora bien, el corte de cuentas en un instante dado condiciona la *cantidad de medios de pago a retener* en un cierto momento o *demanda* monetaria. Pero al observar el intercambio, como flujo continuo, o circuito se presentan, entonces, cuantificaciones e interrelaciones múltiples:

- i) *Liquidez* o cantidad circulante (fuera de las bóvedas del emisor o base monetaria emitida por las autoridades: BMA) equivalente a los medios de pagos o base monetaria, en manos del público (BMP) sumada a la base monetaria en la caja de los bancos (BMB), pudiendo escribir:

$$BMA = BMP + BMB$$

- ii) *Créditos* concedidos por los bancos y su relación con los depósitos recibidos ($^{CR}_{DP}$) y
- iii) Refinanciamiento (RF) recibido por los bancos y otorgado por el Banco Central, como institución responsable de la emisión de los medios de pagos del Estado; de donde $BMB = RF + DP$.

Al respecto, la teoría de los llamados circuitistas o postkeynesianos, señala que el refinanciamiento del Banco Central a los bancos, responden a los requerimientos de estos para satisfacer la demanda de *liquidez*, según su propia experiencia y según las disposiciones relativas a mantener una proporción^{xxiv}, entre los indicadores del

balance bancario cónsono con una equivalencia de los activos y con los pasivos del banco más el capital (KB).

En todo caso se requiere que: $RF < DP < CR$ toda vez que el banco privado debe cumplir las relaciones siguiente, como requerimiento para no tener pérdidas:

$$CR = KB + DP + RF$$

$$ra > rd + rf^{xxv}$$

Evidentemente, lo dicho se incluye en la descripción del funcionamiento de la economía monetaria como una economía *productiva* o de *circuito*; cuyo inicio es el crédito otorgado a las empresas. A ellos se siguen los flujos a los trabajadores (salarios) y desde estos a las empresas (gasto de consumo). El sobrante del consumo o su posposición parcial puede depositarse en la banca (δ_1) y la suma de los nuevos depósitos más los pagos parciales de las empresas (δ_2) debe compensar, en promedio, los adelantos crediticios.

Como ya dijimos, el antecedente de esta descripción corresponde a Germán Bernacer (1922) lo cual incluye como condición de estabilidad de la economía monetaria, en contexto dinámico, la visión de los momentos ex – ante y ex – post. Se tiene así un flujo de CR (ex – ante) que debe ser compensado (ex – post) por los depósitos (δ_1) más las cuotas de pagos de las empresas (δ_2).

La condición de estabilidad dinámica reza entonces:

$$d(CR) = d(\delta_1 + \delta_2)^{xxvi}$$

En consecuencia, mientras que en la visión clásica (cuando predominaba la moneda mercancía) se estableció la obligación de mantener una relación (k) de Stock entre depósitos y créditos para limitar la emisión del mismo, resultó que los créditos deberían ser un múltiplo de los depósitos (haciendo de k un multiplicador); en la *versión circuitista* o endógena se escribirá ($DP = \frac{1}{k} CR$). Por lo cual el refinanciamiento máximo legal (con dinero fiduciario) o previsto por el Estado será una fracción de los créditos; y en vez de referirnos al multiplicador se hace referencia a un *divisor*.

De todo lo dicho se infiere:

- 1°) Que la mayor proporción del flujo de gastos es endógeno
- 2°) Que el requerimiento de liquidez es la proporción menor, y
- 3°) Qué, en consecuencia no puede concluirse que el dinero, mayoritariamente sea el producido exógenamente por el Estado.

No obstante, digamos también que, en el análisis de circuito, aunque la oferta de dinero es *endógena*, dependiendo de la solicitud de crédito, la tasa de interés es *exógena*, señalada por el Banco Central para manejar o influir en la relación causal: créditos → depósitos → reservas.

También es pertinente la observación de que la oferta de títulos fiscales o bonos del Tesoro, se utiliza, como reservas, por los bancos comerciales; por lo cual los intereses que paga el Fisco se convierten en un ingreso, mientras que el apoyo del Banco Central implica egresos.

El problema que surge de esa práctica bancaria es que si las tasas de interés que ofrece el Tesoro son elevadas, la banca puede disminuir los créditos productivos para el resto de la economía, atendiendo al requisito legal de proporción (k); haciendo depender la marcha productiva de la economía del tipo de gasto del gobierno. Si el gasto deficitario de este se destina a importaciones o a pagos de deudas pre-existentes, *la política fiscal y monetaria tendrán consecuencias depresivas*.

De allí que los intrínquilis entre los tipos de rendimiento y las tasas de interés nos obliga a considerar otro aspecto de interés: el de la tasa de beneficio del capital.

2.3 Relaciones entre la formación de capital y la tasa de beneficios

“La razón de que el futuro... este ligado con el presente se encuentra en la existencia de un equipo duradero”

J. M. Keynes
1936, p. 145 ^{xxvii}

Al estar la oferta total de activos reproductivos condicionada por las comparaciones entre los rendimientos específicos de cada uno de ellos: ¿Cómo se interrelacionan el stock monetario y el de bienes de capital?

Desde el ángulo de los hábitos bancarios, no hay duda que a los tenedores del stock monetario o *cuentacorrentistas*, la tasa de interés que le corresponde es la pasiva

(rd); mientras que el ser los créditos los activos *per se* de la banca, la tasa referencial es la tasa activa (ra). Dado que los créditos deben ser cancelados, su uso como medio para la adquisición y funcionamiento de los bienes de capital, hace que el retorno esperado de los bienes de capital: la *tasa de beneficio o eficiencia natural* en el vocabulario de Wicksell, o *rendimiento accionario*, en la visión de Tobin, son distintas apreciaciones para un mismo concepto básico: el rendimiento monetario de los bienes de capital.

La anterior conclusión lleva a que, desde el ángulo de la necesidad de tener una referencia para tomar la decisión de invertir: reproductivamente o no, la proposición de Tobin nos lleva a referirnos a una apreciación instantánea para cada momento (t) específico; rendimiento *objetivo y representativo* de la opinión colectiva sobre el rendimiento del capital, expresada en las bolsas de valores. En otras palabras, es un concepto menos subjetivo que el rendimiento calculado por promedios de los rendimientos obtenidos en el pasado, según la visión de la Escuela de Viena, o que la aleatoria *eficiencia marginal* sugerida por Keynes. En términos de política práctica, la visión circuitista contemporánea encuentra en el mercado de títulos *apreciaciones* probabilísticas *de riesgo*, lo cual es distinto a la incertidumbre del *casino keynesiano*, o de la relativa certeza de la visión vienesa.

En síntesis, los medios de pagos acumulados en stock (los depósitos), juegan el rol de ser esencialmente un pasivo y no un activo. El flujo de créditos es por lo contrario un activo y su valor marginal: la tasa de interés activa; será la única a ser considerada útil, como contraste con los rendimientos de los bienes de capital, encontrados en las bolsas de valores como esperanza, o (q) de Tobin (1958).

Parece entonces ocioso, o por lo menos inútil, y por lo demás insensato, olvidar que para la política monetaria-fiscal, la comparación relevante solo puede tener lugar entre las opciones de rendimiento de los activos: (ra) y (q) ; pues las comparaciones de pasivos: depósitos y atesoramientos con rendimiento de la tasa pasiva o nulo, respectivamente, resulta irrelevante; pues elevar la tasa pasiva (rd) conlleva a elevar la activa (ra) .

Bajar la tasa activa, hará más amplio el abanico de opciones de inversiones reproductivas; y el riesgo específico de cada una de ellas, dependerá de las particularidades de la interacción productiva - financiera, con la composición técnica del capital; habida cuenta del esfuerzo por incorporar innovaciones tecnológicas.

No obstante, debemos advertir que hay estudios que muestran cierta estabilidad en los rangos históricos de la tasa de beneficio, en torno a dos dígitos bajos, con diferencias según las distintas industrias; lo cual relaciona el enfoque microeconómico o estudio: caso por caso, con los condicionantes macroeconómicos. De allí que estimemos que lo relevante para el análisis económico (macro o micro) prospectivo es concentrarse en las comparaciones entre la (q) de Tobin, la tasa activa bancaria (ra) y los rendimientos fiscales (rg) .

Hacer descender la tasa (ra) será la opción de la Banca Central al ofrecer incrementos del dinero para pagos al precio (rf) , necesariamente inferior al observado para los depósitos, o tasa pasiva (rd) ; tal como se ha visto en los momentos críticos de inicio del siglo XXI.

^x Keynes, J. M. (1937): The ex ante Theory of the Rate of Interest Economic Journal, December, pp. 663-39.

^{xi} Una primera noticia de esta visión se encuentra en Aristóteles (siglo IV, a. C), para quien el uso de la moneda corresponde al *arte natural* de adquirir. Aristóteles (1990), Politiques. Libro I, capítulo IX, Flammarion, París.

^{xii} El trueque directo determina un número alto (combinaciones por pares) de precios relativos el cual disminuye radicalmente al tejar como precio relativo para todas las transacciones el referido a un bien único tomado como patrón. Así, para m bienes se contrasta el número $\binom{m}{2}$ contra el número (m)

^{xiii} La práctica inicial permita deducir dicho monto del crédito convenido.

^{xiv} En las primeras dos décadas del siglo XX, hubo autores, denominados *nominalistas*, que expresaron su rechazo a la idea del *dinero mercancía o metálico* y a la teoría cuantitativa de los precios, según la cual la variación del nivel general de precios (si tal concepto podía aceptar) no dependía de la abundancia o de la escasez de metales. Por supuesto, estas tesis facilitaron la utilización del dinero fiduciario o escritural y la del dinero bancario. El historiador Emile James (1963) en su obra *Historia del pensamiento económico*, edit. Aguilar, Madrid, hace una extensa reseña sobre los principales nominalistas y su influencia sobre la *escuela sueca* (p. 282-297)

^{xv} Véase entre otros autores, a L. R. Wray, 1990.

^{xvi} Hahn, F. H. (1970): "Some Adjustment Problems". Econométrica; N° 38, enero, pp. 1-17

xvii El análisis microeconómico busca comprender las situaciones que se plantean para un comprador y un vendedor (agentes representativos) en un mercado competitivo, con la misma información; suponiendo que la actuación de cada uno de ellos no afecta la conducta de los restantes compradores y vendedores. Para ello se sigue un razonamiento deductivo a partir de premisas muy restrictivas: raciocinio susceptible de expresarse con el lenguaje matemático. El modelo básico que sirve de referencia es el de *equilibrio instantáneo* o igualdad, en cuanto a satisfacción de cada uno de los intervinientes en la transacción. En síntesis apretada, la microeconomía se concentra en la racionalidad de la elección individual para generalizarla a productores y consumidores. Por su lado, la macroeconomía se ocupa de los condicionantes del nivel general de la actividad productiva y de la distribución de lo obtenido dentro del conjunto social; todo lo cual está altamente relacionado con las apreciaciones sobre las circunstancias políticas.

xviii Sustentado en el paradigma del agente económico como autómatas optimizador, programado por preferencias exógenas.

xix Aquí cabe una distinción sustantiva por las consecuencias sobre la racionalidad económica. David Ricardo y antes que él los fisiócratas, llamaron *renta de la tierra* a la contribución de la naturaleza a la producción, que se asigna al propietario del suelo. Así, la historia hizo a la propiedad *acreedora de una retribución* del mismo orden que el salario para el trabajo y el beneficio para la contribución del capital. Los propietarios, que no trabajan el suelo por sí mismos, reciben entonces una proporción de la producción por la licencia que otorgan a terceros para que lo trabajen y lo hagan productivo. Ese criterio se aplicó también a la extracción de minerales. El propietario del suelo pudo entonces reclamar una parte de lo extraído por dar licencias para

la extracción. **Esta aclaratoria es importante, porque la idea original de los fisiócratas y recogida por Ricardo es que el suelo agrícola ofrece una contribución que, no redunde en su desaparición; que puede usarse muchas veces aunque su contribución pueda estimarse decreciente.** En contraste, la explotación minera agota el yacimiento. En consecuencia el término *renta* para la retribución del poseedor del recurso suelo utilizado para extraer minerales no corresponde a la idea fisiocrática-ricardiana. Lo más grave de olvidar la constatación hecha es que el agotamiento del mineral extraído es *semejante a la depreciación de los bienes de capital*. **Por lo tanto su agotamiento exige, si se quiere obtener una producción futura adicional, reponerse como capital. En síntesis, la explotación de minerales no produce renta, genera agotamiento de capital. Hablar entonces de economía rentista para referirse a la explotación minera o petrolera es causa de confusión.** El consumo de la renta es un mal menor comparado con el despilfarro del capital. Digamos finalmente, que si el usuario del mineral extraído es un país extranjero, ello no cambia la sustancia del asunto. La supuesta renta no existe en función de quien usa (y paga) el mineral.

^{xx} El ajuste económico deja de ser automático pues el entorno referencial se modifica por las decisiones previas del colectivo. Es decir los agentes se caracterizan por ser reactivos y socialmente interdependientes.

^{xxi} Davidson, P (1978:15) en la recopilación de R. Gordon (1978).

^{xxii} La teoría del circuito tiene numerosos contribuyentes; entre otros: B. Schmitt; A. Parquez; F. Poulon; y M. Allais. Muchos otros evocan el concepto, como M. Aglietta; y a pesar de ese origen variado, se puede constatar la existencia de principios constantes que reposan sobre los aportes de Keynes y constituyen su prolongación, sin olvidar

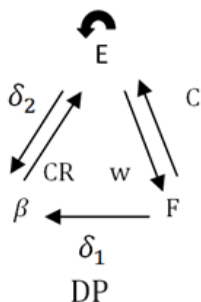
los antecedentes de Bernacer (principio del siglo XX), con su circuito bancario; de Marx (mediado del siglo XIX), con su circuito del capital y aún el de Quesnay (segunda mitad del siglo XVIII), con su célebre *Tableau Economique* pues todos ellos rechazan la visión de la *economía de cambio* walrasiana y el esfuerzo de Hichs por convertir el análisis keynesiano en mero apéndice del equilibrio general.

xxiii Lo dicho corresponde básicamente a la aceptación monetaria dentro de un país. En el ámbito internacional la cuestión se complica, pues en cierta medida se reintroduce la violencia del poder original. Es difícil aceptar, como bien señalan Rochon y Vernengo (p. 170); la importancia en el ámbito externo de la incidencia de los pagos de impuestos en los respectivos países. La aceptación internacional está relacionada con la capacidad de los bancos a manejar diversos stocks y operar como cambistas. Por lo cual en nuestra opinión, adicionalmente al hecho de que el crédito y la tasa de interés representa una relación entre el presente y el futuro hay que considerar la persistencia de la aceptabilidad en el comercio, en lugar de la violencia autoritaria que estaba detrás del tipo de cambio contenido de metales nobles en las eras previas al siglo XIX; período que podemos considerar como de transición al iniciarse en gran escala el crédito internacional ligado principalmente a las operaciones de comercio antes que a las de producción. Se introduce así, muy temprano en la historia, otro precio del dinero, el tipo de cambio. Tal fue el caso de las equivalencias cuantitativas de los metales oro, plata y cobre durante las eras griegas y romanas persistentes en las transacciones de la Orden del Temple en el siglo XIII y durante la hegemonía española siglo XV y XVI y con evidencias en las operaciones de la Banca Rothschild y de la Banca de Inglaterra en Latinoamérica a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

xxiv En la visión anterior a los conceptos del siglo XX se estableció por el Estado la obligación de que los créditos se limitasen con la relación $\text{Max. CR} = \text{kDP}$.

xxv En el límite ($r_a - r_d \geq r_f$) para no causar pérdidas, según la relación: ingreso menos egresos mayores que 0. Aquí cabe señalar que, la experiencia europea y norteamericana establece una diferencia media de hasta 2% en la tasa activa y tasa pasiva. En los países Latino Americanos en la década de liberación financiera posterior a 1945 llegó a ser del 5% y luego entre 1970-1990 subió al 7%. Debiendo decir también que ello explica la existencia de interés subsidiados por los gobiernos *mediante instituciones ad-hoc*, llamados a veces *bancos públicos*. Véase a Brock, P. y L. Rojas (2000) ¿Why so high? Edit. BID, Washington.

xxvi El análisis de Bernacer, con antecedentes en Mill dice: 1º) la demanda de mercancía que requiere una oferta de dinero está condicionado por pagos previos esencialmente los *salarios*. 2º) Los agentes son interdependientes 3º) El dinero circulante es un saldo de confrontación de los diversos agentes. Así, la figura siguiente describe los flujos definidos. Se sobreentiende que el volumen de créditos equivale a la inversión, y que esta puede considerarse dividida en aportes del capital fijo y al variable, si se usasen los términos de Marx.



xxvii Keynes, J. M. (1936) *The General Theory of Employment, Interest and Money*. Mc Millan, Londres.

^{xxviii} Véase: W. Andreff (1976) quien destaca variantes posibles (+, -, 2%) en los promedios sectoriales o rendimientos de la industria para el consumo, para los bienes de capital y para los insumos industriales.

CAPÍTULO II

LA INTERACCIÓN FINANCIERA EN EL ÁMBITO NACIONAL

“En muchos aspectos (el) sistema bidireccional de recaudar y gastar simultáneamente grandes cantidades de dinero actuaba como un fuelle, pues fomenta el desarrollo del capitalismo occidental y de la propia Nación-Estado”

*P. Kennedy
2006:140*

El análisis macroeconómico contemporáneo o *circuito postkeynesiano*, en la versión de Allais (1981) **traduce la visión de flujos monetarios y de flujos reales en una necesaria compensación de fuentes y usos de fondos**, en una *economía productiva* que no debe confundirse con la visión de equilibrio general a la manera de Say-Walras, enfocada desde el comercio. Entre las diversas posturas circuitistas; Quernay, Marx y Bernacer, entre otras, nos inclinamos por la versión de Allais, porque ella tiene la particular virtud de permitirnos clarificar posibles malentendidos metodológicos, que presentaremos como una pregunta directa.

¿Omite la visión circuitista los conceptos de mercado y de confrontación o razonamiento de equilibrio?

Cuando nos expresamos en el contexto de circuito, está explícita la idea de asignación y de circulación de valores en un contexto de *horizonte temporal*; porque hay un fenómeno explícito que es el reflujo o retorno. En ese ir y regresar hay tres polos de atracción: *la producción; el consumo y el financiamiento*. En esa continuidad de los flujos, en un instante y en un espacio dados puntuales (*hic et nunc*) se presentará la confrontación de oferta y demanda, que habitualmente llamamos **mercado**.

No se trata entonces de sacrificar al concepto, sino de no restringir el análisis económico a esa única categoría y dar por terminado el análisis; sin entender que el orden de cierre de los diferentes mercados importa y mucho; lo cual anticipa el concepto de seguimiento de la circulación y su lógica: convirtiendo el resultado de una confrontación, en la causa de una próxima, al originar secuencias de decisiones.

Así, la visión de circuito excluye el *equilibrio en su concepción de general simultáneo e instantáneo*. Extremando la explicación, el concepto de equilibrio parcial de Marschall sobrevive, lo cual nos permitió razonar en términos de *antes y después*; lo que hicimos en nuestra presentación del Pre-ajuste Financiero (Mata Mollejas, 2006)

Ello se comprende intuitivamente al observar que todo ingreso de alguien proviene del gasto de algún otro. En el ámbito nacional el paso de los flujos monetarios por los distintos mercados (mercancías, trabajo y títulos) se compensa con un saldo marginal de liquidez: lo cual es presentado en algunos análisis neoclásicos y neokeynesianos, como el resultado de la oferta y de la demanda en *mercado monetario*; como si fuese un bien cualquiera deseable por sí mismo; tal como se desprende de una lectura apresurada de Keynes en relación a su concepto de *preferencia* por la liquidez.

Digamos al respecto, siguiendo el pensamiento contemporáneo^{xxix} que en una economía *productiva el dinero es fundamentalmente un flujo de acreencias* (títulos); por lo cual no cabe considerar la retención de liquidez como formando parte de un *mercado*; pues solo, durante un instante: el de corte de cuentas, lo observaríamos como un **residuo** susceptible de especulación (Netto, 1988) y, en parte, una retención imprecisa originada en la *precaución keynesiana*.

De allí que la formulación de Allais exprese esa condición de compensación de saldos de flujos (mercancía y trabajo) por cierto *stocks provisionales* (dinero y títulos); pudiendo escribir:

$$P(Y^d - Y^s)_t + w(L^d - L^s)_t + \frac{1}{r}(V^d - V^s)_t + (M^d + M^s)_t = 0 \quad [1]$$

Tal como hemos mostrado en nuestro trabajo: La teoría del Pre ajuste Financiero (Mata, 2016) apoyado sobre el concepto de horizontes temporales incluido el límite ($t = 0$) de tomar decisiones. De allí que, cuando (t) tiende a cero ($t \rightarrow 0$); los flujos desaparecen y solo quedan los saldos de stock; pudiendo escribir:

$$1 + \frac{1}{r}(CR^d - CR^s)_t + \frac{1}{q}(V^d - V^s)_t + ch(\$^d - \$^s) = 0 \quad [2]$$

En la expresión precedente, los títulos encuentran una especificación bancaria en los *créditos* que deben ser amortizado; y el dinero nacional encuentra una contrapartida más directamente observable: la oferta y la demanda de divisas o moneda extranjera. Debemos entonces decir:

- 1°) que la relación entre el dinero nacional (M^d , M^s) y los precios es irrelevante porque la producción depende de la inversión y esta de los créditos;
- 2°) que, desde el ángulo de la formalidad matemática los mal llamados precios financieros: *la tasa de interés, de rendimiento de los títulos y la tasa de cambio*, constituyen *grados de libertad*; por lo cual la *política debe escoger entre fijar (r) o fijar (ch)*, dado que (q) es una variable observable, o de resultado, no manipulable por el Estado y
- 3°) que la problemática de la inflación se relaciona directamente con el tipo de cambio (ch) y con la tasa de salarios (w)

En otros términos, en el ámbito nacional el desenvolvimiento expansivo de la economía supone la existencia de diferencias claras entre las tasas de interés (r) para permitir la cancelación de los créditos realizados en moneda nacional; al tiempo que, en el ámbito internacional debe estar garantizado el pago de los créditos en divisas, por lo cual importar y mucho el resultado de la balanza de pagos y la constitución de las reservas internacionales (RIN).

De allí que las fases de las crisis (Mata Mollejas, 2002:88) son, entonces: *colocación del excedente económico en actividades especulativas; expansión apalancada de estas; reducción de la inversión reproductiva creadora de empleos; encarecimiento del crédito bancario e incremento de moratoria; liquidaciones anticipadas en las bolsas de valores y alza en el tipo de cambio*. Debiendo destacarse que, en las economías pequeñas y abiertas, la especulación y la escalada del crédito pueden asociarse a la persistencia del déficit fiscal; y que el mercado de títulos privados jugará un papel menor, dada su estrechez estructural. Quedando también claro que el alza del tipo de cambio revela o implica la persistencia del saldo negativo en la balanza comercial ($X < M$).

En contraste, las economías industrializadas, por tener el mercado interior una magnitud significativa frente al internacional, se minimiza la influencia de los acontecimientos externos, abriendo margen amplio para el manejo de la tasa de interés para aumentar la producción; como en el caso de las economías norteamericana y europea; mientras que en las economías pequeñas, como las suramericanas, el manejo de la tasa de interés estaría motivada por el requerimiento de enfrentar, en el corto

plazo, la especulación cambiaria (Mata Mollejas, L. y S. Levy C., 2007:166) y su relación con el desempleo abierto y el subempleo^{xxx}. **Pero cabe resaltar que, en todos los casos, el alza de la tasa de interés se asocia con procesos depresivos, crisis bancarias, bolsísticas y pérdida de divisas.**

Queda entonces claro que las autoridades fiscales deben ser parsimoniosas en la contratación de créditos externos y que las de la banca central deben suministrar oportunamente liquidez al mercado crediticio; lo cual implica tener el ojo atento sobre las reservas internacionales, y el tipo de cambio; sobre la solvencia del sistema bancario, y sobre la sostenibilidad fiscal (endeudamiento prudente) para evitar el alza de la tasa de interés. En palabras breves: mantener su nivel aparejado con el referente internacional, el tipo de cambio, cuya alza contribuye a la inflación.

Debemos enfatizar que, con los cambios trascendentes ocurridos en el ámbito económico – financiero: la transnacionalización de la producción; la profundización bursátil; la introducción de la telemática que tiende a aumentar el capital fijo (K_f) y la privatización de los medios de pagos($CR^d \rightarrow CR^s$) o desvinculación con el oro (ver figura N° 3), y su conexión con el análisis teórico contemporáneo,, la *práctica política encuentre una línea heterodoxa^{xxxii}*, al hacer deseable el que la banca nacional expida créditos en divisas para apalancar exportaciones: esto es facilitar la ampliación de las entradas de divisas, al tiempo que el mercado de divisas opere en libertad para disminuir la tentación de la especulación cambiaria, y el fisco de la economía abierta deje de alimentar con déficit dicha

especulación, de acuerdo a los análisis que hemos realizados entre 1999 y 2016^{xxxiii}.

Ahora bien, de acuerdo con la figura N° 3 mencionada, los cambios experimentados han conducido, como primeras consecuencias, a los fenómenos siguientes: exclusión laboral; fijación de la tasa de interés de acuerdo a la marcha del mercado de títulos; minimización del control de la banca central sobre los créditos y aumento de la importancia de la influencia de la moneda de cambio internacional; *por lo cual el tipo de cambio de la moneda nacional debe ajustarse a ella*; es decir *flotar* pues su ajuste es menos dañino que el de reducir la actividad real (producción y empleo) para conservar intacta una paridad.

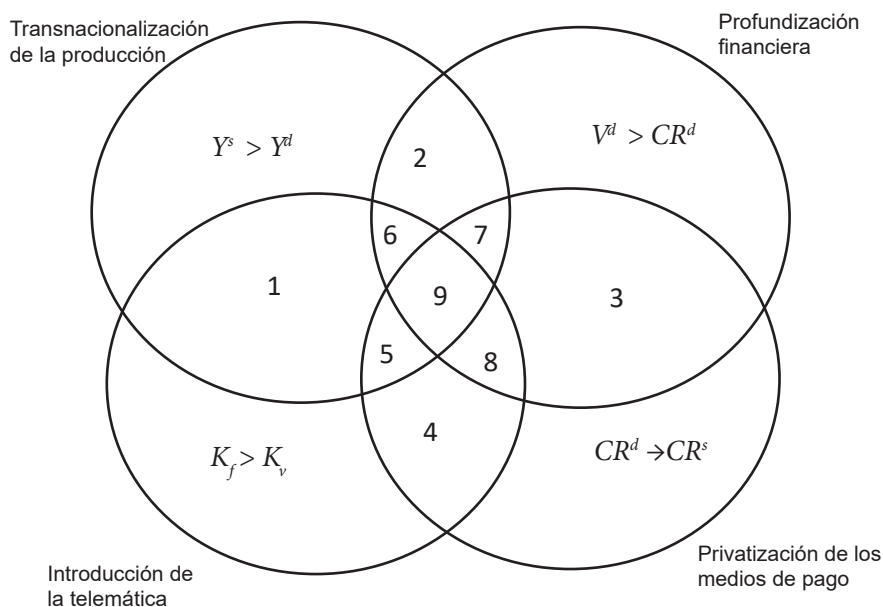
Lo dicho puede evaluarse al observar en los balances de la banca central y las tendencias de la balanza comercial, lo cual nos permite sintetizar, en las figuras siguientes: N° 4 y N° 5, *las situaciones prototipos para los países importadores netos de materia prima, si son emisores de moneda de reserva internacional y para los exportadores netos*. Al tiempo que la figura N° 6 tipifica las referencias cuantitativas de los bancos centrales correspondientes a las situaciones mencionadas, según la reciente experiencia histórica. Todo lo cual permite hacer previsiones de las situaciones de crisis... en cada caso, según, se alejen los indicadores contables de los prototipos aquí reseñados a saber:

La *situación A*, corresponde a los países industrializados como los Estados Unidos, donde la moneda nacional sirve también como moneda de reserva de valores en el ámbito internacional.

La situación B, corresponde a países con amplio mercado interno, donde la moneda nacional cumple a cabalidad, la función de moneda de reserva de valores como en la Unión Europea, en Rusia y en India.

La situación C, corresponde a países de mercado interno estrecho, como los que predominan en la América Latina, donde la función de reserva de valores se asigna a la moneda de reserva internacional. La moneda nacional solo sirve para cancelar los saldos de las transacciones al interior del país. Por supuesto, en todas las situaciones, la estructura del pasivo y su comparación con la deuda soberana, que es un activo de la banca central, condiciona el manejo de la tasa de interés.

Figura N° 3
Cambios en el ámbito económico financiero



Primeras consecuencias

- 1) Exclusión laboral
- 2) Tasa de interés en función de demanda de títulos
- 3) Minimización de la banca central nacional
- 4) Predominio de la moneda (símbolo) internacional

Consecuencias derivadas

- 5) Variación del salario nominal nacional a la baja: $\delta Wn \downarrow$
- 6) Variación del salario nominal internacional al alza: $\delta Wx \uparrow$
- 7) Variación del interés internacional a la baja: $\delta r_x \downarrow$
- 8) Variación del interés nacional al alza $\delta r_n \uparrow$

- 9) El tipo de cambio (ch) variable clave

Resumiendo, la conclusión política relevante para los países emisores de moneda internacionalmente aceptada, es no preocuparse del tipo de cambio, y manejar la tasa de interés. Por lo contrario, en los países

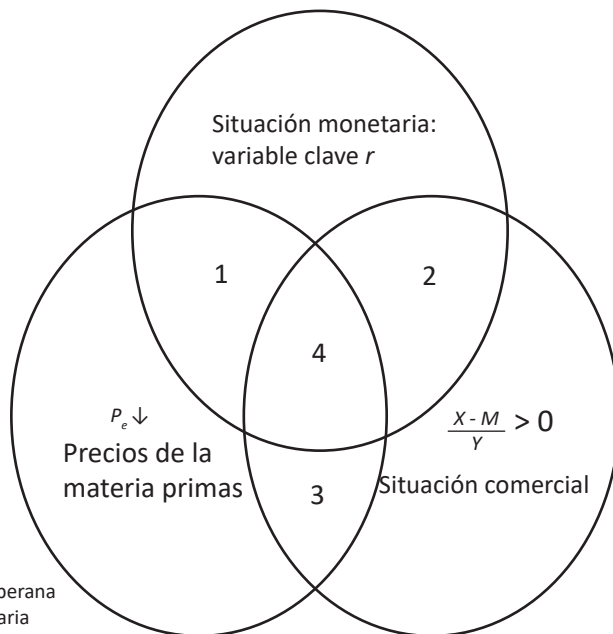
con moneda no aceptable internacionalmente, aunque sujeta a la especulación, deben preocuparse por vigilar la marcha del tipo de cambio y el endeudamiento público que condicionan a la tasa nacional de interés, al crecimiento de la producción y a la situación de desempleo.

Por ello, al hacer la evaluación del caso nacional de su interés, al seguir la trayectoria del balance del Banco Central correspondiente, le sugerimos no dejar de respirar... si la estructura del presentada por las autoridades, monetarias no se corresponde con la economía del país... pues los cambios políticos podrían estar en el orden del día; sobre todo si la relación de largo plazo: reservas internacionales y saldo de la deuda soberana se deteriora.

Como *primer corolario* de lo dicho, la figura N° 7 muestra los componentes básicos de los diagnósticos preliminares a partir de las tendencias del balance fiscal y de la evolución del saldo comercial externo. Y, como *segundo corolario*, la diferencia tendencial entre la tasa de interés pagado por la deuda pública (rg) y el rendimiento promedio de la inversión reproductiva (q) evaluado en las bolsa de valores señalará si el gobierno estimula la inversión reproductiva, el empleo y el progreso, o si, por lo contrario estimula la especulación financiera y con ello la aparición de próximas crisis.

Figura N° 4

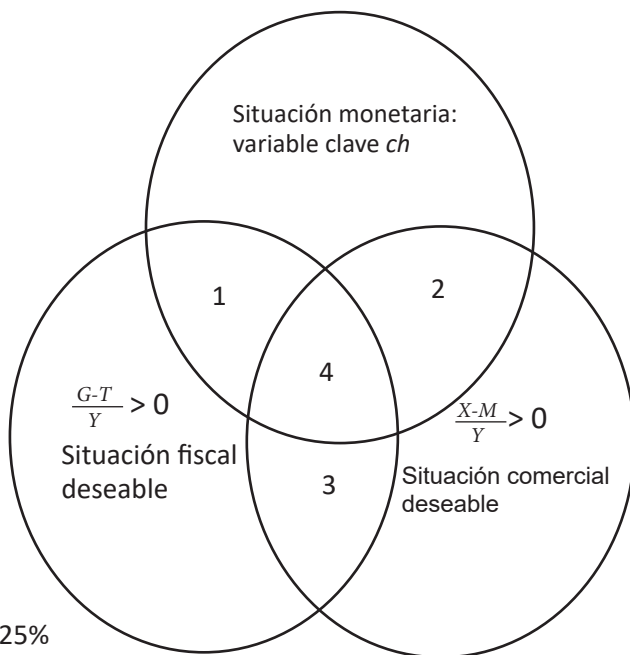
Condiciones de política monetaria del importador neto de materias primas y emisor de moneda de reserva internacional



- 1) $RIB < 10\%$ y deuda soberana similar a la base monetaria
- 2) Condición de mejoramiento del bienestar social $(\dot{p} + \dot{u}) \rightarrow 0$
- 3) condición comercial deseable $P_e \downarrow; M_e \rightarrow 0$
- 4) Incremento del ingreso nacional $\dot{Y} \uparrow$

Símbolos: RIB = reservas internacionales bruta; p_e = precio del material importado; $\dot{p}$ = inflación; $\dot{u}$ = desempleo; X = exportación; M = importación; Y = ingreso nacional; M_e = Importación de energéticos.

Figura N° 5
Condicionantes de la política monetaria del exportador
neto de materias primas



- 1) $RIB \geq 50\%$; $BBT/Y < 25\%$
- 2) Condición de mejoramiento del bienestar social ($\dot{p} + \dot{u}$) $\rightarrow 0$
- 3) Dinámica de ch
 $ch \downarrow = f(RIB \uparrow, BTT \downarrow)$
- 4) Nivel de progreso económico $\dot{Y}$

Símbolos: RIB = reservas internacionales bruta; p_e = precio del material exportado; $\dot{p}$ = inflación; $\dot{u}$ = desempleo; X = exportación; M = importación; Y = crecimiento del ingreso nacional; BTT = endeudamiento externo

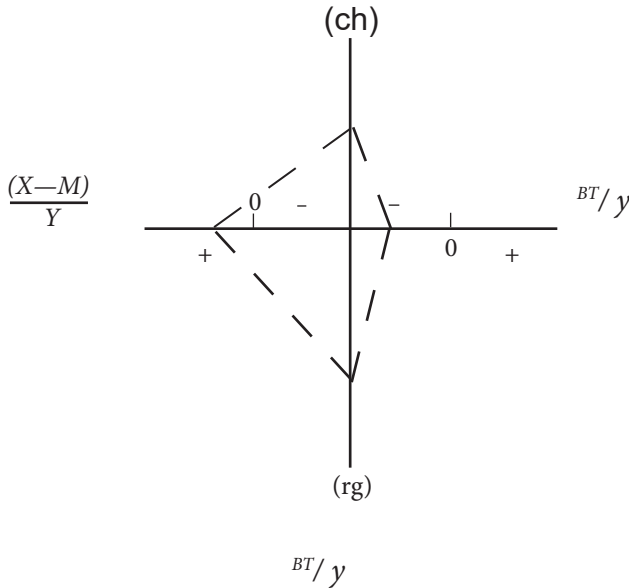
Figura N° 6
Prototipos de la estructura: la banca central

	Activo	Situación Normal	Margen de maniobra	Variable instrumental crítica
Situación A	RIB Oro/divisas	5%	10%	r
	Crédito a la banca	-	5%	
	Deuda soberana	95%	85%	
	Pasivo			
	Base monetaria	95%	70%	
	Títulos propios	5%	30%	
Situación B	Activo			r
	RIB Oro/divisas	10%	30%	
	Deuda soberana	25%	20%	
	Crédito a la banca	65%	50%	
	Pasivo			
	Base monetaria	70%	50%	
Situación C	Títulos propios	15%	35%	ch
	Crédito del FMI	15%	15%	
	Activo			
	RIB Oro/divisas	70%	90%	
	Deuda soberana	15%	5%	
	Crédito a la banca	15%	5%	
	Pasivo			
	Efectivo	50%	35%	
	Títulos propios	25%	35%	
	Encaje	10%	10%	
	Crédito del FMI	10%	10%	
	Depósitos del Gob.	5%	10%	

Fuente: Estimación propias a partir: *primero* de García, A.; Mata M., L. y E. Nell (2008): Asimetrías monetarias internacionales y banca central, investigación económica vol. LXVII, N° 265, pp. 145-188; y *segundo* de balances preliminares del período 2009-2014 de diversos países.

Figura N° 7

Comparación de los comportamientos del tipo de cambio a partir del balance comercial y de la tasa de interés a partir del balance fiscal



$\frac{(X-M)}{Y}$ = Saldo del balance comercial

BT/y = Balance fiscal

rg = interés gubernamental

ch = tipo de cambio

Finalmente, acotemos que entendemos por *crisis* los desajustes serios en la marcha de la economía, entendidos como deterioro sostenido del bienestar material; esto es retrocesos en el ritmo de crecimiento de la producción, inflación o aumento acelerado del nivel de precios e incremento del desempleo abierto y del subempleo¹⁸.

La crisis global iniciada en el bienio 2007-2008 tiene como causas interrelacionadas los cambios descrito en los condicionantes económicos-financieros resumidos en la figura N° 3; modificaciones que se fueron produciendo por las decisiones tomadas a partir de 1974 en los países que bordean el norte del Océano Atlántico y resumidos bajo el término globalización de la economía. Pero la causa inmediata puede encontrarse en la proliferación de productos financieros que permitieron el endeudamiento generalizado de los principales actores económicos de los Estados Unidos: el Estado; las familias vía los préstamos hipotecarios y el binomio bancos-empresas por la vía de la llamada titularización, como mecanismo para repartir los riesgos.

Como sabemos las soluciones instrumentadas recurrieron al apoyo de los diversos fiscos nacionales, con intermediación de los bancos centrales y finalmente debieron acudir como señala la política fiscal, al aumento de los impuestos y a la creación de deuda soberana. El encadenamiento solo terminará cuando el exceso de liquidez sea absorbido por incremento de la producción. De allí que los países están involucrados en distintos grados, como lo demuestran los referentes estadísticos; y *esa interacción determina al nuevo orden mundial*, debiendo dirigir nuestra atención los componentes mayores del intercambio internacional: el ámbito financiero y el mundo energético, con particular referencia al petróleo. A ello dedicaremos los tres capítulos siguientes.

^{xxix} Rizzo, B. (1996) destaca que las presunciones sobre el curso de la tasa de interés (Banco Central-Fisco) al compararse con el rendimiento bolsístico (Keynes-Tobin) enlaza la política monetaria con el proceso financiero.

^{xxx} Donde P = Precios; D_p = demanda de bienes; S_p = oferta de bienes; w = salarios; D_w = demanda de trabajo; S_w = oferta de trabajo; D_t = demanda de títulos; S_t = oferta de títulos; D_m = demanda de dinero; S_m = Oferta de dinero; D_f = demanda de crédito; S_f = oferta de crédito; D_e = demanda de divisas; S_e = oferta de divisas; r = tasa de interés; π = tasa de beneficio; τ = tasa de cambio; t = tiempo.

^{xxxi} El subempleo es un drama contemporáneo en las sociedades urbanas, pues el laborar cotidianamente durante lapsos breves da ilusión de empleo continuo y ello no se compagina con los criterios recogidos en las definiciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La consecuencia social es calamitosa, pues aumenta la desigualdad en los ingresos, lo cual estimula el desorden urbano y la violencia social, y, en casos desesperados opera como incentivo de la criminalidad. Una arista preocupante es que para aliviar las tensiones suelen evocarse el uso de las *prácticas políticas populistas* o de “pan y circo”

^{xxxii} Entendiendo que la ortodoxia centra sus esperanzas en la austeridad fiscal y que la vía estatizante se apoya sobre la inversión pública y que, en general, se preconiza la expansión monetaria para bajar la tasa de interés

^{xxxiii} Ver bibliografía referencial.

^{xxxiv} La crisis no debe confundirse con la *recesión*; pues aunque se refieren a los mismos inconvenientes, ellos no se mantienen más allá de un semestre.

CAPÍTULO III

GEOPOLÍTICA Y FINANZAS

*“Imagino que, al principio... (la) autoridad
(mundial) consistirá en un grupo de financieros
que se apoyará de manera no oficial sobre uno
o varios grandes Estados”*

Bertrand Russell

1933

Como es ampliamente conocido, la decisión unilateral de los Estados Unidos de abandonar el régimen de paridad fija en torno al oro en 1972, devino en la flotación generalizada de las divisas, a partir de 1974; con el agravante de que al ser el principal oferente de la liquidez internacional, tiene la obligación implícita de tener una balanza comercial deficitaria, produciéndose una tendencia a la devaluación, que se agrava por el déficit fiscal derivado de la obligación de mantener gastos militares en el exterior. La consecuencia inmediata de tal devaluación es el alza de los precios de los bienes tranzados internacionalmente; entre los cuales los combustibles fósiles y los minerales estratégicos representan un 50%^{xxxv}.

Ahora bien al examinar la asociación de largo plazo entre el precio del oro y los del petróleo se observa una relación estable, aun en el periodo de flotación generalizada, tal como lo muestra el cuadro N° 1.

La única explicación posible de tan extraordinaria situación proviene de la no existencia de interés internacional en cambiar el Sistema Internacional de Pagos (SIP), centrado en el dólar estadounidense, al comprobar que, incluso los países que en el pasado reciente, como Rusia y China, constituían la concurrencia contra el poder político de los Estados Unidos, admiten como parte importante de sus reservas de divisas a los bonos del Tesoro estadounidense; y que Londres, como aliado financiero de Washington, refuerza el desgano de la Unión Europea (en el fondo de Alemania) de hacer del euro un competidor del dólar. Por lo demás, el deseo alemán de conservar su balanza comercial positiva, impide

al Bundesbank servir de oferente internacional de liquidez, como querrían los países deficitarios de la Unión Europea. De allí que convenga examinar más detalladamente estas circunstancias geopolíticas.

Cuadro N° 1
Dinámica estable de la relación % precio petróleo/oro

Patrón	Años	\$ onza troy	\$/b	%	rx	q	rg	q/pn
Oro/plata	1860-69	20.7	4.30	20.7	5.0	-	-	
Oro	1870-1909	20.7	1.70	8.21	4.0	-	-	
Oro Sterling	1910-1939	27.6	1.31	4.74	5.0	30.0	-	
Oro-dólar	1940-1973	35.0	1.70	4.85	5.0	28.1	6.0	28.1
Flotación	1974-1999	218.0	25.0	11.5	5.0	37.0	6.5	36.0
Flotación	2000-2009	611.4	49.9	9.5	6.0	16.8	8.0	15.0
Flotación	2010-2013	1447.5	96.0	6.63	1.5	n. a	10.0	n.a
Flotación	2014-2015	1140.0	68.2	5.98	1.3	n. a	10.5	n.a
Flotación	2016*	1339.7	47.8	3.5	1.3	n. a	10.5	n.a

Fuente: L. Mata M. (2014) Ilusiones Monetarias en el ámbito energético: Consecuencias Políticas. ANCE-MSINFO. INFO y estimaciones para 2015 y 2016.

Nota: rx promedio de la tasa de interés de referencia internacional y q del rendimiento sectorial de la industria petrolera internacional.

* Septiembre 2016. Siendo la q/pn de Venezuela en el lapso 2014-2016 negativa y la trayectoria de la tasa de interés gubernamental, la columna rg; según The Economist para los años indicados. n.a = no disponible.

1. Los eventos entre el siglo XX y el XXI

Empecemos por recordar que, el término de la Primera Guerra Mundial (1918) el patrón oro, que había cubierto las necesidades monetarias se dislocó al decretar los países intervinientes en el conflicto la inconvertibilidad temporal de las monedas al oro, lo que se difundió a otras naciones.

A partir de 1922 se instrumentó un sistema de convertibilidad restringida o Patrón Oro Cambio, que incluiría como respaldo de las monedas emitidas, además del oro, volúmenes de otras monedas que a su vez fueron convertibles en oro. Se convino que ello era factible incluyendo como reservas internacionales al dólar estadounidense, y a la libra esterlina británica. El sistema colapsó cuando Inglaterra tuvo que devaluar la libra esterlina en 1921 en un 20% ante las dificultades que afrontó en su balanza comercial, a pesar de los préstamos convenidos con Estados Unidos y con algunos países europeos.

A partir del ensayo monetario referido, quedó claro que el sistema provisional adoptado presentaba como anomalías las siguientes

- 1°) Que la moneda de reserva internacional estuviese a merced de una autoridad nacional.
- 2°) Que el aumento de liquidez internacional dependiente de un continuado déficit del emisor; atentaba contra la solidez de la moneda de reserva, y
- 3°) Que había incompatibilidad entre la política monetaria conveniente a las necesidades de la

economía nacional, y la que había que aplicar en el ámbito internacional.

A pesar de tales inconvenientes el Acuerdo de Bretton Woods (1944-45) hizo de la excepción la regla; por lo cual dicho sistema debía colapsar, como lo mostraron las devaluaciones sucesivas de la libra esterlina en 1949, del orden del 30% y la de 1967 en un 14%. Al centrarse el Gold Exchange Standard en el dólar estadounidense sería la política global de los Estados Unidos (**primer circuito de poder**) la responsable de mantener al sistema, lo cual se mostró insostenible en 1972; por las mismas razones expuestas en el caso británico.

La flotación generalizada como característica del Sistema Monetario Mundial, a partir de 1974, más el debilitamiento de los carteles y oligopolios que regían el comercio mundial, por las facilidades otorgadas para el tráfico de capitales, reanimo la compraventa mundial, de bienes (commodities) y divisas sobre la base de gerencial riesgos a *futuro*^{xxxvii}; con inconvenientes para algunos países, habida cuenta del *poder cedido* a los Estados Unidos para pagar sus importaciones con dólares emitidos a discreción... Es decir, sin el respaldo de la producción estadounidense al provenir el gasto de situaciones políticas: como los déficits de origen militar.

Por ello entre la octava y novena décadas del siglo XX, Europa intenta controlar los embates de la flotación sobre el comercio regional con medidas conducentes a la creación del euro^{xxxviii}; moneda emitida por varios Estados con economías disimiles^{xxxix}; centrada, en última instancia en el deutsch-mark y en la preferencia alemana de luchar contra

la inflación; lo cual creó un **segundo circuito de poder** en torno a ese país^{xi}; al tiempo que los procesos productivos y financieros, según la extensión del consumo interior de los países, permite el aprovechamiento de algunos de los logros tecnológicos obtenidos con ocasión del conflicto bélico (como el micro transistor); lo cual, al decir del grupo de investigadores de Ciencia Política de Ciencia Política de la Universidad de Sussex, introdujo cambios procedimentales *ahorradores de mano de obra*, que combinado con los cambios introducidos por el financiamiento directo, o *Big Bang financiero*, facilitador de la inversión especulativa por las asociaciones de *courtiers* con bancos y empresas de seguros, en medio de la liberación del tráfico de capitales, acentuaron la interconexión de los procesos especulativos desde cualquier origen nacional, coadyuvando a la depresión del empleo.

Se tiene así que, al final del siglo XX, la práctica bancaria estadounidense de substituir las garantías reales por pólizas de seguro contra el riesgo de impagos o “dulce negligencia”, estimulada desde el Banco de la Reserva Federal (BRF) por la visión microeconómica de Greenspan y por su aprendizaje sobre la marcha de las complejidades macroeconómicas al encargarse del BRF, según confesión del propio Greenspan^{xii}, fue factor clave del flagrante comportamiento esquizofrénico de alto riesgo moral de la banca estadounidense y de la consecuente crisis; **pues la práctica aseguradora supone siniestros aleatorios y no ciertos como los derivados del crédito sin garantía real.**

Un segundo factor desencadenante se encuentra en la actuación fiscal, cuando el gobierno de G. Bush, a comienzos del siglo XXI agota los superávits acumulados

bajo la presidencia de Clinton al reducir los impuestos y aumentar los gastos en las actividades bélicas contra Irak y el terrorismo internacional.

De allí que, al comienzo del siglo XXI la economía mundial recibe impulsos de un gasto norteamericano asociado a un doble déficit: comercial y fiscal, financiado externamente por las compras de bono del Tesoro estadounidense; al tiempo que creó una atmósfera especulativa que se tradujo en que conflictos al interior de los Estados Unidos por la incapacidad del consumidor norteamericano de cancelar los créditos bancarios complacientes. Proceso que encontró paralelos con diferente intensidad en algunos países europeos^{xlii}, con consecuencias similares.

En síntesis apretada, en el lapso 1945-1975 (los llamados treinta gloriosos) se observa un equilibrio dinámico expansivo; pues desde el ángulo de la dinámica del trabajo, el período de auge estadounidense muestra un ascenso salarial sin disminución del beneficio, al sostenerse el incremento del excedente sobre rendimientos productivos crecientes; acompañada dicha expansión con la proliferación de empresas multinacionales y con gran apertura de las economías. Es decir, acompañando el crecimiento de la producción con un incremento del comercio internacional sobre una base fuertemente competitiva.

Pero los eventos mencionados y las políticas instrumentadas en los países del Atlántico Norte llevó a una explosión de operaciones y de creación de nuevos instrumentos que recibió el nombre de *Big Bang financiero*; de allí, lo que era habitual antes de 1970: el desenvolvimiento de la actividad financiera, de acuerdo a la marcha

de las transacciones de los bienes al nivel nacional y al nivel internacional, *después de 1974 operó autónomamente; subsumiendo bajo su influencia la marcha de la economía real dentro de los distintos ámbitos nacionales; y por supuesto auspició la modificación del basamento institucional del comercio mundial; como la creación de la Organización del Comercio Mundial (OMC: 1986-1994) en sustitución del general Agreement on Tariff and Trade (GATT) de 1948.*

Por lo dicho en el último tercio del siglo 1976-2000, se observan intentos diversos por retener en cada país proporcionen mayores del excedente productivo mundial. Es decir, se plantean confrontaciones de fuerza en el ámbito político para modificar la institucionalidad económica; lo cual deviene en crisis parciales e intento de correcciones ad-hoc contradictorias: la regionalización planetaria frente a la mundialización.

De allí que, el inicio del siglo XXI (2001-2016) la economía mundial *muestre un proceso depresivo, en donde las crisis sucesivas, latinoamericanas, asiáticas, estadounidense y europea, aparecen asociadas a una dinámica negativa del trabajo; resumida en el fenómeno de exclusión laboral, según la profundización de la inversión en telemática; agravadas, casuísticamente, por una dinámica especulativa del capital, con variantes de inflación – depresión dentro del entorno de los cambios en el comercio internacional y de la particular intervención de la banca central y del fisco en los diferentes espacios nacionales.* Conviene entonces examinar más adelante la interacción financiera en su dimensión internacional; es decir, en el contexto geoeconómico.

2. El contexto geoeconómico

De acuerdo a lo dicho en el acápite precedente, la gobernabilidad del macro sistema político-económico, en función del bienestar social, descansa, hoy: *Primero*, sobre la coordinación de intereses logrados entre los agentes de los subsistemas políticos y económicos, posibilitado ese acuerdo por la flexibilidad de los órdenes institucionales respectivos, concretados en la existencia de sociedades abiertas en el ámbito Nacional y *segundo* en la posición relativa del país en el intercambio de bienes al nivel internacional y en la circunstancias geopolíticas que lo acompañan.

Es decir, el macro sistema económico político de cualquier país, como lo ilustra la figura N° 8, puede visualizarse mediante las interacciones de cuatro subsistemas: la Esfera de la Producción Nacional (características de su proceso); la Esfera del Intercambio Internacional (% de exportaciones en el intercambio mundial); la Esfera Política Nacional (nivel de legitimidad del Estado y del consenso sobre sus políticas: G-T) y la Esfera de su orden Monetario Financiero Nacional (matriz de activos y pasivos y riesgos de su sostenibilidad).

Las diversas interacciones nos darán ocho *indicadores claves* a saber: 1) Variación del Crédito Nacional (CR); 2) Resultado de la Balanza de Pagos (BP); 3) Niveles de Confrontación/Cooperación o Restricciones o Tensiones Geopolíticas; 4) Variación del Déficit Fiscal; 5) Aceptación de la moneda nacional como reserva de valor internacional; 6) Volumen y Variación de las Reservas Internacionales; 7) Tensiones económicas y 8) Endeudamiento externo. La

síntesis de las consecuencias económicas y políticas de tales indicadores son:

- 1^a En el espacio nacional, la banca privada enfrenta al banco central, cuando éste no satisface su demanda de apoyo a la expansión de los créditos; refugiándose la banca central tras la solicitud de existencia previa de un volumen de recursos líquidos como *reservas*. Pero dado que la visión teórica contemporánea supone que los créditos *crean los depósitos*, se anticipe cierto sometimiento del banco central a la actuación de la banca privada, al actuar aquel como apoyo de último recurso, en relación a la liquidez; pues los problemas de solvencia, como indicadores de la insuficiencia de capital, normalmente, se remiten al fisco. En otras palabras, cuando el dinero crediticio predomina, como en las sociedades contemporáneas, el dinero público es un auxiliar; y en cualquier plazo su oferta resulta sometida a los condicionantes de la dinámica de la valorización del capital,
- 2^a) En el espacio internacional o geopolítico, los intereses privados y públicos de cada país en torno a los valores se alían. Las autoridades de la potencia dominante, para defender los pagos internacionales a sus nacionales, procuran la estabilidad del tipo de cambio o paridad cambiaria fija. Mientras que los restantes países buscan, con la variabilidad del cambio, un margen de libertad para su política monetaria fiscal interna. En síntesis, **con la aparición del dinero bancario, el cambio fijo internacional es una ilusión mecánica; de allí que la inestabilidad intrínseca del**

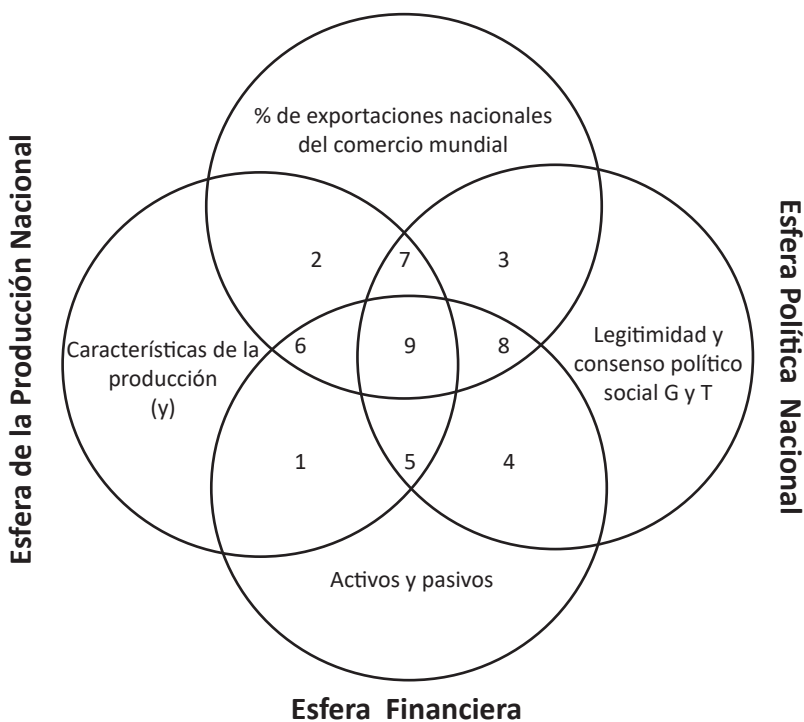
Sistema internacional de pagos se constituya en condicionante de todas las crisis. Lo cual significa, en última instancia, que las potencias prefieren confrontarse en el ámbito económico en lugar de hacerlo en el ámbito militar.

- 3ª) Para controlar la desvalorización monetaria aguda relacionada con perspectiva de grandes salidas de divisas, por lapsos breves se puede acudir a controles administrativos, **pero en el mediano plazo ellos no son sostenibles; pues una forzada sobrevalorización de la moneda nacional exacerbara las tendencias a importar, agravando el problema inicial.**
- 4º En todo momento histórico la moneda y el sistema financiero de alguna economía particular dominan temporalmente la coyuntura universal, por la supremacía circunstancial de la base técnica de su organización productiva y financiera; posición de privilegio que se defiende políticamente, desde la dinámica del capital, con las llamadas *guerras de monedas* o conflictos políticos por la valorización de los pagos transnacionales; mientras que la defensa final de los restantes países reside en el aumento de su participación como exportador en el comercio mundial, y,
- 5º En el caso particular del actual Sistema Internacional de Pagos, la última línea de defensa de la estabilidad de la moneda de la potencia dominante es la colocación de sus bonos del tesoro en el mercado internacional

de valores; tentación en la que suele caer la banca central de los demás países para fortalecer sus reservas con divisas apreciadas como fuertes; por lo cual es pertinente precisar las circunstancias de la valorización, que se manifiestan, en los mercados de valores.

De allí que convenga: **primero**: Presentar gráficamente la estructura del macro sistema u orden subyacente que condiciona el crecimiento de la economía, del empleo, de la inflación, y de las variaciones la tasa de interés y del tipo de cambio; y **segundo**: precisar lo *condicionantes* de la *dinámica especulativa*, asunto que tratamos en el acápite siguiente.

Figura N° 8
Esfera del Intercambio Internacional



Interacciones duales

1. Solidez bancaria nacional (CR/DP)
2. Balanza comercial
3. Confrontación cooperativa
4. Solvencia financiera fiscal

Interacciones triples

5. Aceptación de la moneda nacional como reserva de valor internacional
6. Reservas internacionales
7. Tensiones económicas
8. Endeudamiento externo

Interacción cuádruple: 9) Curso de la economía ($\dot{Y}$) de la inflación ($\dot{p}$) del desempleo ($\dot{U}$) y de tipo de cambio (ch)

3. Condicionantes de la Dinámica Especulativa

Las sociedades contemporáneas, desde el ángulo económico-político, se caracterizan por el manejo del riesgo, en su más amplio sentido, incluyendo al control del riesgo financiero. Ahora bien, el riesgo financiero se relaciona con las condiciones de pagos de los agentes. En efecto, cuando se utiliza el crédito, el prestatario debe devolver el monto del crédito recibido, más los intereses pactados; mientras que si el financiamiento se practica por colocación de títulos el único compromiso del financiado es pagar la tasa de beneficio, si esta se ha realizado; siendo el primer caso más riesgoso, lo que establece una asimetría de riesgos; *devolución de los préstamos* como **primer condicionante**.

Un **segundo condicionante** de la dinámica especulativa es lo que denominamos *asimetrías reales*, puesto que la fijación de los niveles de salarios es el resultado de una convención entre patrones y trabajadores, que, en la práctica, se aleja de la contribución del trabajo al producto, al realizarse bajo presiones políticas.

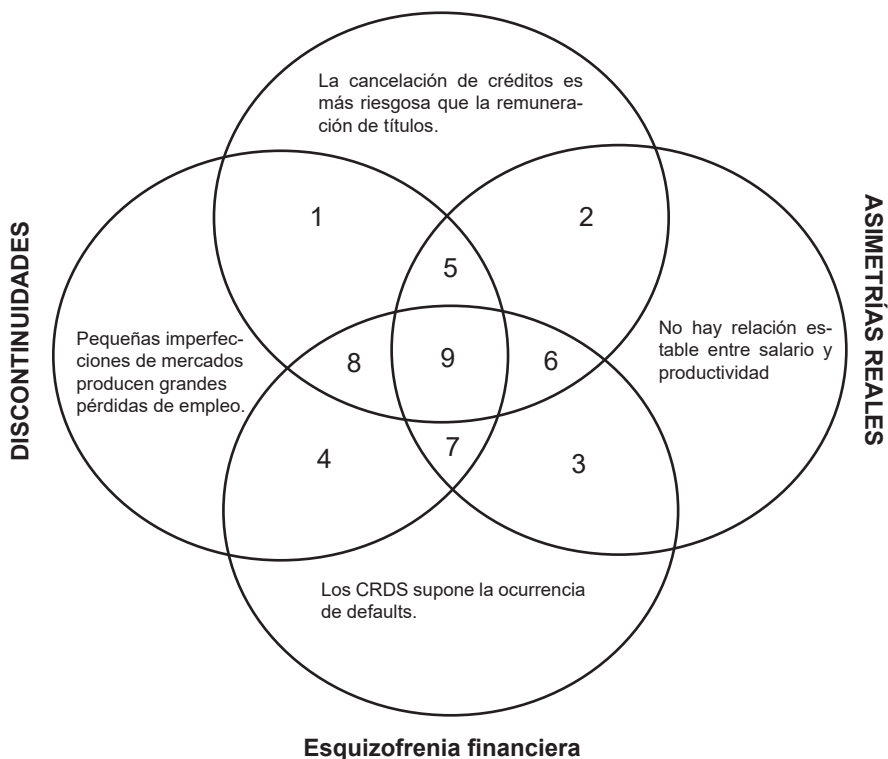
El **tercer elemento** a considerar es lo que denominamos *esquizofrenia financiera* asociada a la práctica reciente de la banca de protegerse de la morosidad y de la falencia de sus clientes con la adquisición de *credit default swaps*, al tiempo que ablandaba las condiciones para otorgar créditos de consumo. Estas prácticas constituyen una actividad casi fraudulenta que desvirtúa el propósito inicial del *swaps*, que supone la protección de un riesgo aleatorio.

El último y **cuarto** elemento que estimamos condicionante de la dinámica de la especulación es el que denominamos

discontinuidades para referirnos al hecho de que pequeños desajustes en los mercados financieros y reales producen modificaciones sustantivas en el empleo.

Las interacciones entre estos *cuatro condicionantes*, tal como se registran en la figura N° 9, revelan: 1º) una preferencia por colocar títulos, antes que convenir créditos, para las inversiones; 2º) la posibilidad de pagar salarios elevados a los intermediarios financieros, como lo revela en la práctica del mundo bolsístico, con independencia de los resultados en la economía real; 3º) que los costos de los *credit default swaps* no siguen regla alguna previsible, pues la banca realiza estas operaciones sin vinculaciones claras con las recomendaciones de Basilea; 4º) que las compras ventas de títulos en el mercado secundario no genera empleo alguno; de lo cual se infiere que la generación de empleo se relaciona más con los créditos que las operaciones bolsísticas; 5º) que la gerencia a sueldo preferirá financiarse con títulos; 6º) que la inversión especulativa es más tentadora que la reproductiva; 7º) que los depósitos bancarios tiendan a crecer más que los créditos y finalmente, que la preferencia por los títulos determina la presencia de la *exclusión laboral*, dado un patrón tecnológico. Estos elementos o condicionantes de la dinámica de la especulación constituyen el fundamento de la *dinámica del capitalismo contemporáneo* al interactuar con el orden subyacente o Estructura del Macro Sistema Económico Político.

Figura N° 9
Condicionantes de la Dinámica de la Especulación



INTERACCIONES DUALES

- 1) Dado (r) , son preferibles los títulos a los créditos
- 2) Con los títulos se pueden pagar salarios más altos
- 3) Los costos de los CRDS son casuísticos
- 4) Una proporción grande de títulos no producen empleo alguno

INTERACCIONES TRIPLES

- 5) El empleo se relaciona más con los créditos que con los títulos
- 6) La gerencia "alquiladas" prefiere los títulos a los créditos
- 7) La inversión especulativa es más tentadora que la productiva
- 8) Los depósitos crecen más que los créditos

INTEGRACIÓN CUÁDRUPLE

- 9) La preferencia por los títulos determina la inestabilidad ante la demanda de trabajo deprimida

^{xxxv} Les Marches Mondiaux, Informe 2012 p. 175. Económica. París.

^{xxxvi} Las tasas de crecimiento del comercio mundial en volumen fueron: 3.9% (1970-79) 4.8% (1980-89) y 6.1% (1990-97) aunque disminuyeron las tasas de crecimiento de la producción mundial (PIB) que alcanzaron, para los períodos respectivos tasa de: 3.6%, 2.7% y 2.2%

^{xxxvii} Una primera experiencia sobre la compraventa de futuros ocurre en el siglo XVI habida cuenta de los riesgos de las travesías entre los puertos de Oriente y los de Sevilla, Lisboa, Venecia y Amberes. Al comienzo del siglo XVII los riesgos son asumidos por las prácticas monopólicas de las grandes compañías comerciales de Inglaterra, Francia y España. De allí que los diferenciales de precios entre los bienes producidos por las metrópolis y las colonias constituyan las razones económicas de las guerras de independencia americanas.

^{xxxviii} Con los antecedentes del establecimiento de la “serpiente monetaria” en 1972 y del ECU en 1979, la moneda única se formaliza entre 1992-1999 lo cual incluye el compromiso de estabilidad monetaria y libre circulación de capitales; es decir, de aplicar el llamado neo monetarismo. Cabe resaltar que desde el ángulo político la decisión francesa evolucionó desde la inclinación de la era de *De Gaulle* a conservar el oro como patrón, hasta la adopción del euro, por la decisión alemana de devaluar el marco durante el proceso de reunificación. Por supuesto no hay que creer en la inocentada de una concesión gratuita alemana: sus economistas pudieron haber provisto que ello aseguraba en el largo plazo, el superávit alemán.

^{xxxix} En circunstancias que evocan a la Utopía, pues no se cumplían todas las exigencias teóricas de Mundell (1961)

fundamentalmente la del fisco único, con posibilidades de hacer transferencias intrarregionales importantes; a más de estar presentes las predicciones de acentuación de asimetrías productivas (Krugman, 1991). El deseo de olvidar el pasado (la reunificación de Alemania) y la implosión de la URSS, ofrecía una buena coyuntura política. Véase: Mundell, R. (1961) *A Theory of Optimal Currency Areas*. American Economic Review, N° 5 y, Krugman, P. (1991) *Geography and Trade*. Cambridge Mass. MIT Press.

^{xi} Desde el ángulo político tal circuito depende principalmente de la aceptación explícita de Francia; que se resiste a convertirse en la “cola” económica de los arreglos tácitos de la “entente” Washington, New York-Londres. O *primer circuito de poder*.

^{xli} Greenspan, A. (2008). La Era de las Turbulencias. Ediciones B. Barcelona, p.p. 117 y 419 a422.

^{xlii} En Grecia es un déficit fiscal el desencadenante; en España e Inglaterra la construcción de viviendas entre otros.

^{xliii} De acuerdo con Lavoie (1984) *Un Model postkeynesien d'economie monetaire fonde sur la theorie du circuit*, Économie et Societes, Paris.

CAPÍTULO IV

LAS FINANZAS GLOBALES Y EL MUNDO PETROLERO

“Again and Again, the experience has demonstrated that the threats to realibility and security of supply can come in unexpected ways”.

*Daniel Yergin
The quest 2012: p. 712*

En el siglo XX las revoluciones industriales del transporte automotriz y de la electricidad, se sustentan sobre el consumo creciente del petróleo. Al terminar la Segunda Guerra Mundial estas mutaciones facilitan a los Estados Unidos de América convertirse en el hegemón político universal. Circunstancia que, desde el ángulo económico, se acompaña con un consumo masificado de bienes, modificaciones en el Sistema Internacional de Pagos y en las instituciones financieras que sirven de soporte al intercambio internacional de bienes, al compás de las transformaciones tecnológicas y políticas.

El proceso descrito se desenvuelve en tres fases: la primera comienza al término de la Primera Guerra Mundial, y en ella se van desmantelando y modificando las instituciones económicas y políticas constituidas en el siglo XIX hasta conformar el orden establecido en 1945. Las dos siguientes transcurren entre 1946 y 1975 y entre dicho año y nuestro tiempo. En la segunda fase, la interacción entre los consumidores, y las empresas que les sirven, dictan precios y fijan algunas de las reglas del juego económico; lo cual hace que el culto de la ciencia económica estime verosímil la visión de la síntesis Hicks-keynesiana.

Al inicio de la tercera fase, los reclamos de los exportadores de materias primas, asociados a sus deseos de adherirse a la marcha industrial y el bienestar que origina, provoca conflictos por las valoraciones de los bienes y por sus consecuencias sobre la distribución del excedente^{xiv}. De allí que las mutaciones en el *Sistemas Internacional de pagos* influya en los precios nominales de los bienes se multipliquen varias veces; dando la impresión de que los exportadores de materias primas esenciales toman el

control de la variación de los costos, de los precios y de la distribución del excedente. **Pero ello es solo una ilusión monetaria.**

En efecto, las transformaciones del Sistema Internacional de Pagos y las innovaciones del Big Bang financiero, realizadas por el eje Washington-Londres, más la revolución telemática, construyen un mercado global monetario-financiero, que al subsumir las transacciones de los diversos mercados reales, conforman precios universales, o tendentes a un costo marginal único, influenciado por el Sistema Internacional de Pagos, **componente internacional del primer circuito de poder y de una dinámica especulativa**, que contrasta los intereses de los exportadores y de los importadores; tal como reflejamos en la figura N° 4 y N° 5. La conclusión relevante para la geoconomía es que el control de la emisión de la moneda aceptada internacionalmente, permite a los Estados Unidos aplicar una estrategia financiera con déficits fiscales y externos sin mayores tensiones económicas inmediatas en el ámbito interno.

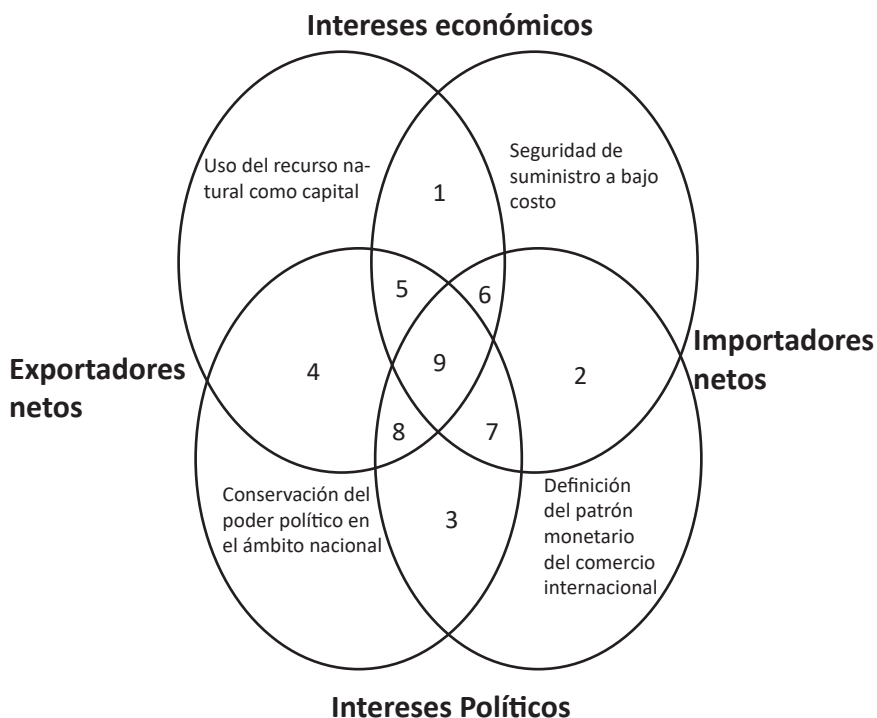
Para el advenimiento del siglo XXI, los avances tecnológicos ponen a disposición del planeta fuentes energéticas que, en principio, parecieran ser capaces de substituir una proporción importante de las viejas fuentes de petróleo y carbón y transformar los condicionantes de la geopolítica descritos. Pero, por el momento, ello resulta coyuntural... y, en cierta medida, ilusorio.

En efecto, las limitaciones técnicas para el uso masivo que las nuevas fuentes conllevan, más las limitaciones de disponibilidad por razones de localización

geográfica, en el caso del gas de esquistos, hacen que no conformen una situación de concurrencia universal de explotación; por lo cual no tienen precios únicos o universales. Así, aunque al interior de algunas regiones varíen las condiciones de autoabastecimiento, el saldo resultante de las compensaciones interregionales afecta poco a los condicionantes mayores del comercio global y de los conflictos geoeconómicos y geopolíticos heredados.

De allí que, *en el corto plazo*, ante las bajas probabilidades de transformación sustantiva del Sistema Internacional de Pagos y de la dinámica especulativa que genera, también resulten improbables las modificaciones del orden político global y de la influencia que ejercen sobre los ámbitos nacionales: circunstancia que llamamos intereses en conflicto, tal como se presenta en la figura N° 10 y su consecuencia la *tenaza dólar petróleo*: figura N° 11, que hace patente la coerción del sistema Monetario Internacional y los condicionantes de la geopolítica petrolera, que llamamos *tenaza-dólar-petróleo*.

Figura N° 10
Intereses en conflicto entorno a la energía



Interacción dual

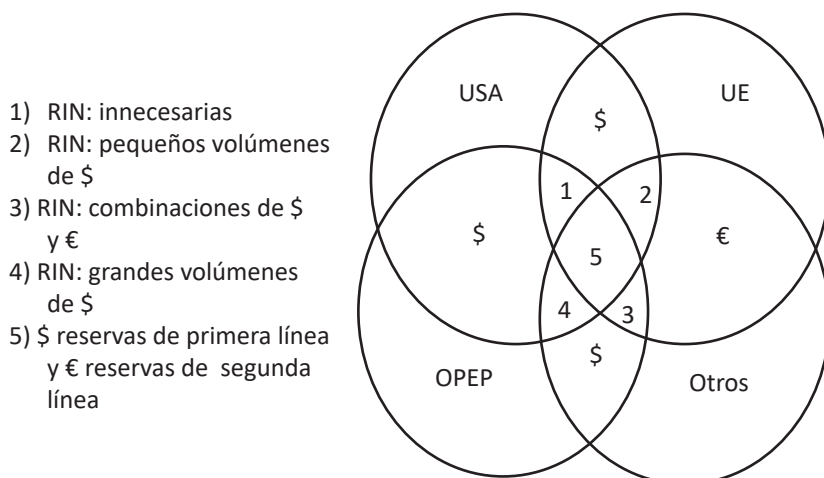
- 1) Conflictos en la valoración nominal de la energía
- 2) Independencia energética
- 3) Alianzas y conflictos geopolíticos
- 4) Uso del excedente como instrumento político interno

Interacción triple

- 5) Sostenibilidad fiscal
- 6) Dinámica de los precios nominales y de los flujos físicos
- 7) Estrategia de largo plazo : costo de producción
- 8) Estrategia de largo plazo: control de producción

- 9) Coyuntura geopolítica y económica

Figura N° 11
La tenaza dólar petróleo



Símbolos: RIN = Reservas internacionales netas; \$ = dólar y € = euro

Llegado hasta aquí cabe discutir la relativa importancia que todavía se asigna, en algunos países, al oro-monetario.

Como ya dijimos, la esencia del dinero reside en su capacidad de su aceptación como representativo de un flujo de acreencias. En los siglos pasados, incluido el XIX, tal característica se le asignó primero a la plata (hasta 1815 en promedio) y luego al oro monetario, aceptado como patrón por la banca de los países políticamente dominantes en el ámbito geopolítico, hasta 1922 (Conferencia de Génova).

Como señalamos en el capítulo precedente, esa capacidad asignada al oro desapareció cuando el crecimiento de su oferta quedó estrechamente reducido por la existencia limitada del recurso natural^{xlvi}. Así la falta

de flexibilidad de crecer al ritmo que lo hacía la economía mundial, hizo que su uso como base o patrón monetario desapareciese, sustituidos por los instrumentos monetarios fiduciarios aceptados por convenios políticos, como fueron los casos de la libra esterlina y del dólar estadounidense.

Conviene entonces detenernos un poco en el fondo económico de una discusión que comenzó con el control aplicación que debía darse al dinero bancario^{xlvii}. Esto fue el *currency principal* vs el *banking principal* en relación a una pregunta fundamental. ¿Cuál situación es preferible: estabilizar el nivel de los precios internos o el valor externo de la moneda o tipo de cambio?

Si se supone que el instrumento que sirve de patrón monetario tuviese una oferta elástica a la producción, los precios internos variarían al mismo ritmo que los externos con el supuesto adicional de cambio comercial libre.

Si aplicamos lo dicho al patrón oro, durante su vigencia universal (aproximadamente 1870-1909) habrá que resaltar que la producción de oro oscila y simultáneamente lo hicieron los precios. Aplicando la ortodoxia clásica se diría que el aumento de dinero causaría el de los precios, y que las salidas de oro de un país, aumentando las reservas de oro de otro harían disminuir en el segundo la tasa de interés, mientras que el primero caerían las importaciones, hasta que la nueva producción del segundo bajase los precios. De allí que transacciones comerciales internacionales equilibran las balanzas de pagos. Por lo tanto el sistema habría sido equitativo, a la larga, para los diversos países.

Pero la historia difiere. Inglaterra pudo prestar capitales a los demás países en el período del Patrón Oro y recibía de aquellos países materias primas y bienes de consumo. Con el paso del tiempo el aumento de producción redujo los precios de los bienes exportados a Inglaterra y deterioró los términos de intercambio de los exportadores de alimentos y materias primas (digamos América Latina), quedando estos últimos, en el contexto del mediano plazo incapacitados de honrar sus deudas, quedando bajo la dominación económica británica; aunque el costo para esta última fue la quiebra de algunos bancos. La Primera Guerra Mundial tuvo, básicamente un trasfondo comercial y su financiamiento (crediticio) obligó a cambiar el Sistema Monetario Internacional: varias monedas nacionales no tenían como cubrir un porcentaje fijo de oro.

Suspendido temporalmente el Patrón Oro, los bancos centrales podían manejar su tasa de descuento para estimular la producción y el consumo interno. Los Estados Unidos pudieron mantener intereses más bajos que Londres y la balanza de pagos cambió de signo desfavorablemente para Inglaterra. Los préstamos que recibió de New York, para mantener la paridad resultaban impagables; a menos que una reducción del precio de la libra (devaluación) pudiera propiciar un crecimiento de las exportaciones y del empleo. Cuando el gobierno inglés decidió continuar con la paridad de antes de la Primera Guerra, Keynes advirtió el error que se estaba cometiendo: *Consecuencias económicas de la política de Mr Churchill* (1925). Inglaterra tuvo que pagar un alto precio: una huelga general en 1926 y fuertes especulaciones contra la libra hasta que, en 1931, debió someterse al régimen de flotación.

Cuando estaba por finalizar la Segunda Guerra Mundial se aceptó la conveniencia de repensar las normas internacionales de pagos. Por motivos tácticos los Estados Unidos habían recibido los stocks de oro de los aliados occidentales frente a la Alemania de Hitler y de la Italia de Mussolini. Canadá protegía el stock de oro británico. El acuerdo de Bretton Woods (1944-45) adoptó la posición norteamericana obnubilados por acumulación del metal amarillo^{xlvi}. Se rechazó la proposición inglesa representada por Keynes y se repitió el error de Génova en 1922.

El nuevo sistema aceptaba que las monedas fiduciarias con suficientes respaldo en oro se constituyesen en la base del sistema de cambios fijos, que sería gerenciado un Fondo Monetario Internacional, con ligerísimas facilidades para atender emergencias cambiarias estrictamente coyunturales. A la larga, las inconsistencias y su desenlace se repetirían y con las revisiones de 1961 hechas al FMI: o establecimiento del *Reserve Currency Standard* y con la flotación del dólar desde 1973 terminaría finalmente la historia del oro como patrón monetario. Cuando se usa todavía, como parte de las reservas internacionales, no deja de ser marginal; por lo cual Keynes lo llamó *reliquia bárbara*.

^{xliv}Asimetría monetaria y financiera.

^{xlv} Algunos autores han opinado que tal excedente **se asemeja a una renta**. Estimación no válida desde el punto de vista del concepto de renta utilizado por Ricardo (1815) porque en tal perspectiva el factor que da origen a la renta **no se agota**; como sucede con la explotación de los recursos mineros que se utilizan como materia prima. En nuestra opinión, siguiendo el criterio de D. F. Maza Zavala (1988), los recursos agotables se asemejan a los bienes de capital susceptibles de depreciación. Por lo tanto disentimos radicalmente de la definición de rentas para los proventos de las exportaciones mineras y petroleras.

^{xlvi} A partir de 1915 se evidenció una fuerte reducción en la producción de oro; por ello, la conferencia monetaria de 1922 (Génova) recomendó, para asegurar los pagos internacionales mantener reservas de oro, en forma de saldos en el exterior de los países (resolución N° 9) y, reservas de recursos líquidos: saldos bancarios, obligaciones de corto plazo en su propio territorio además de las reservas de oro. Se reconocían así los principios y la utilidad de lo que se convendría en llamar Gold Exchange Standard, con antecedentes en algunos acuerdos bancarios concertados entre Londres y Edimburgo en el siglo XVII (véase a Rudloff, M. P: *Liquiditos Internacionales et projets de reforme monetaire*. Cahiers de l'Institut de Science Economique, N° 136, abril de 1963).

^{xlvii} Muchos de los argumentos modernos encuentran referentes en los autores que discutieron la política bancaria y monetaria entre 1879 y 1850; siendo recordados: David Ricardo y Henry Thornton. El período en cuestión incluye los esfuerzos británicos nacidos de la guerra contra Napoleón y la transición del primer ciclo económico (vapor-textil) hasta el segundo (vapor-ferrocarriles) al tiempo que el banco

de Inglaterra estaba cumpliendo el rol de prestamista de última instancia por ser la fuente última de numerario (moneda metálica); pero también en la fuente última de crédito (los redescuentos) por supuesto como señala J. A. Schumpeter [1954 (1995): 767] nadie, en el período indicado, podría haber sugerido que el Banco Inglaterra se proponga tomar la dirección de la economía inglesa.

^{xlviii} Una suerte de rumor señala que la representación estadounidense habría convenido con la de la URSS la defensa del oro; pues dicho país tendría en su poder la de los países que habían quedado dentro del área de influencia de Moscú, además de las reservas pertenecientes a España que el gobierno rojo de Madrid habría enviado a Rusia durante el conflicto civil interno.

CAPÍTULO V

¿UN NUEVO ORDEN PLANETARIO?

Por lo general, el triunfo de cualquier gran potencia... o el colapso de otra ha sido consecuencia... de la utilización más o menos eficiente de los recursos económicos... en relación con las de otras naciones...

P. Kennedy

2006: 9

En la introducción hicimos referencia a los períodos de cambio; quedando, el lapso intermedio de ambos (1945 – 1974) caracterizado por tener tipos de cambio fijo y control de capitales, según lo convenido en Bretton Woods (1944); lo cual se asoció con progreso macroeconómico razonablemente sostenido; resultando en índices para las magnitudes medias con desviaciones pequeñas o previsibles; incluida la apreciación pública del bienestar material.

El período que recién termina (1975 – 2016) globalmente se caracteriza por un régimen cambiario flotante, ausencia de controles para la movilización de capitales y globalización comercial y financiera; lo cual se asocia con inflación y desempleo abierto creciente, en las viejas economías industrializadas y surgimiento de nuevos centros fabriles, conocido como *economías emergentes*.

Las razones del cambio en la esfera nominal o monetaria se asocian con la *irracional exuberancia* provocada por los cambios simultáneos en las políticas del banco central estadounidense (BRF) y de la bolsa de Londres, lo cual hizo que las transacciones reales a nivel planetario, estuviesen dominadas por una *ilusión monetaria* mediante el uso extensivo de nuevos productos financieros (titularización) que llevaron los riesgos al nivel de crisis *sistémica* (2008 – 2009) al querer participar la banca internacionalizada en los beneficios de la inversión financiera de corto plazo; como explicamos en nuestro trabajo *Despotismo Financiero y Sistemas Políticos* (2014).

Desde el ángulo geopolítico, propiamente dicho, las alianzas resultantes del final de la Segunda Guerra Mundial establecieron esferas de influencia relativamente

estables; dentro de las cuales podrían sucederse conflictos militares restringidos en su influencia internacional y producirse cambios políticos en los países de cada área de influencia, según las reglas antes establecidas y mayormente respetadas; sin que ello signifique que no pudiesen percibirse, lo que en la teoría del *análisis prospectivo*, se denomina *gérmes de cambios*.

El más representativo de estos últimos, en la esfera política al interior de los países, se relaciona con la *generalización del uso de los instrumentos de la informática a nivel de los individuos*, quienes pueden relacionarse sin llegar establecer instituciones formales, más allá de las empresas que prestan los servicios básicos: la red informática.

Este cambio, parece estar afectando a las instituciones políticas conocidas como partidos. La información política puede circular y formar opinión sin que el liderazgo político haya establecido formas de control, como pudo hacer; con los medios masivos de información: prensa, radio, cine y televisión. Por supuesto queda claro que la coordinación estratégica del liderazgo político permanece; y sin ella las acciones políticas decisivas no se instrumentan; pudiendo, en todo caso decir, que el margen del logro de los objetivos políticos está ahora afectados, por un margen de error no precisable. Por ello, la organización tradicional partidista tiene todavía margen de funcionalidad.

Pero, la influencia de la revolución informática ha afectado también al campo de las finanzas, y los expertos en prever cambios coyunturales en las actividades especulativas quedaron, algunas veces, más que sorprendidos por los resultados aleatorios.

¿Afecta lo dicho al diseño y ejecución de las grandes líneas estratégicas de la geoeconomía?

Estimamos que de hacerlo sería con influencia temporal reducida, *pues los intereses son la guía suprema de las alianzas*; y tales intereses están enraizados fuertemente en la historia, más allá de las concepciones ideológicas y de las percepciones psicológicas de los liderazgos; que encontrarán reacciones a sus decisiones en el ámbito coyuntural o del corto plazo.

Sobre esta base, los intereses de la geoeconomía se asientan sobre la geografía, determinante de los inventarios de recursos, como reconoció A. de Tocqueville en 1835; aunque, por supuesto, el aprovechamiento de ellos depende de la capacidad gerencial y científica-tecnológica de las naciones; y en términos más amplios del peso de las tradiciones en la cultura de las diversas sociedades, que pueden inducir a tensiones adicionales provenientes de los conflictos por intereses financieros, materiales, geopolíticos y aún religiosos.^{xlix}

Será pues sobre la base de los análisis tendenciales que podrán surgir *gérmes de cambios* transcendentales; que la variación política coyuntural puede aprovechar acelerando o no, la capacidad de hacer. El ámbito de la coyuntura queda sujeto a la especulación; sometida a fuertes restricciones. Dejamos entonces, a los especuladores de oficio, la *predicción coyuntural inmedatista*: ¿Qué pasará y cuándo? Limitando al máximo el uso de criterios psicológicos como los asociados al uso del *Soft Power* (J. Nye, 1990). Resaltamos entonces que los condicionantes globales más relevantes para el mediano plazo, fueron expuestos en los

acápites precedentes... y el condicionante más estable de ellos es el que reseñamos como *la tenaza dólar petróleo*.

No obstante, podemos presentar algunos detalles socio-políticos, usando como esquema referencial el *Modelo contingencia y compromiso* presentado en la introducción para relativizar el comportamiento de nuestro espacio geográfico: Suramérica, en contraste con los países hoy dominantes.

1. Los Actores Relevantes

El escenario de la geopolítica es cruel: no todas las naciones están invitadas a la toma de decisiones en el ámbito internacional, aunque todas deban sufrir las consecuencias. Por ello, la geopolítica contemporánea, además de brindar una visión de la ocupación del espacio por los distintos Estados, debe aproximarse a buscar la explicación de las influencias o poder de cada uno sobre la comunidad internacional, y la de su proyección en un tiempo futuro.

Al respecto del futuro, en los acápites precedentes nos hemos referido a dos factores importantes desde el ángulo económico: la producción y los recursos que hoy tienen las distintas masas continentales y los instrumentos de que se valen los Estados, para sobrevivir al enfrentamiento cotidiano entre ellos, o *guerra económica*, que desde el inicio de los tiempos históricos existe. Así, la explicación buscada por la geoeconomía, en sentido restringido, se refiere a los espacios y recursos que sustentan a los Estados dominantes; pero al ampliar el ángulo focal, con

los elementos políticos, se debe incluir en el discurso una buena parte de la geohistoria^l.

En esa historia, el desenvolvimiento económico-contemporáneo que acompaña a los Estados, debe considerar a las instituciones de carácter multinacional (empresas y bancos, entre otras) ya que, con inusitada frecuencia, son más, poderosas que una buena parte de los Estados constituidos. Por ello, las decisiones, los acuerdos y compromisos de importancia, incluyen sólo un grupo reducido de actores que combinan Estados e instituciones internacionales y, excluyen de las decisiones a espacios, continentales de muy apreciable dimensión.

Entre los excluidos en este debut del siglo XXI sigue estando la mayor parte del África subsahariana (25 millones de Km²) región que desde tiempos remotos, ha permanecido al margen de la historia universal como actor relevante. La gran extensión del desierto sahariano, el atraso científico y tecnológico y el descubrimiento y conquista del continente americano, pueden ser parte de la explicación.

En efecto, aún las pocas expediciones que se intentaron desde Marruecos al norte del continente en el siglo XVI^{li} desistieron de aprovechar los recursos existentes en la cuenca del gran río Níger, antes las ventajas que, en la época, brindaba la conquista y aprovechamiento del continente americano. Así, al no tener Europa que enfrentar al mundo político islámico en América, sacó al África de la historia; a pesar de la mayor cercanía del espacio africano a la Europa Occidental, que empezaba a ser el actor principal de los acontecimientos mundiales a partir del siglo XVII. A finales del siglo XIX la conferencia de Berlín

(1884-85) se orientó hacia la ocupación definitiva de África por Europa, centrada en los intereses de Londres, Berlín y París. El continente mantendría el status colonial hasta los acuerdos redistributivos territoriales al final de la Segunda Guerra Mundial.

Aquí debemos destacar que el espacio europeo oriental: desde el río Oder hasta los montes Urales, comenzará a tener un rol importante, con Moscú como centro político, a partir del siglo XVIII, y que el enorme espacio chino recupera también relevancia^{lii} al término de la Segunda Guerra Mundial; mientras que el Japón al derrotar el Imperio de los Romanov, en el año 1905, se hará sentir en el escenario mundial en el debut del siglo XX. El vigor japonés, desde entonces, arrastrará el destino económico de Oceanía al hacerlo su proveedor de materias primarias, quebrantando los lazos comerciales que Australia y Nueva Zelanda tenían con Inglaterra. Pero el Japón, desde el término de la Segunda Guerra Mundial, ha declinado en los Estados Unidos la defensa de su territorio.

Son pues limitados los actores principales a que haremos referencia explícita en nuestro análisis y de cuya historia sacaremos elementos, que cribados con análisis de los intereses económicos-políticos, nos proporcionarán aproximaciones al diagnóstico coyuntural geopolítico, con soporte en los condicionantes de la geoeconomía.

Los actores relevantes seleccionados por sus enormes recursos económicos y tecnológicos utilizados con razonamiento crítico, son, en orden de importancia: los Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y China; y aunque los países suramericanos y los exportadores principales de

petróleo no los igualan en riqueza de origen industrial, ni en potencial científico y tecnológico, no los podemos olvidar por tener, respectivamente el 19.8% y el 48.8% de las reservas mundiales de petróleo, que constituyen la sangre de la vitalidad económica.

También conviene explicar otras exclusiones: Inglaterra jugó hasta la Segunda Guerra Mundial un rol estelar; pero a partir de 1945 dejó de ser el balanceador de poderes entre Alemania y Rusia. A ello contribuyen sus reticencias en adherirse a la Unión Monetaria Europea, y haberse decidido a apoyar las estrategias internacionales estadounidenses. Y ello ocurre en forma similar con el Japón, que prefiere marchar al compás de la estrategia comercial que impongan los Estados Unidos. Otro actor que merecería comentarios marginales es la India, por ser la más importante economía del sureste asiático; pero su conducta política pragmática parece considerar que sus intereses están más protegidos plegándose alternativamente, a Rusia o a los Estados Unidos. Y hoy por hoy las relaciones mercantiles la obligan a jugar del lado estadounidense.

1.1 Washington: ¿América First?

El presente predominio estadounidense en la Geoeconomía mundial está fundamentado sobre el poder que otorga el ser el eje del Sistema Internacional de Pagos^{liii} como emisor de la moneda principal que sirve al comercio mundial^{liv}, reposando también sobre:

- a) Su innegable superioridad científica tecnológica,
- b) la increíble situación energética de cuasi autarquía que lo convierte, en el corto plazo, en el dominador de los precios del comercio mundial de los hidrocarburos.
- c) en la recuperación económica y estadounidense, al superar la deflación causada por la crisis financiera de 2007-2013^{lv} y que los aparta, en un futuro de corto plazo, de la ruta de la *depresión* que amenaza al resto del planeta.

Una decisión importante que apoya la sostenibilidad del crecimiento, es la disminución de las importaciones de hidrocarburos, circunstancia auspiciadora de la caída violenta de los precios del petróleo en 2014; con eventual prolongación hasta el inicio de la segunda década del presente siglo, al haber incorporado el gas de esquistos a la oferta interna de energía, como clave de la estrategia denominada *Smart Power*, diseñada para hacer aceptable la hegemonía universal, obtenida después del colapso de la URSS en el *annus mirabilis* de 1989; predominio puesto en peligro por los errores de gerencia bancaria que los llevaron a la crisis financiera 2007-2013.

La estrategia en cuestión, en lugar de la violencia militar como reseñamos en acápite precedente, se conforma con ejercer la violencia económica, mediante *La Tenaza Brutal: Dólar-Petróleo*, basada sobre el hecho de que la disminución de los precios del petróleo afecta negativamente a los exportadores netos, entre los cuales se encuentra Rusia, al reducir sus ingresos por exportaciones, al tiempo que

favorece a los aliados importadores netos como la Unión Europea.

Revisemos entonces las complicaciones y consecuencias más relevantes, de los cambios prometidos por D. Trump en la estrategia *Smart o Soft*, de la era Obama, para impedir el desbancamiento de los Estados Unidos del sitio de máxima superpotencia mundial.

En términos muy simples, la obtención de la hegemonía mundial en 1989, por sí misma, impulsaba reacciones en contra y había que hacer amable la figura del “ugly american” que la preeminencia conllevaba. Ello fue punto clave de la estrategia exterior norteamericana. De allí que Francis Fukuyama en 2007^{lvi} señalase que la política exterior norteamericana no debería buscar la transcendencia de la soberanía por el ejercicio autoritario del poder sino legitimarlo, por la democratización de la institucionalidad internacional; y ello lo designaba como *Wilsonismo realista* para evitar los traspiés internacionales del Presidente Woodrow Wilson en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial; como el desasistir la revolución liberal rusa de Kerensky; lo que terminaría favoreciendo a la revolución bolchevique^{lvii} apoyada sobre los acuerdos de paz logrados con Guillermo II de Alemania.

La estrategia soft triunfaría cuando el planeta reconociese la importancia de lo que ocurriese en el interior de los Estados Unidos para mejorar las herramientas disponibles para la consecución de fines democráticos, en el ámbito universal.

Para Fukuyama el peligro residía en el posible ascenso de los *neoconservadores radicales* a las esferas del poder en los Estados Unidos y que ellos desplegasen una política exterior basada sobre el uso de la fuerza para fines morales; como ocurrió con la Administración de Bush para obtener el cambio de gobierno en el Irak de Saddam Hussein. Con el triunfo de Donald Trump, la política exterior norteamericana pareciera destinada a seguir el sendero mencionado, pues intencionalmente, los actos de la Administración Obama colocaban a la Rusia de Putin en la acera de enfrente, incluido el acercamiento de Obama a China.

Trump ha cambiado el acercamiento a China por la aproximación a Rusia para desentenderse o aislarse del foco caliente de la problemática islámica; dejándoles a V. Putin y a Cirilo, el líder de la Iglesia Ortodoxa moscovita, el peso mayor de la carga. Ello debería poner en alerta, a los aliados circunstanciales de China, en África y en América Latina, por el simple hecho de que los amigos de tu opositor no serán tus amigos confiables ni predilectos.

1.2 Teatro Ruso: ¿La guerra o la paz?

Como en la novela de Dostoievski, las amenazas de asesinato de la paz mundial en el mundo Nor Atlántico, tiene un único y presunto indiciado: Vladimir Putin; quien siente que el sacrificio incruento de la desaparición de la URSS, para clausurar los episodios de la Guerra Fría: 1950-1989, no tuvo la respuesta esperada del cese de las amenazas estadounidenses^{lviii}.

En efecto, la expansión del cerco de la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) continuó con la adhesión de los países de la Europa Oriental, que se sumaron a la U. E., al tiempo que representaban la ruta a seguir por Ucrania, Bielorrusia y por los nórdicos Estonia, Lituania y Letonia; cercenando así, por segunda vez y de modo aparentemente definitivo, los territorios occidentales de la Rusia de los Romanov (los más ricos y poblados^{lix}); y confinándola a ser un Estado Asiático, como al inicio del siglo XVII, sin acceso a las aguas azules de Occidente y limitar su aproximación al Océano Pacífico mediante la alianza con Japón.

Como en la novela de Dostoievski, Putin encontró en los crecientes ingresos petroleros, hasta 2013, saldos comerciales favorables^{lx}; inesperados recursos que le permitirían iniciar la recuperación de la influencia geopolítica de Rusia y usar la relación con la Iglesia Ortodoxa como cemento ideológico^{lxi}, para unir pueblos heterogéneos, reponerse del agotamiento de la economía centralizada^{lxii} y del colapso institucional, que acompañó al desmembramiento de la URSS en 1989-1990.

La política de abandonar la planificación central por el *socialismo de mercado* se llamó *glasnost* (*transparencia*), e Incluyó la liberación de precios en 1992. El riesgo económico, advertido entre otros por los analistas de Occidente, era el surgimiento de monopolios gigantescos, además del riesgo político del sabotaje de los burócratas del gobierno y de la gerencia empresarial. Ambos riesgos se hicieron presentes (con inflación alta y desabastecimiento por caída de la producción) y al combinarse con las acciones políticas orientadas a la búsqueda social de mayor democracia, concluyeron con la implosión de la URSS.

Los eventos producidos fueron: elección de M. Gorbachov como presidente (1990) intento de golpe de Estado en agosto de 1991. Un contra golpe llevó al poder (elección) a Boris Yeltsin como presidente hasta 1999, siendo sustituido por Vladimir Putin. Finalmente cabe señalar que el surgimiento de los monopolios se originó en la particular forma de privatización que se adoptó bajo Boris Yeltsin (1992-1995) para reducir la deuda pública; recibiendo el Estado préstamos de la población por acciones de las empresas estatales selectas. Si el Estado no devolvía el crédito en una fecha límite, el tenedor de las acciones se hacía propietario definitivo. Quienes tenían liquidez adquirieron las acciones de terceros con los descuentos correspondientes y se hicieron socios mayoritarios. Ello sucedió principalmente con las empresas más valiosas: energía, telecomunicaciones y metalurgia. Ello conforma, aproximadamente, el 85% del capital industrial ruso.

El intento de inscribir a Ucrania en la OTAN y el eventual ingreso de Bielorrusia, prenderían las alarmas en Moscú. De allí, las medidas de fuerza en los bordes del mar Negro para recuperar a Georgia y a Crimea, como fase preliminar para la reabsorción de Ucrania; debiendo entenderse que, del lado ruso, los eventos militares asociados al Medio Oriente se limiten a *distracciones tácticas*, ante el objetivo principal: recuperar Ucrania y Bielorrusia.

En ese marco de tensiones internacionales, la medida norteamericana de hacer bajar el precio de los hidrocarburos en 2014, además de ayudar a la recuperación de la U. E., fue el primer paso serio para detener a Putin. Y aunque Rusia ha intentado ampliar sus ventas de hidrocarburos, en Europa y en Asia, el limitado éxito de la contramedida la

obliga a recurrir a su desarrollo interno, apoyándose sobre una actividad bancaria más flexible y a menor costo, sin preocuparse mucho, como hasta ahora, por mantener un rublo duro que limita sus exportaciones.

En efecto, desde el ángulo económico, Rusia todavía presenta, a finales del 2016, según The Economist (14 de enero, 2017), un saldo comercial exterior positivo del orden del 2.3% del PIB, un déficit fiscal del 3.7% del PIB; con lo cual tendría maniobrabilidad para aplicar una política antidepresiva, si evitase los gastos militares; principalmente los asociados a las tensiones ucranianas intensificadas en el 2014.

Así, el dilema estratégico para Putin es, ahora, tolstoiano: ¿la Guerra o la Paz?; por lo cual la mano extendida de Trump parece facilitarle a la vida a Putin.

1.3 La pesadilla Islámica

Hay dudas de si el ajedrez fue un invento árabe o hindú. En todo caso, la historia relata cómo la destrucción del Imperio Otomano, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, desbarató la unidad política de los pueblos con cultura islámica. En ese tablero, las necesidades de recursos petroleros del Medio Oriente, para preservar el poderío de la Royal Navy británica, despertó los resentimientos de las tribus árabes, al utilizarlos como fuerzas de choque ante Estambul y negarles (con la cooperación de Francia) después de la derrota del Imperio Otomano, la independencia prometida por el falso sheik “Lawrence de Arabia”.

La complicación para el mundo occidental es que la distinción religiosa básica entre sunitas y chiitas, reside en la posibilidad de separar la autoridad religiosa de la autoridad política (sunitas) para someter los intereses políticos-sociales a los religiosos (chiitas), secta importante pero no dominante en el mundo musulmán; que como minoría, se manifiesta rígida y amenazante. Y cuando son numerosos como en Irak, tratan de ventilar en beneficio propio la querella tradicional entre árabes e iraníes^{lxiii}.

Y en ese pleito interno, en el crepúsculo de la Primera Guerra Mundial, la casa reinante en Arabia Saudita, la última pieza clave del viejo orden monárquico, llamó en su auxilio a Londres, y al término de la Segunda Guerra Mundial a Washington para seguir compartiendo los beneficios que recibía del reparto petrolero mundial entre Inglaterra y Estados Unidos.

Por ello, las decisiones políticas: británicas-francesas, fueron ratificadas por las decisiones de la ONU (1949), bajo la hegemonía norteamericana, quien a su conveniencia, siguiendo las enseñanzas impartidas por la “pérfida Albión”, ha utilizado a distintos titiriteros en Irán-Persia, Irak-Siria, Israel-Arabia Saudita y emiratos diversos, para satisfacer sus necesidades de recursos petroleros baratos, una vez disminuidos los suyos propios y encarecidos relativamente los suramericanos: mexicanos y venezolanos.

Las complicaciones mayores y menores de la política estadounidense, con Egipto, Israel y Palestina, enfrentados por una misma tierra con base en testimonios bíblicos, surgen al considerar los intereses^{lxiv}. **La continuación de ese enfrentamiento al inicio del siglo XXI, habida cuenta**

de la alianza americana-saudí, explica la inclinación rusa por los chiitas contemporáneos, ubicados en Irak-Siria, que luchan contra las petromonarquías con argumentos religiosos. De allí, la defensa por los “alfiles” o “oulémas”, asociados a la casa real saudita, de los estrechos de Ormuz y del Bad el-Manded, por donde pasa el 60% del tráfico mundial de petróleo en el Océano Índico, y el ataque saudí a los rebeldes del Yemen.

En fin, en el tablero del Oriente Medio, que tiene aproximadamente 2/3 de las reservas de hidrocarburos comercializables internacionalmente, Obama y Putin aplicaron dos estrategias opuestas: el primero, jugó una defensa de *alfiles* (religiosos sumisos al Estado) y el segundo, un ataque de *caballos* por los ariscos chiitas, que suponen los intereses políticos sometidos a los religiosos con asientos entre Beirut (Hezbollah), Bagdad y Teherán. *Por lo cual, ante el enfrentamiento ruso-americano, el desencuentro político-religioso del mundo islámico entre árabes e iraníes, fastidia a Washington y a Moscú.* Por lo demás, cuando cualquiera de los dos trata de alinear a los árabes consigo, se tropieza con los desencuentros entre Israel e Irán; tal como aprendió Obama al propiciar compromisos con Irán, para encontrar mayor sustentación en su lucha contra el terrorismo del auto denominado Estado Islámico en el territorio de Siria. Asunto donde la táctica de Putin fue más exitosa. Debiendo decir que no se trata entonces de una sola partida, sino de una simultánea, donde los jugadores chicos arriesgan la subsistencia en cada tablero; mientras que los grandes conservan el derecho a iniciar una nueva ronda, o reconstrucción de sus alianzas en el Oriente Medio.

Finalicemos entonces con una conclusión general. Aunque los desencuentros políticos-religiosos en el Medio Oriente parecieran afectar aleatoriamente a las alianzas geopolíticas; los desajustes que producen son menores al considerar los intereses globales; y, ante ello un jugador importante como Arabia Saudita en el ámbito geoeconómico ha entendido claramente que no puede sacrificar el perder mercados petroleros recortando sustantivamente su oferta, en la espera de subir los precios: maniobra de alto riesgo que claramente favorece a la recuperación de Irán, su contrincante geopolítico en el Medio Oriente. De allí que la estrategia básica de Arabia Saudita descansa en el manejo de *La tenaza Infernal: Dólar-Petróleo*.

1.4 Londres y Berlín: Un baile de máscaras

Para lograr la paz permanente en Europa, al término de la Segunda Guerra Mundial, se inventó, mediante pluma francesa, y antecedente churchilliano^{lxv} el objetivo de crear la Unión Europea. La paz de las armas vendría de la mano de Mercurio; Dios de los ladrones y del comercio. Ello requeriría dos requisitos: realización del mercadeo de bienes sin trámites fronterizos y su valoración uniforme mediante moneda única: el euro.

El primero, se fue cumpliendo con complicaciones políticas menores^{lxvi}; al corregir el desafuero más desorbitante de los Acuerdos de Yalta (1945): la destrucción de Alemania para beneplácito de Rusia. Pero el requisito monetario requirió ensayos y compromisos importantes, mediante los cuales se impuso el temor a la posibilidad

inflacionaria, sufrida por los germanos, al término de la Primera Guerra Mundial. *Esto llevó a que el Banco Central Europeo calcase las rigideces del antecedente alemán.* A contrapelo, los residuos de las soberanías nacionales, en materia económica, se protegieron tras el compromiso comunitario de que las liberalidades fiscales, en torno al endeudamiento, se sometiesen a unos referentes máximos: 3% de déficit primario por presupuesto y saldo de endeudamiento con relación al ingreso nacional bruto de 60%. Quienes traspasasen coyunturalmente esos referentes, deberían someterse a un programa voluntario de restricción fiscal.

Quedaba muy claro, que el logro de tales referentes suponía un crecimiento normal del ingreso; cuyos grados de libertad se miden con un nivel alto del gasto reproductivo interior y con la existencia de un saldo favorable en la balanza comercial, más o menos sostenida.

Al imponerse el liderazgo monetario de Alemania en la nueva Europa, Inglaterra tenía que buscar el sobrevivir eludiendo el compromiso con la U. E. al ser consecuente con la duda hamletiana (to be or not to be)^{lxvii} para salvar del control de Bruselas-Berlín, el flujo financiero árabe, que alimenta las bolsas de Londres y New York.

De allí que, mientras el dólar se fortalecía, con la ayuda británica, los países del norte de la U. E. con industrialización innovadora, se convirtieron en las potencias motrices; al tiempo que los del área mediterránea, denominados “periféricos” presentan saldos desfavorables de balanza comercial^{lxviii}; y consiguientemente, tendencia a depender más de la asistencia fiscal que del dinamismo y solidez

bancaria nacionales, reflejado esto en una situación de desempleo estructural^{lxix}. Por ello resulta trágico-cómico el caso de Grecia; por el inesperado apoyo al punto de vista alemán de países en situación precaria como España y Portugal, que obligan a Grecia a someterse al duro ajuste dictaminado por el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional y por el Ministerio de Finanzas Alemán.

En síntesis, a Alemania le ha tocado el duro papel de disciplinar y de dar asistencia de último recurso monetario a los países con economías más frágiles dentro de la U. E.; acompañada, a disgusto por Francia, y con una Italia en el papel de complaciente director de orquesta, ante una metistofélica partitura alemana, con ritmo de vals... en un *baile de máscaras*: donde el antifaz es una baja tasa de interés para los créditos que pagan las importaciones, pues el costo real es el desempleo.

En efecto, desde el ángulo económico las cifras del desempleo abierto de finales de 2015, son en orden de gravedad: 23% en Grecia, 19% en España, 12% en Italia, 9% en Francia, 9% Países Bajos, 8% Bélgica. Así, las cifras de desempleo de Alemania 6%, de Inglaterra 5% y de Austria 6% son los que hacen descender el promedio de la Unión Europea al 9.8%.

Finalmente, hay que señalar que en la zona euro la depreciación nominal del petróleo ha facilitado la reducción del costo de las importaciones, con incidencia en la reducción de inflación en todos los países; quien al decir Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo

podría haber incidido en una reducción de la inflación promedio en 0.5%.

No obstante, hay que advertir que la reducción de la inflación conlleva riesgos: hace más dolorosa el abordaje de la deuda pública al impulsar la reducción de las tasas reales de interés con efecto depresivo en los incentivos para solicitar los créditos relacionados con las inversiones reproductivas; pues dicha baja favorece la inversión en títulos ante que en adiciones al capital, lo cual es grave para los países más frágiles en relación al comercio exterior. *Así, el vals del euro deviene en un vals triste o de low flation...* que complica la marcha de la banca privada europea: los créditos que otorga tienden a sufrir de morosidad, y ello conlleva a la pérdida de capital o *insolvencia* básica, como lo muestra, de forma trágico-cómica el Deutsche Bank, que a finales de 2016 no llega a tener el mínimo de 3% de capital como fondo propio en relación a los activos.

Por lo demás, desde el ángulo político, la migración desde el foco bélico sirio, con bloqueo activo en la frontera rusa, estima como deseable su ubicación en Europa, la cual esta pagando un alto precio de inseguridad por las resistencias culturales nacionalistas. Como el camino al continente americano es dificultoso y el discurso de Trump lo hace más difícil, existen tensiones en el proceso político-económico, *con difícil pronóstico*; si, además, el neoconservadurismo europeo triunfase en los próximos procesos electorales.

1.5 Piedras en el camino chino

Hacia el final de la Guerra Fría, las diferencias territoriales con la URSS, entre otras^{lxx}, como la concepción de la estrategia global frente al Occidente, abrió una brecha en el mundo comunista, que el astuto Henry Kissinger, actuando como eminencia gris (Metternicht, más Talleyrand más Fouché) de los Presidentes Nixon y Ford de los Estados Unidos, aprovechó al abrirse las puertas de económicamente pobre imperio chino a las inversiones occidentales. El acuerdo fue muy favorable económicamente para China. Su producción, a bajo costo comenzó a crecer y a competir con el eficiente Japón, gracias al excedente de población activa sin trabajo: alrededor de 150 millones.

A largo plazo, los baratos productos chinos competirían y desplazarían en renglones tradicionales a los ofrecidos por Occidente. En épocas más recientes también ofrecerían opciones en los rubros de punta; que Occidente consideraba continuarían siendo su ventaja competitiva. En compensación, Occidente habría logrado que el mejor ambiente económico, al interior de China, quebrase la férrea dictadura del colectivismo. Así, en la China de hoy se estima que las negociaciones entre intereses económicos y políticos típicos de la democracia occidental, no son tan mortalmente pecaminosas como en la era de Mao, después del fracaso de su *“Revolución Cultural”* (1966-69) y de la fallida alianza con Moscú por roces territoriales en la frontera común. Fracasos políticos que, en cierta forma incidieron en la fractura de la indiferencia hacia el individuo y la reverencia (respeto) hacia la jerarquía que, tradicionalmente diferenciaba la cultura asiática de la occidental.

Pero los cambios en China se producen con paciencia: *la búsqueda de una sociedad armoniosa, para 2030*, sin el stress político occidental. Por ello, el horizonte natural de China es el largo plazo. Las inversiones de la cuantiosa acumulación de reservas financieras invaden al Continente Africano y a la América Latina, en su propósito de convertir el Océano Pacífico, en un lago chino, y escapar así de la celada nipón-norteamericana, para reducir las exportaciones y el crecimiento económico de China, sin tener que plegarse a los intereses rusos, como querría Moscú.

A este respecto, cabe advertir que una tasa de crecimiento del PIB, como la que se registra a finales de 2016, aunque inferior al 2015, es todavía alta 6%. La nota desagradable es que el crecimiento previo estuvo acompañado con el aumento del crédito público a las empresas; lo cual es negativo en tres aspectos: *el primero* asociado al aumento de la relación saldo de deuda pública PIB, que se aproxima al 150%; *el segundo*, que tal hándicap afecta el desarrollo futuro orientado hacia el consumo interior de bienes y servicios antes que las exportaciones; lo cual ha llevado a la banca china a que el crédito a las familias represente el 210% del PIB; mucho más alto que el 170% que causó la crisis de 2007 en Estados Unidos. *Así, la tradicional paciencia, está imponiendo, como elemento estratégico; amenazas de captación económica de los más débiles: África y Suramérica...* lo que muestra la importancia política dada a la economía con los riesgos que ello conlleva... Y aquí la geoeconomía pone el tercer acento negativo. La desaceleración de su crecimiento disminuye sus necesidades de productos de capital importados de Europa y Estados Unidos; lo cual contribuye a las presiones deflacionistas globales.

2. El drama Suramericano: Los coroneles no suelen leer

Cuando se establecieron los acuerdos subregionales de integración económica en América Latina, al final del siglo XX, se esperaba incentivar el crecimiento, disminuir la pobreza y minimizar las tensiones políticas. El balance de estos propósitos, en estos primeros años del siglo XXI, muestra que el ingreso per cápita nominal de la América del Sur se sitúa en 38% del que han alcanzado los países más industrializados; cuando en el año 1960 representaba el 41%, tal como lo muestra el cuadro N° 2. Así, **ha habido un deterioro sostenido**, mientras que el ingreso per cápita nominal de otros continentes, con síndrome de pobreza, tradicional como Asia y Oceanía, han mejorado el nivel de vida promedio superando al suramericano. De allí que, en general, hayan crecido las tensiones políticas en el subcontinente.

Cuadro N° 2
Características continentales en el tránsito
del siglo xx al xxi

Continentes Características	Norte América	Sur América	Europa	Medio Oriente y África	Asia- Oceanía
% superficie mundial	14.5	10.5	3.0	24.0	48.0
% población mundial	6.5	7.5	8.0	18.0	60.0
% del PIB mundial	26.0	6.0	30.5	3.2	34.2

% del ingreso más alto 1960	100	41	100	17	25
% del ingreso más alto 2015	100	38	80	30	43
% reservas energéticas	13.0	20.0	5.0	57.0	5.0
% refinación	24.0	8.0	28.0	11.0	26.0
% tierras cultivables	36.0	35.0	45.0	24.0	30.0

Fuente: Estimaciones propias

Cuando examinamos el proceso del deterioro aludido en Suramérica, para el lapso 2000-2015, observamos que dicho comportamiento se asocia a *una equivocada política económica*: pues el desbalance del comercio internacional, por incremento de las importaciones mayor que las exportaciones, se asocia con las políticas fiscales deficitarias, asentadas sobre un gasto corriente que estimula el consumo de importaciones en desfavor del gasto orientado a la inversión reproductiva^{lxxi}.

En términos sencillos, los gobiernos han estado guiados por propósitos *populistas*: esto es, buscando aumentar la popularidad, o la aceptación de sus propósitos, para ganar los procesos electorales, con dadivas y subsidios, antes que generar empleos; tal como lo demuestran las altas tasas de desempleo entre el 6% y el 11%, sin contar con que el subempleo, habitualmente mayor que el 30%, equivale a un desempleo abierto de, por lo menos, un 10% adicional.

El mezquino aporte a la producción que tal política conlleva, explica entonces la inflación que erosiona el ingreso del trabajador; y que el alza de precios se agrava al observar que seguir la ruta fiscal fácil: aumentar el impuesto

al valor añadido (IVA) ayuda al mal comportamiento de los precios. Es decir estimular la inflación.

Lo dicho se refleja con claridad en el cuadro N° 3 siguiente, que recoge la situación económica coyuntural de algunos de los países más representativos de Suramérica: destacando que, en dicha muestra, el *ingreso per cápita real*, es decir, deducido el componente inflacionario, arroja un deterioro generalizado; en contraste, con la ilusión que representa e incremento del ingreso per cápita nominal y el de la tasa de crecimiento del ingreso, a precio de mercado que no incluyen la corrección inflacionaria,

Pero, lo más grave de la inapropiada política que se aplica, es que ella supone, según un keynesianismo simple (de libro de texto) que el déficit fiscal ayuda a crecer la economía, si hay factores desocupados. Pero ocurre que tal supuesto tiene dos restricciones: 1°) que el gasto deficitario vaya integro a la inversión reproductiva sin concepciones al consumo o gasto corriente, y 2°) que los intereses de la deuda pública se diluyan con el crecimiento.

Esta segunda restricción obliga a que la tasa de interés que se paga sea inferior a la tasa de crecimiento del producto. Lo que no es el caso en la muestra de países del cuadro N° 3: pues la tasa de interés es varias veces la tasa de crecimiento. Pero, además, la existencia del déficit comercial implica que no haya suficientes divisas para pagar la deuda externa. Cuando ello ocurre, las reservas internacionales se deterioran, el tipo de cambio sube y con ello la inflación y la tasa de interés.

De allí que, en el cuadro N° 3, se observe que los peores *performance* son los de: Venezuela, Argentina y Brasil; países que sufren un serio estancamiento del crecimiento con inflación (estanflación); debiendo decir, además, que la cifra de desempleo de Venezuela parece subestimada, al observar que los países de la muestra, con desempeño económico menos negativo, tienen tasas de desempleo mayores.

Cuadro N° 3
Situación económica 2016 para países seleccionados

Países	$\dot{Y}$	$\dot{p}$	$\dot{u}$	$\dot{N}$	$\frac{G-T}{Y}$	rg	$\frac{X-M}{Y}$	ch	$\dot{Y}-\dot{N}-\dot{p}$	p.r	Situación Económica
Argentina	-2.1	35.4	8.5	1.1	-5.3	-	-2.6	15.9	-12.9	-	Estanflación
Brasil	-3.4	8.4	11.9	1.0	-6.7	11.0	-1.2	3.2	-7.7	BBB	Estanflación
Chile	1.8	3.8	6.2	2.0	-2.7	4.13	-1.9	673	-2.6	AA	Inflación
Colombia	1.6	7.5	7.5	1.5	-3.7	6.83	-4.8	2995	-1.5	BBB	Inflación
Venezuela	-13.7	424.0	7.9	1.6	-24.3	10.4	-2.9	9.99	-78.6	CCC	Estanflación

Fuente: Estimación a partir de la información de: The Economist, enero 14,

Notas:

($\dot{Y}$) tasa de crecimiento del ingreso; ($\dot{p}$) inflación; ($\dot{u}$) desempleo; ($G-T/Y$) déficit fiscal; (rg) tasa de interés deuda pública; ($X-M/Y$) balanza comercial; (ch) tipo de cambio; ($\dot{Y}-\dot{N}-\dot{p}$) ingreso percapita real; (p.r) prima de riesgo.

¿Se tratará de un encubrimiento de conductas impropias de las autoridades de Venezuela, Argentina y Brasil?

Una visión complementaria es la que ofrecen las instancias internacionales suministradoras del índice: *primas de riesgos*; según las cuales la situación argentina es tan grave que no tiene clasificación; la de Venezuela

muestra un riesgo muy alto; Brasil y Colombia riesgos altos y sólo Chile tendría un riesgo menor, como lo demuestra el cuadro señalado.

Lo dicho se confirma, además, por las altas tasas promedio de interés que deben pagar los países por el crédito externo: Brasil (11.09%); Venezuela (10.43%); Colombia (6.83%); Chile (4.13%) y, Argentina, sin referencia alguna, por la situación contencioso administrativa en tribunales extranjeros, que al respecto, tiene dicho país.

Cabe hacer, finalmente, un comentario sobre las circunstancias políticas. Es bien conocido que el régimen político suramericano combina elección presidencial directa (Poder Ejecutivo) como en los Estados Unidos y elección de legisladores (Poder Legislativo) proporcional como en Europa. Esta combinación debilita la capacidad de gobierno de los Estados suramericanos (gobernanza) pues el régimen presidencialista-bonapartista impide la remoción, sin traumas, de un Poder Ejecutivo, con mucho poder, cuando es ineficiente e impopular; en contraste con la formación de los *gobiernos* parlamentarios que requieren gabinetes de composición partidista múltiple, para facilitar los acuerdos Ejecutivo-Legislatura y mantenerse en sintonía con la población; pues el Poder Ejecutivo de tal régimen, se integra con parlamentarios en ejercicio; vigilados por los restantes, lo que dificulta la corrupción y aligerar los procesos electorales. No es extraño entonces que los regímenes latinoamericanos faciliten la corruptela, para el logro, bajo la mesa, de los acuerdos políticos que no pueden hacerse públicos.

Desde el punto de vista de la relación Estado-Sociedad Civil se puede apreciar que, en general la Sociedad Civil aparece como la parte *débil* de la interacción; mediatizada por dos actores que manifiestan desde el siglo XIX, una particular preponderancia^{lxxii}.

Uno interno: **la fuerza militar**, que ha servido de juez y parte interesada en las diferencias internas de la Sociedad Civil: partidos políticos y similares y las instituciones u organizaciones socio-económicas y culturales.

El otro factor predominante es **externo**, pues las potencias europeas del siglo XIX: fundamentalmente Inglaterra y los Estados Unidos de Norte América, con base en su penetración económica y bancaria, han ejercido presión persistente en función de sus posicionamientos y luchas por la preponderancia mundial; **impidiendo que el subcontinente pudiera desarrollar una intencionalidad propia que lo identificase en el espacio internacional.**

En el siglo XX, el subcontinente estuvo aliado *naturalmente* con los Estados Unidos. En la Primera Guerra Mundial compartió la neutralidad y en la Segunda fue aliado confiable al suministrar, en la medida de lo posible, su cooperación suministrando materias primas. Terminado ese conflicto quedó, según lo convenido previamente en Yalta (1945), también *naturalmente*, dentro del área de influencia de los Estados Unidos, habiendo cumplido los pasos formales en el frente militar: Pacto de Río; frente político: Organización de los Estados Americanos (OEA) y Naciones Unidas (ONU) y la suscripción de los acuerdos especializados en esta última; además de la participación en los programas de asistencia económica y cooperación comercial.

Cabe entonces decir, con relación a la fuerza militar, *que su rol básico es policial al interior de cada uno de los países*; pues sus limitaciones en armamento y número de tropa activa no se compadecen con el poder militar estadounidense. En esa función policial le corresponde salvaguardar los intereses de las instituciones económicas, incluidas las extranjeras.

Esta doble interacción militar-comercio internacional, deja al órgano político propio de la Sociedad Civil: los partidos políticos, con muchas limitaciones para atender los intereses de la nación; por privilegiar el logro de sus intereses inmediatos: acceder al gobierno; aceptando de buen agrado la mediatización de los intereses propios de los países del Atlántico Norte y el apoyo explícito de sus gobiernos.

Por supuesto, cuando ello no quiere aceptarse, tal mediatización, se cae bajo la influencia del contendor internacional de los Estados Unidos; provocando tensiones ejemplares como las experimentadas por Cuba a partir de 1962 y por los gobiernos que aceptaron o conformaron las directrices del Foro de Sao Paulo, en relación a favorecer el gasto social con prelación al gasto reproductivo; alimentándose con la ideología socialista. Con consecuencias nefastas para las independencias económicas nacionales^{lxxiii}. **Por lo tanto, podemos resumir lo dicho, aceptando la afirmación de L. Dallanegra P. (2008) quien sostiene que el estamento político suramericano, en sus componentes sustantivos, ha tendido a desentenderse, en función de sus intereses propios, de los correspondientes a las naciones⁴⁸. Matizando a García Márquez, diremos que: si el coronel**

no tiene quien le escriba... cuando lo hacen... no suelen leer, para intentar entender la complejidad económica-social y el absurdo de creer que las sociedades se rigen como cuarteles de milicias.

De allí que Suramérica, en síntesis, esté naufragando a causa de *dos grandes debilidades: Primera:* la fragilidad de su estructura institucional, *y segunda:* la dificultad para conciliar los intereses primarios de los factores de poder con los intereses básicos de la nación. Sus problemas económicos y políticos. Revisemos entonces la incidencia que en lo dicho ha tenido el componente petrolero.

3. El contra shock petrolero^{lxxv}: ¿Realismo vs optimismo?

“(Ante) el aspecto actual nuestra civilización supermecanizada hay que rendirse a la evidencia de que no existe posibilidad de una política exterior autónoma sin contar con abundantes recursos minerales de toda clase

*J. Vincens Vives
1956: 184*

Grosso modo el componente estructural o físico del negocio petrolero mundial, resumido en el cuadro N° 2 muestra que el continente Suramericano posee el segundo volumen de reservas de importancia mundial (20%) pero también es el que tiene menor capacidad de refinación (8%).

Debemos entonces referirnos ahora a los condicionantes coyunturales del negocio petrolero.

Los **optimistas** apuestan a que en 2017 la demanda energética crezca según lo haga la economía mundial, sobre la base de que los bancos centrales mantengan baja las tasas de interés. Los realistas creen que el resurgimiento del nacionalismo comercial impulsado desde Estados Unidos y las secuelas del Brexit en Europa, y la posibilidad de que los euroescépticos tomen el poder en países claves de la Unión Europea, pongan nuevos frenos al crecimiento económico mundial, ya debilitado por el menor dinamismo de la economía China.

Un punto coyuntural que resta argumentos, al bando de los optimistas, es la escaramuza presente en el seno de la OPEP, donde un importante oferente, Irán alega que requiere recursos para la reconstrucción del país, mientras otro oferente clave: Arabia Saudita consiente un tímido recorte, después de haber alcanzado una explotación de 11.5 millones de barriles al día en 2015.

Detengámonos entonces en el fondo de estas querellas y comencemos por referirnos a un hecho político particularmente relevante. El 17 de abril de 2016 el príncipe Muhammad bin Salman, ministro de petróleo de Arabia Saudita, en ocasión de la reunión en Doha entre representantes de la *OPEP* y de productores *No OPEP*, declaró que un precio de “30\$ b/d o 70\$ b/d era lo mismo” para el reino saudí. Declaración que sería explicada el 25 de abril de 2016 cuando expuso la *Visión* sobre el negocio petrolero, para hacer al reino menos dependiente de la exportación de petróleo crudo, al introducirse en el mundo de otros negocios, teniendo como horizonte el año 2030.

La estrategia correspondiente incluye la eliminación de muchos subsidios al interior del reino y el aumento de los impuestos; pero la medida inicial será la venta de un 5% del capital accionario de ARAMCO para proveer los fondos necesarios del plan, al crear un Fondo de Inversiones Públicas de \$ 2 trillones, que sería el sustento financiero para construir un conglomerado industrial. Este programa es el causante de agravar el déficit en las finanzas públicas sauditas en 2016.

¿Cómo se explica esta riesgosa acción dentro de un marco de precios reducidos?

Mantener la decisión tomada en 2015 de no recortar las exportaciones para conseguir un eventual aumento de precios, salvo que Rusia e Irán emprendiesen una acción equivalente^{lxxvi}, se enmarca dentro de la visión de largo plazo que complementan los enfrentamientos geopolíticos mayores entre los Estados Unidos y la nueva Rusia, por la influencia en el Medio Oriente y de su proyección sobre las relaciones con China, como demandante de energéticos provenientes de los alrededores del Mar Caspio. Asuntos que, como sabemos, se complican al considerar los conflictos religiosos del área.

De allí que, no será fácil, ni probable encontrar apoyo político estable para reducir significativamente la producción del Medio Oriente para elevar sustantivamente los precios del petróleo en el horizonte del corto plazo; toda vez que la causa mayor de la reducción de los precios es el aumento de la explotación en Estados Unidos; la cual prácticamente se duplicó al pasar del promedio de 7.0 millones b/d a 13.0 millones de b/d y

que las demandas previstas para otros importadores no son optimistas por la situación de incertidumbre en relación a si ha terminado o no la fase depresiva de la trayectoria económica mundial^{lxxvii}. No pudiendo olvidar que recientemente Rusia ha firmado contratos con la Exxon para iniciar nuevas explotaciones en su territorio y está apoyando a Libia para que haga lo mismo.

Un corolario de lo anterior se refiere al gas natural licuado (LNG). Al respecto hay dos hechos importantes: el **primero** es que los precios del gas natural licuado que en el pasado se indexaban con los del petróleo en el contexto del largo plazo, ahora no ocurre así; porque se ha ido conformando un creciente mercado spot para esa opción energética; y **segundo** lo que se ha llamado el *componente especulativo de los precios*, relacionados con las transacciones en los llamados *mercados de futuros y spot* (los cuales toman en consideración la creación de reservas en los países importadores y la oferta potencial de los exportadores) en contra de la opinión de los analistas corto placistas, los análisis econométricos realizados por el FMI en 2005 y 2008 y por los técnicos del BCV en 2011, los precios *financieros* son el resultado de las variaciones en la demanda y en la oferta en términos físicos en un 80%; y 20% por los referentes especulativos; variación de las tasas de interés y de los tipos de cambio; debiendo añadir que, en relación al componente físico en 2014 el FMI explicaba que la baja de los precios petroleros obedecían en un 35% al freno en la demanda y en un 60% a los excesos de oferta.

Así, en el contexto del mediano plazo, el potencial productivo tiende a sobrepasar a la demanda; por lo cual son los proyectos de inversión los referentes

fundamentales que debilitarán la estrategia de vender más volumen en el futuro inmediato, con precios bajos. Debiendo decir que ello no ha desmotivado la realización de los proyectos energéticos con fuentes alternativas. En efecto los costos de los energéticos alternativos, según los estudios del FMI presentados en diciembre de 2014, señalan que los petróleos obtenidos en las fuentes tradicionales serían desplazados si aspiran sobrepasar el precio promedio de \$50 b/d; debiendo recordar además que resulta altamente improbable esperar que el comercio petrolero se haga en moneda distinta al dólar estadounidense, el cual constituye el patrón de referencias del Sistema Internacional de Pagos; circunstancias que, instaurada oficialmente al término de la Segunda Guerra Mundial, con origen en los Acuerdos de Bretton Wood en 1944, *no tiene posibilidades próximas de transformación, por el hecho de haber sido refrendada en 1972* por el acuerdo entre el Reino Saudí y los Estados Unidos de comercializar el petróleo en términos de dólares. Comercio que, globalmente, representa el 50% de las transacciones de *commodities* o de tráfico de mercancías.

Tal acuerdo, como hemos explicado en otras oportunidades, bloqueó las diligencias francesas, en la octava década del siglo XX para intentar cambiar el Sistema Internacional de Pagos, al eliminar el privilegio excesivo concedido a los Estados Unidos, de pagar los saldos de sus transacciones internacionales con su moneda nacional; haciendo caso omiso de que el valor del dólar está sujeto a las conveniencias monetarias fiscales de los Estados Unidos.

En efecto, al no tener que preocuparse el Banco de la Reserva Federal por acumular otras divisas, ni por la variación del tipo de cambio, para hacer frente a sus obligaciones internacionales, el objetivo de la política monetaria estadounidense atiende a los propósitos políticos domésticos: la variación de su situación interna de desempleo e inflación, con despreocupación por la marcha de la economía mundial.

Este privilegio no se alteró ni con los convenios de pago al interior de la Unión Europea ni con la acumulación de reservas en dólares por otros países; pues todos deben poseer dólares para hacer frente a sus pagos internacionales. De allí que, el conjunto de la banca central de la Unión Europea mantenga el 20% de sus activos en dólares; que el Banco Central de China tenga el 50% de sus activos en dólares y Arabia Saudita decida mantener el 90% de sus activos en dólares, para evitar la depreciación de su moneda, la inflación correspondiente, el alza de la tasa interna de interés correlativa y la reducción de la inversión reproductiva.

4. Balance para una Nueva Venezuela

Entre la Primera y Segunda Guerra Mundial, Venezuela pagó la deuda externa (1930) que había agobiado a la república desde 1830; pudiendo, los gobiernos posteriores a J. V. Gómez, seguir una política económica autónoma de las restricciones internacionales. La política económica emprendida al término de la Segunda Guerra Mundial, referida como *siembra del petróleo*, financió, hasta 1998,

con el provento petrolero, los gastos públicos requeridos para transformar la Venezuela rural, analfabeta y enferma, de comienzos del siglo XX. Ello permitió establecer una mixtura de banca privada y pública orientada a facilitar créditos a intereses, más o menos, moderados a la Sociedad Civil, para que esta iniciase un proceso de acumulación de capitales y creación de riquezas sobre la base de la sustitución de importaciones y de la creación de empleos productivos estables.

En términos simples, la disponibilidad inmediata de los proventos petroleros durante medio siglo, dio una base económica a las expectativas de la participación política y de mejoramiento del nivel de vida; lo cual hacía factible sustituir el autoritarismo tradicional por formas de gobiernos más plural incluido, el juego electoral. Aníbal Romero (1986: 31) explica que la relativa fortaleza del basamento económico, disminuye los conflictos por su disfrute y predispone, desde el ángulo político, el aceptar coaliciones sociales heterogéneas; lo que facilita incurrir en el *populismo* o intensión de satisfacer intereses contradictorios.

En consecuencia, el gasto público no estuvo libre de despilfarros; lo cual ocurrió en la medida que los recursos petroleros entraban en abundancias (*las vacas gordas*). Cuando coyunturalmente se reducía el provento petrolero (*las vacas flacas*) se recurrió al expediente del endeudamiento público (*correr la arruga*) para evitar reducir el consumo, aunque la política populista de subsidio y despilfarro comprometían la sostenibilidad fiscal del gobierno de turno. *En otras palabras, al seguir la vía de la irresponsabilidad política.*

El inicio del siglo XXI, devino sin que la sociedad política estuviese convencida de la fragilidad económica y política asociada a los errores mencionados de naturaleza populista, obnubilada por la cuota de beneficios recibida. Por ello, una buena parte de la Sociedad Civil cedió a la tentación de prohijar un experimento político redistributivo pero autoritario, que ha conducido al país a sufrir, en carne viva, la miseria material.

En efecto, al comienzo del siglo XXI, las circunstancias internacionales permitieron obtener, por una década (2005-2014), recursos fiscales y divisas abundantes; pero la combinación de ello con gobierno autoritario-populista, reabrió la puerta de aumentar el consumo para beneficio de quienes tenían ambiciones de mejoramiento socio-económico con mínimo esfuerzo; aunque pagándolo con el sometimiento político en el ámbito individual, y con la aniquilación de la institucionalidad en el ámbito político-social.

La corta visión del gobierno **socialista-militarista establecido a partir del año 2000**, sobre los condicionantes internacionales, le impidió apreciar la gravedad de la caída de los precios del petróleo en 2014; en medio de una producción venezolana con costos crecientes (cuadro N° 4) al endosarle a PDVSA una cuota sustantiva de los subsidios a la población y de la ayuda externa para *comprar* apoyo político internacional. Con el agravante de que ese desvío de recursos cercenó la capacidad de financiamiento de la empresa y acentuó el *endeudamiento fiscal* a partir de 2008 (cuadro N° 5); además la ideología gubernamental suprimió la colaboración con el sector productivo privado

dislocándolo, y culpando a dicho sector de los males provenientes de la *esquizofrenia gubernamental*; al limitar la respuesta de PDVSA a los cambios del corto plazo en el mercado mundial, por restarle los recursos propios y darle usos políticos (Decreto N° 6022, abril de 2011) y aún dificultar la adaptación del sector privado a los esquemas de integración económica^{lxxviii} y, lo que es gravísimo socialmente, disminuir la demanda de trabajadores.

Digamos, además de que los Estados Unidos están próximos a la autosuficiencia energética, convirtiendo en el pivote de los flujos comerciales del crudo, en el ámbito latinoamericano: Argentina, Brasil, Colombia y Ecuador son los productores de crudo más representativos, seguidos por Bolivia, Chile y Perú como productores modestos, debiendo añadir que Argentina y Brasil importan derivados en forma decreciente y Chile –Perú a ritmo creciente. Lo dicho explica la moderada importación de crudos de la región, para satisfacer una modesta infraestructura de refinación. De allí, que no hay grandes oportunidades de exportar crudo venezolano a la región latinoamericana, lo cual sólo redundaría en abrir vías de expansión a las refinerías de Argentina y Brasil que están en búsqueda de autosuficiencia.

Observando de nuevo el panorama mundial resultan lógicas las estrategias de Arabia Saudita y de Irán en convertirse en exportadores de derivados y no de crudos, y la estrategia de México de reducir costos. En términos sencillos, el futuro de PDVSA está en balancear la estrategia de ARAMCO, (exportar derivados) y la de PEMEX (reducir costos).

En consecuencia, la sociedad política venezolana: gobierno y oposición, deberían recorrer el camino de la sensatez y salir del camino del despilfarro de los recursos petroleros, por el Estado autoritario socialista^{lxxxix}, como se hace en la actualidad, sobre la ilusión de tratar de encontrar aliados ideológicos^{lxxx}, en el mundo petrolero buscando aumentar coyunturalmente las entradas de divisas, cuando la experiencia internacional ha demostrado, hasta la saciedad, *que solo prevalecen la coincidencia de intereses y no las fantasías* asociadas a falacias de composición, *incluida la de repartir sin producir*. Errores garrafales de política económica que fueron denunciados públicamente por D. F. Maza Zavala (2009) L. Mata Mollejas (2013) y otros en el coloquio Alberto Adriani celebrado en la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Debiendo recalcar, finalmente, que la ruta del endeudamiento es una trampa sin salida, equivalente a cavar hacia abajo para salir de una tumba, como lo ha demostrado hasta la saciedad el triste caso de Grecia.

Cuadro N° 4
Precios y costos por décadas (venezuela) \$/b

Década	P/b	C/b	C/P %
1970 - 1980	10.5	5.2	49.5%
1981 - 1990	26.7	6.2	23.2%
1991 - 2000	16.6	8.1	48.8%
2001 - 2010	60.4	10.0	16.6%

2011 - 2014	65.0	25.0	38.5%
2015 - 2016	38.0	37.0	97.4%

Fuente: Estimaciones preliminares y datos históricos a partir de Picchi B (1986), y 2014-2016 sobre información Correo del Orinoco del 5/10/2014.

Notas:

- a) P/b = precio por barril
- b) C/b = costo por barril
- c) C/P = % del costo en el precio

Cuadro N° 5
Sostenibilidad fiscal declinante en venezuela
(\$ miles de millones)

	2013	2015	2016*
Ingreso nacional (Y)	380	350	310
Deuda pública externa (BTT)	104	111	140
Tasa de interés (r)	14.0%	15.0%	15.50%
Reservas internacionales netas (RIN)	22	15	13
Intolerancia de endeudamiento (BTT/Y)	27%	31%	70%
Capacidad declinante de pago (RIN/BTT)	21%	13%	6%

Estimaciones para Marzo 2016, incluyendo los pagos atrasados en importaciones alimentarias, ni endeudamiento de PDVSA con proveedores por pagos atrasado por \$ 21 MM y saldo de préstamos chino estimados a la fecha en \$ 30MM.

^{xlix} Al respecto el espacio donde todavía la religión es una variable a considerar incluye al Oriente Medio; donde el laicismo, o consideración de que los asuntos religiosos son privados del individuo (Durkheim, E. [1912 (2003:65)] y que, por ello, el Estado no tiene porque hacerse parte de un fomento activo. De allí que la diferencia básica entre los practicantes del Islam oponga vigorosamente a los chiitas y a las sunnies; lo cual dificulta los acuerdos entre posturas políticas: repúblicas o reinos hereditarios o intereses económicos. Así encontramos en aceras opuestas a la República Iraní y a sus aliados del Yemen y a la Arabia Saudita y a los Emiratos Árabes. Estas diferencias resultan incómodas para las estrategias estadounidense, rusa, turca, israelí, inglesa y aún de la Unión Europea. Digamos, finalmente, que de tres musulmanes, dos habitan en el continente asiático: en Indonesia, India, Pakistán, Bangladesh y como minoría absoluta en China. En la división a la obediencia religiosa mayoritaria la tienen los sunnitas; de origen árabe-turco; representando el 85% de los creyentes. A los chiitas que representan: el 15% se encuentran en el área persa-iraní; por lo cual disienten de los propósitos políticos surgidos de la Arabia Saudita. Por estas razones las alianzas políticas entre sunnitas resultan estables, enfrentando a los chitas. Por lo demás la religión también importa en la Rusia de Putin; donde la práctica ortodoxa ayuda como referente de identificación nacional, en sustitución del marxismo; en forma similar a lo que hace el judaísmo en Israel.

^l La primera civilización europea aparece en Creta, políticamente dirigida por pequeños señores, los cuales entre 1700y 1400 a.C. adquiere la forma de monarquía unitaria entre las cuales la mitología destaca al nombre del rey Minos; por lo cual el arqueólogo Arthur Evans designa los diversos períodos de su historia como *cultura minoica*. Entre los siglos XVI y XV a.C. Creta ejerció una hegemonía

marítima, con comercio que se extendía entre Egipto, la Grecia continental y Siria; los tributos que pagaba Atenas dieron lugar a la idea de verlos como *sacrificios que debían hacerse al Minotauro*: toro de Minos; pues se cree que el toro, por su vigor, representaba al principio masculino del ejercicio del poder, al tiempo que los pechos descubierto de las estatuillas femeninas darían testimonio de la primacía religiosa de la mujer. El mito de la muerte del Minotauro, mediante la astucia de Ariadna y mano ateniense (Teseo) haría referencia al paso de la hegemonía marítima de Creta a Atenas.

ⁱⁱ En la historia mundial se menciona la expansión del Islam al sur del Sahara, incluyendo a una dinastía Akia (1475-1592) ubicada en la cuenca del río Níger. Las invasiones de comerciantes portugueses, alrededor de 1472 en el sitio de Benin serán antecedentes de la explotación y reparto del África subsahariana por belgas, holandeses e ingleses al final del siglo XIX (Congreso de Berlín de 1885): posesiones que después de la Segunda Guerra Mundial (1956-1993) formarán la base de los actuales Estados subsaharianos; cuyas lenguas oficiales incluyen el inglés, el francés y el portugués; que se superponen a una diversidad lingüística ancestral que comprende cinco familias lingüísticas. Una circunstancia concomitante con la pobreza económica de la zona subsahariana, es el fuerte crecimiento demográfico que fragiliza las tierras agrícolas.

ⁱⁱⁱ El mundo chino cierra sus comunicaciones con la Europa como consecuencia de la prohibición Papal (Ex Illa Die: Clemente XI, 1704) del llamado *rito chino* (concesión de los jesuitas sobre prácticas rituales a los hábitos chinos, que les había permitido constituirse en asesores científicos y tecnológicos del imperio) que fue respondida con el edicto del emperador chino prohibiendo el cristianismo en su imperio. Ello fue catastrófico para occidente y para China, que se replegó sobre sí misma en las asfixiantes prescrip-

ciones de Confucio, además de cerrar el comercio que se tenía con España y Portugal.

lii ¿Para qué sirve un Sistema Internacional de Pagos? Está supuesto a facilitar las transacciones comerciales y de capitales entre los países suministrando un medio de pago confiable por su utilidad: *proveer una razón de cambio estable para las mercancías básicas y las materias primas estratégicas*. En el siglo XIX se asignó este rol al oro. Pero al estar esta mercancía desigualmente distribuida en el mundo, su apetencia como reserva de valor y la posibilidad de obtenerla con el comercio internacional, hizo que su aceptación como patrón fuese un convenio impuesto, por los Estados más poderosos económica y militarmente hablando. De allí que, los sistemas internacionales de pagos, como compromiso de realidades, sólo pueda permanecer y evolucionar por crisis. En consecuencia, como demostró la historia, la estabilidad de las relaciones con las diversas monedas nacionales es una ilusión. El poder productivo de cada economía dependería de su tipo de cambio con el patrón internacional. Estamos en presencia de la ley del más fuerte, en donde se da prioridad a la liquidez sobre la solvencia.

liv Aproximadamente, la mitad de las transacciones mundiales ocurren en dólares estadounidense, contra 20% en euros, 10% en yenes, 6% en libras esterlinas y en 4% en otras.

lv El saldo total de la deuda pública norteamericana se sitúa alrededor del 100% del PIB, que se diluye en el tiempo por tener un crecimiento de la producción superior al de la población lo que es indispensable para disminuir el desempleo y por las bajas tasas de interés que procura mantener el Banco de la Reserva Federal.

lvi Fukuyama, F. (2007) América en la Encrucijada. Ediciones Grupo Z., Barcelona.

lvii Signada por su propósito de convertir la guerra internacional en guerras civiles al interior de los países.

lviii Incumpliendo así los ofrecimientos de George H. W. Bush en 1990 a Mijaíl Gorbachov de no ampliar la OTAN a expensas de la URSS en disolución.

lix Al término de la Segunda Guerra Mundial, con el tratado de Brest-Litovsk (marzo, 1918) el gobierno soviético presidido por Lenin, debió aceptar la frontera que cercenaba una cuarta parte de la Rusia europea: sus minas de carbón, en el noreste y las tierras agrícolas de Ucrania y Bielorrusia en el sureste. Al término de la Segunda Guerra Mundial, por los convenios de Yalta, Stalin ocuparía estos espacios, convertidas en repúblicas soviéticas sometidas a Moscú.

lx 20%del PIB en el año 2000 y 5.9% en el 2013.

lxi Como hicieron los Romanov al combinar el principio de la autocracia, con la uniformidad religiosa en el contexto de convertir a Moscú en la *Tercera Roma*, como heredera principal de Constantinopla, incluida la unión de la corona imperial con el patriarcado religioso (1700, bajo Pedro “El Grande”).

lxii En 1987. El secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) Mijail Gorbachov, a un año de la celebración del 27º Congreso del Partido publica un libro: *Perestroika: Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, donde se especifica que las empresas que generaban más del 60% de la producción total de la Unión Soviética dejarían de ser subsidiarias por el Estado, y deberían *autofinanciarse* al permitirles negociar precios y costos con proveedores y clientes.

lxiii Ver Mitterrand, F. (1981) *Aquí y Ahora*. Edit. Argos Vergara, Barcelona.

lxiv En el Medio Oriente las tensiones se originan en varias ideas e intereses: 1°) con relación al desarrollo económico; 2°) con referencia a la unidad cultural de las naciones árabes (*la umma*) y 3°) con los deseos de control del comercio exterior para beneficio de la sociedad, entendido a veces como una forma de *socialismo árabe*. Para 1960 se establecieron simpatías hacia la URSS para contrarrestar el traspaso de los intereses británicos a los Estados Unidos. Este cuadro se complicó con la llamada Guerra Fría entre los Estados Unidos y la URSS. Dentro de este marco una complicación mayor fue la preferencia de los anglosajones por el fortalecimiento de Israel, fomentando el resentimiento de las comunidades palestinas apoyada por la comunidades árabes, en especial de Egipto; lo cual llevaría a los conflictos entre Israel y la comunidad de los Estados Árabes, que encontraron apoyo económico y militar en la URSS. El derrumbe de la URSS en 1989 haría que los factores más extremistas en la oposición a los Estados Unidos se aliaran con los radicales religiosos en enfrentamientos tenidos como Guerra Santa o Yihad. El último episodio, aun en proceso, es el del llamado Estado Islámico, que se sobrepone al Estado iraquí y le sustrae unos 385.000 b/d de petróleo para financiar sus actividades bélicas y de captación política.

lxv En septiembre de 1946, Winston Churchill, en una conferencia en Zurich, asomó la idea de crear lo que llamó "Los Estados Unidos de Europa".

lxvi Relativas al tratamiento a dar al comercio con los países pertenecientes a la Common Wealt británica, entre otras equivalentes.

lxvii Desde que Inglaterra se unió a la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1973, las relaciones con Europa han sido difíciles, dadas las reticencias de Londres para avanzar a una integración plena. Inclusive en el tratado de Maastricht (1992) que estableció la moneda común, Ingla-

terra obtuvo una clausula de exención y por lo tanto pudo conservar su propia moneda y la posibilidad de celebrar un referéndum relativo al abandono del bloque europeo.

lxviii La moneda única engendra una degradación de la competitividad, pues para mantenerla, algunos países: los que exportan menos, deben reducir su actividad económica. Y ello será más o menos grave al observar la dinámica demográfica; es decir, el desempleo.

lxix Al respecto no se debe dejar de lado la descortesía de los medios informativos británicos: Newsweek, The Economist y The Financial Time entre otros, que se han referido a los países con dificultades fiscales y del comercio exterior, como Portugal. Italia, Grecia y España, con el acrónimo PIGS.

lxx Denunciadas en 1963, como consecuencia del retiro de la ayuda técnico-económica de Moscú a Beijing en 1960, en momento de tensiones fuertes entre la India y China.

lxxi Esta conducta ha sido la opuesta a la de Oceanía, en particular a la de Australia; en donde la moderación del gasto gubernamental y de su endeudamiento ha permitido surfear el freno al crecimiento de su mayor cliente: China (véase The Economist, primera semana de septiembre 2016: p. 65)

lxxii En el siglo XIX, las condiciones técnicas de la guerra de la independencia en América Latina, realizada sobre *las patas de los caballos* como arma preponderante, sitúa en el centro de la táctica, al individuo que se destaca por su sagacidad y valentía personal lo que se llamó *El caudillo*. Esa posición se trasladó al ámbito político, cuando la lucha por el gobierno dependía de las facciones que apoyaban a los distintos aspirantes o *candidatos*; pues el arrastre de votos sería la base real del combate electoral. Cuando en el siglo XX la fuerza militar decisiva pasa a otras armas: la

infantería y la artillería que dependían de los suministros externos, la influencia internacional se acrecienta, al hacer los retornos impositivos de las exportaciones, los que proporcionan las divisas para pagar las armas importada; creando una **simbiosis estratégicas** entre el candidato a gobernante nacional y las restricciones económicas y militares para la sobrevivencia del gobierno.

lxxiii En una primera fase, cuando las circunstancias internacionales favorecieron la entrada de divisas disminuyeron los indicadores de pobreza; pero a no ser permanente dichos ingresos, los programas sociales debieron ser interrumpidos en años posteriores; indicando con ello que dichos programas estaban desvirtuados por el autoritarismo estatal y por el populismo político.

lxxiv La teoría de la democracia todavía es predominantemente normativa: se estima que la división de poderes (Ejecutivo-Legislativo y Judicial) constituye una estructuración básica que operativamente se apoya en elecciones libres, obediencia a las leyes. Un elemento catalítico es la libertad de expresión, lo cual supone la existencia de alternativas y pluralistas fuentes de información y de medios de difusión. En el caso de la América Latina el *informe que al respecto levantó la fundación Konrad Adenaguer* en 2008, en síntesis muy apretada, muestra que, en relación a Venezuela los partidos políticos no son propietarios de medios masivos (T. V, radio y prensa escrita) en contraste con el gobierno que estatizó un alto porcentaje de los medios que existían antes del año 2000. Así, aunque formalmente existe pluralidad de medios difusores y de fuentes, en la práctica, sobre todo a partir de 2004 el gobierno se propuso y ha conseguido ser el mayor propietario de medios; además de usar toda clase de instrumentos, inclusive fuera de la ley (agresiones y descalificación moral para hacer el órgano prevaleciente y mantener una audiencia cautiva. El caso de Brasil es diferente. Aunque la constitución prohíbe la

existencia de monopolios y oligopolios en los servicios de comunicación, en la práctica ellos existen; encontrándose grandes propietarios entre las familias y los políticos como individualidades; por lo cual la práctica de la autocensura está muy extendida debilitando la pluralidad de la información y el ejercicio de la democracia.

lxxv En octubre de 1973 la OPEP disminuyó el suministro de petróleo a los países *amigos de Israel*, produciéndose un aumento sensible (cuatro veces) en los precios de los carburantes, desquiciando la producción en los países importadores. Ello se denominó **primera crisis petrolera**. Los países de la OCDE inician una política deficitaria y para 1976 se retoma el camino del crecimiento junto a la disminución del consumo energético. Asociado a la Revolución Islámica en Irán (1979) se produce *una segunda alza de los precios petroleros* y una nueva reducción del crecimiento en la economía mundial; agravada por aumentos sucesivos de precios hasta 1982, que repercuten en aumentos del desempleo y del subempleo. Pero a diferencia de la crisis previa, en los países del Atlántico Norte se aplica una política monetaria restrictiva (monetarismo) siendo ayudada la reducción de la inflación por una caída de los precios petroleros entre 1986 y 1988. En general en los países del Atlántico Norte se sigue una política liberalizadora, que reduce el intervencionismo estatal, y favorece la mundialización de la producción, con resultados variables para los países de la OCDE; pues coincide con desordenes monetarios generalizados, incluida *la acumulación de petrodólares*, cuya absorción convertirá a Londres en el centro financiero mundial. Situación que implica su no participación el Acuerdo de Maastricht o de creación del euro y llevará a la exuberancia financiera de finales del siglo XX.

lxxvi Irán tiene previsto realizar un programa de modernización económica, dependiente del Banco Mundial y de capitales norteamericanos e ingleses. Programa que parece

comprometido por el resultado de las elecciones norteamericanas de finales de 2016.

lxxvii Los análisis que se concentran en la visión de muy corto plazo estimaron que la reducción brutal de precios de \$/b 95 en 2014, a \$/b 45, promedio en 2015-2016, produciría una reducción de la producción estadounidense; ella se produjo en porcentaje bajo y fue más que compensada por los aumentos en la producción de Arabia Saudita y de Irán. En otros términos, las necesidades fiscales de los países exportadores conspira contra una reducción significativa de la oferta de cada uno, dada la situación de estancamiento de la demanda total.

lxxviii Un grave problema del autoritarismo es enfocar todo los aspectos sociales con el criterio de *amigos-enemigos* del ejecutivo gubernamental. Ello fue evidente en el caso del retiro de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y del ingreso al Mercado Común Suramericano (MERCOSUR). En ambos casos las razones económicas objetivas fueron obviadas y sustituidas por conveniencias políticas coyunturales que hoy resultan adversas. Así, los intereses nacionales fueron perjudicados sin beneficios correlativos políticos sostenibles.

lxxix Perdóneseme el pleonasma, pues es bien sabido que el socialismo, en palabras breves, consiste en retirar la iniciativa, las decisiones y la dirección de los asuntos económicos a la sociedad civil, para dárselas al Estado, que por medio de instituciones imprecisas y autoritarias hace que la solidaridad, o antifaz filosófico caiga de las manos del burócrata *metomentodo*, que ignora que la pobreza solo se elimina aumentando la riqueza y no redistribuyéndola arbitrariamente con criterio ideológicos y no económicos.

lxxx En julio de 2007, Hugo Chávez declaró que el “socialismo de siglo XXI” era petrolero. De allí que su política se centrara en: 1º) maximizar el provento petrolero a tra-

vés de la restricción de la oferta para aumentar precios, en concierto con la OPEP; 2º) estimar los ingresos fiscales con precios inferiores a los esperables, para tener dinero para un gasto discrecional y 3º) sacar los ingresos extraordinarios que ocurriesen del compromiso del situado constitucional.

EPÍLOGO: ¿SERÁ FELIZ EL AÑO 2017?

“La historia – como suele – se encargará de dar la razón, no a lo más poderosos, sino al que la tenga”

M. Pernaut

1967

Sí, siempre y cuando no termine como lo hizo el año 2016; con la gente desesperada por encontrar los bienes indispensable; al tiempo que veía como el dinero que había ganado con el sudor de su trabajo se disolvía como sal en agua hirviendo, o, debiendo desecharlo como papel sanitario usado, en virtud de las disposiciones macroeconómicas tomadas por los dirigentes de la llamada, por ellos, *revolución socialista*, en el caso de Venezuela.

En efecto, las disposiciones administrativas que vienen destruyendo el país desde 1999, **siguen, al pie de la letra, la idea central del pensamiento político de Vladimir Ilich Uliánov, alias Lenin, según la cual las sociedades se destruyen y las poblaciones se esclavizan al incitar la desconfianza intra-personal, al desmontar las instituciones afines a la libertad e incrementar la incertidumbre en el proceso de intercambio de bienes y servicios, al quitar la estabilidad del valor del patrón de referencia o unidad monetaria.** Asunto que afecta a los salarios como remuneración dominante de la participación humana en el proceso productivo y al enfrentamiento del porvenir mediante la acumulación de bienes de capital.

La población venezolana re-encontraría la felicidad en el lapso 2018-19, si en el transcurso del año 2017, substituyese la cúpula político administrativa, en ejercicio desde 1999, por un liderazgo que entendiese que su *principal responsabilidad es propiciar una política económica que garantice a todos los individuos su desarrollo, personal en libertad, y promueva su capacidad específica para proveer lo necesario para su sobrevivencia y la de su grupo familia: al poder intercambiar, dentro una atmósfera de mínima incertidumbre, la diversidad de bienes y servicios que requiere el incremento progresivo*

de bienestar colectivo de una sociedad en donde los individuos no son autosuficientes.

La posibilidad de realizar el conjunto de tareas que, en lenguaje abstracto, se centra en la libertad de *poder hacer*, o producir, *lo que se sabe hacer*, para modificar los productos naturales sin interferencia autoritaria preconcebida o ideológica, tiene como referencia el variado cúmulo de necesidades físico-biológicas y psicosociales; y supone una auto coordinación de las múltiples tareas (*quien hace que*), para que las actividades se realicen con el menor desperdicio de recursos naturales; todo lo cual se juzgará colectivamente por el resultado obtenido según los indicadores:

- 1º) volumen obtenido de bienes y servicios;
- 2º) niveles de ocupación y de retribución, y
- 3º) valoración cierta mediante patrones estables, para que se garantice en el tiempo la continuidad de la producción necesaria, al invertir, regularmente, una proporción de recursos monetarios, en bienes reproductivos, o de capital; minimizando el tránsito meramente especulativo y el de consumo dispendioso.

Lo dicho, en el vocabulario que la cultura político-económica corriente admite como comprensible por el individuo promedio, utiliza las expresiones siguientes: *gobierno eficiente; ingreso per cápita suficiente con capacidad adquisitiva estable; y ocupación creciente*, que compense el desenvolvimiento demográfico.

Para el caso particular de la sociedad venezolana, cuya población crece en los últimos años al ritmo del 1.5% interanual, la auto coordinación debe procurar un crecimiento del ingreso per cápita, deducido el incremento anual de los precios o tasa de inflación de referencia mundial, obteniendo un resultado positivo mínimo alrededor del 4%: lo que implica fijación de tasas de títulos fiscales muy inferiores a los vigentes: 10.5%.

Atendiendo a los indicadores reales de los procesos económicos, ello implicaría la reducción drástica, a un dígito bajo, del proceso inflacionario del 500% obtenido en 2016; cambiar por una tasa creciente el decrecimiento de -14.2% de la producción; y bajar el desempleo abierto de 7% al 3%.

En cuánto a la esfera monetaria, o indicadores nominales, la estabilización del valor del patrón monetario requeriría la conversión del déficit comercial en superávit, o anularlo, mediante una balanza de capitales positivas; coadyuvado ese cambio con la drástica reducción del déficit fiscal, situado en 2016 en un altísimo 24.3%; lo cual, al destinarse básicamente el consumo, ejerce presión indebida al alza de los precios y pone las bases para la especulación monetaria, al presentar títulos que la instrumentan como ganadores de interés sin riesgo, aunque, internacionalmente, el Tesoro público venezolano esta en la ruta de la insolvencia.

Repitamos entonces el alerta: No será con créditos internacionales como la economía venezolana se recuperará. La recuperación sustantiva requiere la orientación de la industria petrolera hacia la exporta-

ción de derivados; lo cual requiere de inversiones directas y no de créditos; lo cual es factible si retornasen los capitales fugados o se invitase a la inversión extranjera.

Habiendo señalado los niveles que deberían alcanzar los indicadores reales y nominales del ámbito macroeconómico, apuntemos, adicionalmente, que la factibilidad de la substitución del liderazgo político-administrativo, atrapado en la ideología socialista-leninista, parece alta; si aceptamos como indicador de la existencia de una clara conciencia política nacional, los resultados de los sondeos relativos a la opinión que la población tiene sobre la apreciación de la eficiencia y eficacia de la gestión administrativa del liderazgo político en funciones de gobierno, según los encuestadores de opinión pública *Venebarómetro* y *Keller y asociados*. Según los sondeos del primer nombrado, la apreciación negativa provendría del 84.7% de la población y según Keller y asociados provendría del 93.0% de los encuestados.

Como conclusión pareciera entonces conveniente considerar y discutir, con carácter de urgencia, la proposición de salida política presentada por Luis Ugalde de la UCAB recogido por la revista Z del 16 de diciembre de 2016 y las señalados por mí, en la misma revista: privilegiar la producción de derivados y abrir la empresa al mercado de capitales, como corrección del rumbo a seguir por PDVSA a la luz de las nuevas tendencias internacionales, para mejorar sustancialmente los desastrosos resultados financieros de los últimos años que condicionen los catastróficos macroeconómicos del país que resumimos en el cuadro N° 5 y del capítulo precedente y el cuadro N° 6 siguiente N° 6 siguientes.

Cuadro N° 6
SÍNTESIS DE LA MARCHA DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA
2000-2016

Conceptos	2000	2003	2006	2008	2012	2016
	3.2	-7.7	9.8	5.0	5.0	-6.2
	16.0	31.0	17.0	30.0	21.0	424.0
	15.0	17.0	11.0	8.0	7.3	7.3
	-17.6	-5.9	-1.5	-7.6	-14.7	-24.3
rg	5.25	6.0	7.2	6.55	10.1	10.6
	137.3	83.0	74.4	81.7	95.0	166.1
ch	680.4	1611.0	2150.0	2150.0	4290.0	9990.0
	26.0	28.0	65.0	97.3	103.5	47.8

Fuentes: Estimaciones a partir de los datos del PCV y del Ministerio de Finanzas (2000-2009). Las cifras del 2012 y 2016 provienen de The Economist al cierre del año.

Notas:

$\dot{Y}$ = crecimiento del PIB;

$\dot{p}$ = inflación;

$\dot{u}$ = desempleo;

$\frac{(G-T)}{Y}$

Y = % del saldo fiscal;

rg = tasa de interés fiscal;

$\frac{BTT}{RIN}$

RIN = saldo de deuda pública externa sobre RIN al incluir estimaciones de deudas varias de PDVSA;

ch = tipo de cambio;

$\$/_b$ = precio del petróleo

Apéndice N° 1

Visiones de las crisis

Las teorías más divulgadas de las crisis se apoyan sobre unas pocas y exclusivas premisas pudiendo resumirlas de la siguiente manera, según el orden histórico de aparición:

Teorías Marxistas:

De acuerdo con Marx, sólo el trabajo humano es creador de riqueza o valor: Impulsado por la concurrencia, el empresario capitalista emplea cada vez más máquinas o *trabajo muerto*. Aun si el empleo aumentase en paralelo lo hace a ritmo decreciente, reduciendo relativamente, la masa salarial con relación al producto obtenido, ocasionando la disminución relativa del consumo. Esto induce nuevamente a utilizar máquinas para conservar la tasa de beneficio (plus valor). Se establece así una contradicción entre los intereses de los trabajadores y de los capitalistas; y cuando aquellos toman conciencia de ello, se iniciará la lucha de clases: trabajadores vs capitalistas; lo que conlleva a una revolución social, que no cesará hasta tanto los trabajadores tomen posesión del capital y reordenen al proceso productivo según sus intereses: un consumo ascendente. Finalmente, puede añadirse que las estrategias paliativas de los capitalistas: a) conquista de mercados externos y b) la acumulación financiera no tienen eficacia duradera, pues siempre el subconsumo obrero las derrotará. (Principales autores; Engels, Lenin, Marx),

Teorías Keynesianas.

Para Keynes, la crisis es una situación *contingente* que obedece a la interacción del instrumento monetario en el proceso de intercambio. Debido a que la moneda puede comprar en cualquier momento cualquier bien requerido, ella es deseable por sí misma, creando el concepto de *preferencia por la liquidez*; por lo cual su retención es equivalente a sustraerla del circuito económico de cambio continuado. Como las empresas producen lo que estiman será adquirido (*anticipación de la demanda efectiva*) ocurrirá una producción con un empleo correlativo, *que no tiene porque ser el que corresponde al empleo pleno*.

Existirá, entonces un nivel de desempleo que no será absorbido automáticamente por las empresas; sólo la creación de una demanda adicional por el Estado (gasto fiscal) podrá establecer un nivel de empleo mayor. Ello no puede hacerse por la simple acción de emitir más dinero porque ese aumento también se somete a la preferencia por la liquidez, (principales autores: Keynes y Robinson),

Teorías Neoclásicas:

La crisis es imposible en el contexto de concurrencia libre y perfecta. Si ella ocurre es por imperfecciones: existencia de monopolios, o intervención del Estado (gasto fiscal y otras restricciones: control de precios o de cantidades). La única posibilidad de actuación del Estado es *proporcionar numerario* en forma regulada y previsible de acuerdo a la marcha de la producción. De lo contrario, el incremento de dinero produce alza de salarios y de otros costos,

disminuyendo las rentas; y el desempleo, *llamado natural*, no se habrá eliminado. Pero, la oferta monetaria regulada, también puede hacerse por medio de una banca libre, no sujeta a la intervención de la Banca Central (principales autores: Friedman, Hayek, Say).

Teorías de la Regulación:

El sistema productivo es susceptible de crear diferentes modos de acumulación y, en consecuencia, de regulación. la transición de un régimen de acumulación a otro constituye una ruptura o crisis; por lo que se requiere también cambios en el modo de regulación: es decir un cambio institucional y de política económica. (Principales autores: Aglietta, Boyer).

Teorías Político-circuitistas:

Las crisis son contingentes, según los cambios en los condicionantes político institucionales-financieros/monetarios. Los actores políticos y financieros son susceptibles a innovaciones monetarias-financieras que influyen en las percepciones de riesgos y en su valoración monetaria: circunstancialmente excesiva (o burbujas). Esto es, valoraciones monetarias alejadas de las circunstancias sociales-reales (intereses colectivos y recursos accesibles). Cuando no pueden recuperarse los adelantos monetarios (deudas) los deudores están obligados a liquidar activos, para salir de la insolvencia; ello rompe el circuito económico (crisis) teniendo como recurso de instancia intermedia al dúo institucional:

Fisco/Banco Central. La corrección solo ocurre cuando las transacciones reales se favorecen mediante una valoración monetaria de los riesgos creíbles. (Autores principales: Allais, Fisher, Lavoie, Minsky, Schmitt, Soros).

Apéndice N° 2

Nacimiento y problemas del capitalismo

Si la organización de los grandes imperios de Mesopotamia, de Egipto y del Lejano Oriente, originaron discusiones económicas, no se han descubierto. Por ello la historia de iniciación de los aportes socio-económicos comienzan con la Grecia Antigua.

En el transcurso de los siglos VI-V (a. C.) ese conglomerado humano pasa de una economía de sobrevivencia a una comercial. La riqueza transforma la sociedad: la concentración de la propiedad de la tierra, crea diferencias y para el siglo IV a. C. aparece una crisis político-social e intelectual; pues las leyes, *antes sagradas*, se someten a la crítica de Sócrates, Platón y Aristóteles, incluyendo el tema de la economía. Platón sostiene que la ciudad debe contribuir a la salud de las almas y Aristóteles defiende la felicidad en la tierra. Acepta entonces a la moneda como medio de cambio, pero ataca su acumulación y el pago de intereses.

El transcurso de los siglos V-X (d. C.) el Imperio Romano de Occidente, heredero de la cultura griega, experimenta una crisis terminal por las llamadas invasiones bárbaras: godos, vándalos y visigodos; que agrupados en pequeños poblados, casi autárticos, producen una declinación de las actividades comerciales. En la iglesia cristiana que defiende un orden territorial desde Roma, se impone el pensamiento de San Agustín: suerte de neoplatonismo, que en su obra: La ciudad de Dios (426 d. C.) sostiene que no hay que interesarse por la vida terrestre, condenada

por el pecado original; luego hay que someterse a las instituciones sociales existentes, incluyendo a la esclavitud; sin preguntarse si ello es correcto o no. En síntesis, los problemas políticos y socio-económicos no deben ser objeto de mayor preocupación.

En el transito del siglo XI al XIII (d. C.) ocurren transformaciones agrícolas, se incrementan el comercio y las artesanías; y bajo la influencia de las Cruzadas, el mundo medieval ve surgir el renacimiento de las ciudades o *burgos*; con habitantes que se sitúan socialmente entre los nobles terratenientes y los campesinos. Los burgueses comienzan a desarrollar las actividades de cambio y de crédito antecesores de los bancos. El redescubrimiento de Aristóteles en la cristiandad será el trabajo de Santo Tomás de Aquino (1225-1274) lo cual será usado para defender *una visión moral de la vida humana*: el comercio puede realizarse con *precios justos* (ocupándose del concepto justo antes que el de precios y salarios) definidos cuantitativamente para permitir ejercer la *caridad*. Entre esta visión y las necesidades provocadas por los nacimientos de los Estados nacionales, se desarrollará el **capitalismo comercial** para mantener a los ejércitos permanentes, la justicia real y la administración del territorio. Los reyes tendrán necesidades de cuantiosos recursos y surgirá un *pragmatismo mercantilista*, que asimila la gestión de las finanzas públicas a las privadas; para defender el poder del rey, confundido su gobierno con el poder del Estado, en su lucha contra los intereses de los burgueses.

La discusión intelectual buscará armonizar esos intereses, en principio contradictorios. Los calvinistas propondrán la *solución moral*, diciendo que la riqueza

privada es la demostración de la bendición divina; contraviniendo la ortodoxia católica-romana. Otros puntos de encuentro señalan, como requisitos del crecimiento de la riqueza, al aumento de la población y el aumento del dinero para reducir su precio: la tasa de interés. Algunos pensadores, comenzando por Copérnico, Martín de Azpilcueta, Martínez de Mata y Jean Bodin, estimarán que la *abundancia monetaria* llevar al alza de los precios. Habremos llegado así, al umbral de un dilema económico moderno: la discusión de como lograr el bienestar general dentro del orden político de libertad de producir ¿Inflación vs desempleo?

Apéndice N° 3

La gestión de la deuda externa

La gestión de la deuda pública internacional de los países altamente endeudados puede apoyarse sobre dos instituciones de asesoramiento operativo, llamados oficialmente: *El Club de París* y *el Club de Londres*, cuyas características y propósitos se describen a continuación:

El Club de París. Tiene por propósito *colaborar* en la *gerencia* de las *deudas públicas o gubernamentales*. Es presidido por el director del Tesoro-francés. Cuando un país encuentra dificultades para el pago de la deuda gubernamental puede acudir al *Club de París* en donde, con presencia de los acreedores, de un representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco de Reglamentación Internacional (BRI) puede convenir en una revisión de los compromisos adquiridos, incluida una reducción parcial o total de lo adeudado. Como contrapartida, el país beneficiado debe comprometerse a un programa de reformas fiscales y monetarias, generalmente propuestas, para su negociación, por la dupla FMI-BRI, ante la posibilidad de que la insolvencia haya provenido de simple malversación y desorden.

El Club de Londres. Tiene por propósito colaborar en la gerencia de las *deudas de la banca privada*, en presencia de las bancas acreedoras de la problemática de la Banca de Reglamentación Internacional (BRI). Dado que el origen de la problemática estaría asociado a gerencia bancaria ineficiente la asistencia conlleva cambios administrativos.

Apéndice N° 4

¿Es la economía una ciencia?

La epistemología o rama de la filosofía que tiene por objeto el estudio crítico de los métodos en las ciencias, propone criterios de deslinde entre el discurso científico y otros tipos de discurso. Según Karl Popper, filósofo británico, son científicos aquellos enunciados que comienzan postulando hipótesis explícitas (afirmaciones sobre las cuales no se levantan ninguna duda) y a partir de reglas de deducción: (afirmando, afirmo; negando, niego; afirmando, niego; negando, afirmo) se extraen conclusiones que se contrastan con los hechos y datos producidos por la experiencia.

Es decir, es científico el discurso producto de la aplicación del llamado método *hipotético deductivo experimental*. La característica del método es que permite rechazar un conjunto de hipótesis o teorías; pero jamás es suficiente para confirmar, definitivamente, un enunciado. En efecto, cuando algún dato o experiencia niega alguna de las hipótesis ello es suficiente para rechazar el discurso propositivo.

La economía, como las demás ciencias sociales, al considerar los comportamientos humanos, encuentra dificultades para emitir enunciados generales indubitables a partir de las conductas individuales aún que ello es la base de la llamada *microeconomía* apoyada sobre la conducta lógica de los agentes representativos. Cuando se niega o duda del postulado referido, se permite razonar a partir de comportamientos deducibles de datos correspon-

dientes a acciones colectivas; o datos *macroeconómicos*. No obstante, queda claro que las predicciones inferidas, *no son de certidumbre*: sustituyéndose por enunciados probabilísticos sujetos a márgenes de error; siendo admisible prefijar la magnitud de las desviaciones.

Esto es, aplicar técnicas estadísticas a los enunciados económicos (bajo la forma de ecuación matemática); de donde resulta *la llamada econometría*. Es decir, las conclusiones obtenidas tienen un interés práctico limitado por contextos exógenos, como las circunstancias institucionales; por lo cual se admite que las conclusiones tengan validez temporal o histórica.

En términos más generales, las hipótesis propuestas, las dificultades de obtener información y los cálculos, permiten decir que la aplicación del método popperiano a la economía es de *racionalidad limitada*.

Examinemos más detalladamente lo dicho. una característica de las leyes obtenidas en las llamadas ciencias naturales es su dependencia de la experimentación; lo que permite evaluar el comportamiento de un fenómeno (conjunto de variables en interacción) cuando se modifica la dosificación de la intervención de una variable particular. Tal proceder no es posible en economía; por la cual se ha sustituido el experimento por añadir la hipótesis *ceteris-paribus*: es decir, que se contrastan los eventos y procesos suponiendo igualdad de las condiciones y circunstancias no consideradas como explícitamente variantes. Este supuesto permite elaborar modelos, reducir las interacciones y evaluar su comportamiento mediante los procesos de cálculos rápidos por computador. Por

supuesto, lo obtenido depende enteramente de los supuestos o hipótesis iniciales; validándose el *resultado obtenido simulado*, en la medida que son mínimas y de crecientes las diferencias entre los valores históricos y los obtenidos como resultado de los cálculos.

Así puede decirse que, a partir de los postulados popperianos, la economía es *ciencia*, en un sentido particular; aún cuando parte de proponer teorías y buscar verificar su validez empírica lo más rigurosamente posible; advirtiendo que, en el mejor de los casos, los resultados son válidos dentro de un contexto predefinido.

Adicionalmente a los criterios de Popper, la economía utiliza el punto de vista de otro filósofo: Thomas Kuhn, para quien las teorías son científicas en la medida que los resultados obtenidos son aceptados por la comunidad de investigadores, que se aboca al estudio en un ámbito de fenómenos particulares; siendo, en todo caso, un test invalorable la *predictibilidad* evaluada a partir de que las diferencias entre valores obtenidos y observados tiendan a ser cero.

Apéndice N° 5

La política: limitaciones al arte de lo posible

La esencia de la política es la conducción de las colectividades humanas, al imaginar propósitos y acciones, sintetizándolas en decisiones; estando consciente de la realidad material (recursos) y de los intereses contradictorios de los individuos, nacidos de la desigualdad natural que los caracteriza.

Esta conducción, para ser exitosa, presupone tener control sobre los diversos grupos o sobre la totalidad de los individuos, vista la ascensión y caída de las diversas naciones e imperios; según las presenta la historia de la humanidad (Lesourne, J., 1976: 5) al enfrentar tres insuficiencias de control, que pueden acumularse y dar lugar a los procesos de caos civilizatorio.

Estos obstáculos son: *primero*, el individuo humano, heredero de mutaciones cromosómicas, o patrimonio genético, contadas desde la aparición de la vida; *segundo*, las naciones existentes en un momento dado; herederas de las sucesiones de agrupaciones familiares, clanes y tribus; de las cuales nos da cuenta la antropología y la historia sociopolítica; y *tercero* la competencia entre las Naciones-Estados, por llegar a la cima de los sistemas sociopolíticos; lo cual ha llevado aparejada la sucesión de guerras.

La superación de los obstáculos señalados, en pro de la conducción exitosa, exige la existencia de información suficiente y la utilización de criterios para establecer

la viabilidad del funcionamiento de las instituciones instrumentales, que permitan alcanzar las acciones necesarias para superar la situación natural de caos que surge de la desigualdad de los individuos y de la divergencia de sus apreciaciones sobre el propósito que cohesione la acción cooperativa indispensable, para seleccionar entre lo deseable y lo aceptable (Lesourne, J., 1976: 11)

La discusión económica permite encontrar la situación material deseable, a partir de contrastar la experiencia en la utilización de los recursos, con la aleatoriedad del futuro usando como marco de reflexión la interacción entre agentes y propósitos y las categorías de *entropía* y *estructuras disipativas* descritas por las ciencias naturales; usando como equivalente del concepto energía la información necesaria, a partir del patrimonio de símbolos y lenguaje, para proceder a la adopción de decisiones, sujeta a la negociaciones para alcanzar grados de convenimiento político.

La negación política, de acuerdo con Almond y Powell (1966) se ejecuta mediante cuatro funciones, asumidas por varias estructuras organizacionales en interacción. A saber;

- i) *Determinación de reglas de cumplimiento obligatorio*. En esta función intervienen los *parlamentos* que dictan leyes; el gobierno u órgano ejecutivo, que emite órdenes (decretos) y los *tribunales* que emiten interpretaciones para la aplicación de leyes y decretos poco explícitos y, a veces contradictorios, al momento de su cumplimiento.

- ii) *Aplicación de las reglas mediante estructuras administrativas o burocracia.*
- iii) *Control de la observancia de las reglas por la burocracia o estructura administrativas al momento de la ejecución, o control previo y al evaluar resultados o control ex – post, y*
- iv) *Suministro de la información por la burocracia o estructura administrativa del órgano ejecutivo y del órgano judicial a los parlamentos y a la población, mediante actos específicos: rendición estatutaria de cuentas.*

El control del flujo de información, de acuerdo al tipo de estructura organizativa (desde la cúspide jerárquica o hacia la cúspide) y a los *propósitos y costos* de las acciones, puede verificarse y evaluarse, mediante la matriz de interacciones, de la figura siguiente, que combina criterios de: *uso de recursos o eficacia; logro de resultados o eficiencia; tipo de participación de la sociedad con libertad e igualdad; y adaptabilidad a imprevistos o reacción oportuna.*

TIPO DE ORGANIZACIÓN Y CRITERIO DE EVALUACIÓN

Criterios Organización	Eficacia (uso de recursos)	Eficiencia (logro de objetivos)	Participación		Adaptabilidad
			Igualdad	libertad	
Vertical (desde la cúspide)	Fuerte	Débil	Débil	Débil	Fuerte
Horizontal (hacia la cúspide)	Débil	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Débil

Debiendo señalar que las debilidades de la organización horizontal disminuyen en la medida que los lapsos evaluados son mayores al corto plazo.

También hay que considerar que el objetivo del Sistema Económico es avanzar desde la miseria material a la riqueza y el instrumento es la política responsable que combine razonablemente la esperanza de que la evaluación en relación a la eficacia, la eficiencia, la participación y la adaptabilidad sea favorable. De allí que, de acuerdo a la matriz, lo deseable desde el ángulo político-administrativos, es que predominen las organizaciones horizontales. Pero la realidad nos dice que las organizaciones políticas esenciales: los partidos políticos, la burocracia administrativa y las fuerzas armadas se constituyen mayoritariamente asumiendo la estructura vertical.

En consecuencia el sistema político, en general tiende a dejar abiertas muchas brechas que dificultan orientar la práctica del control social hacia el progreso de las sociedades, al crear las condiciones de un orden social disipativo.

En cuanto a la limitación constituida por la concurrencia entre las Naciones-Estado, los historiadores dicen que los intereses económicos y políticos de esta instancia frecuentemente se refuerzan entre sí. Así, a los propósitos de dominación económica se incorpora el de dominación política: llamándose *imperialismo* a esta alianza (Wallerstein, I., 1975) Resulta evidente, pues que la fortaleza económica de una nación tiende a ser correlativa con un Estado fuerte y viceversa.

En efecto, cuando distinguimos las inclinaciones de las instituciones nacionales al enfrentarse al escenario internacional podemos generalizar las afirmaciones siguientes:

- i) La larga tradición de los negociadores del mundo diplomático tiende a reforzar el status-quo, antes que a buscar disminuir las deferencias entre las naciones;
- ii) El mundo militar nacional se preocupa por alcanzar una mayor participación presupuestaria, mirando el horizonte de los enfrentamientos posibles y el riesgo real al decidirse por un conflicto armado; lo cual puede resultar en una inclinación hacia la disuasión, si la economía nacional es pequeña y débil,
- iii) La burocracia interna persigue objetivos similares y la evaluación del riesgo también puede conducir a una posición disuasiva al informar sobre la posibilidad de uso de los recursos disponibles; y,
- iv) Las grandes empresas tienden a establecer entendimientos con la burocracia estatal, minimizando las oportunidades de financiamiento y de emitir opinión de los opositores, los cuales en el extremo, actúan como zombies políticos.

En consecuencia, la formación de alianzas disuasivas sería la tendencia dominante en las naciones económicamente pequeñas; salvo que en la adopción de decisiones incidan factores ligados al enfrentamiento ideológico, incluido el trasfondo ideológico.

Por último cabe resaltar que la clave final, en el ámbito económico, se deriva del contraste entre las tasas de ganancia. Al respecto, la historia emite señales importantes.

Si se encontrasen tasas de ganancias elevadas en el comercio entre las naciones pequeñas, o en las actividades emprendidas por las grandes empresas transnacionales, se encontrarán alicientes propicios a la creación de un *centro político coordinador de las economías pequeñas*, para enfrentar al hegemón, circunstancialmente dominante. El análisis de estas circunstancias (Mata Mollejas, L., 2016) arroja, en principio, conclusiones que explican por que el ascenso, auge y caída de las naciones es un proceso reiterativo, y que no puede hablarse del fin de la historia.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro N° 1
Condicionantes del tipo de cambio y de la tasa de interés

FECHA Y PAÍSES	RUSIA			INDIA			BRASIL			VENEZUELA		
	$\frac{(X-M)}{Y}$	ch	$\frac{BT}{Y}$	rg	$\frac{(X-M)}{Y}$	ch	$\frac{BT}{Y}$	rg	$\frac{(X-M)}{Y}$	ch	$\frac{(X-M)}{Y}$	rg
Enero 2017	+2.3	60.4	-3.7	8.31	-0.6	68.3	-3.8	6.39	-1.2	3.22	-6.3	11.09
Nov. 2016	+2.7	64.7	-3.7	8.82	-16.2	67.8	-3.8	6.45	-1.1	3.42	-6.4	12.05
Dic. 2015	+4.7	66.6	-2.8	9.45	-1.2	60.0	-3.8	7.74	-3.8	2.57	-6.0	15.60
Dic. 2014	+2.6	42.3	+0.4	10.05	-2.0	61.3	-4.9	8.32	-3.6	2.44	-3.9	12.37
Dic. 2013	+2.4	33.0	-0.5	7.93	-3.0	62.0	-5.1	8.92	-3.6	2.33	-2.9	12.78
Dic. 2012	+4.6	31.0	-0.3	6.97	-4.3	52.9	1.1	0.63	-3.7	1.84	1.4	9.11

FECHA Y PAÍSES	CHINA			JAPÓN			ALEMANIA			ARABIA SAUDITA		
	$\frac{(X-M)}{Y}$	ch	$\frac{BT}{Y}$	rg	$\frac{(X-M)}{Y}$	ch	$\frac{BT}{Y}$	rg	$\frac{(X-M)}{Y}$	ch	$\frac{(X-M)}{Y}$	rg
Enero 2017	+2.3	6.93	-3.8	2.96	+3.7	117	-5.6	0.06	+8.8	0.96	+1.0	0.25
Nov. 2016	+2.7	6.87	-3.8	2.62	+3.6	110	-5.1	*	+8.6	0.94	+1.1	0.29
Dic. 2015	+3.1	6.40	-2.7	2.91	+2.6	123	-6.8	0.30	+7.9	0.95	+0.7	0.48
Dic. 2014	+2.0	6.11	-2.9	3.57	+0.2	108	-8.0	0.46	+6.8	0.78	+0.4	0.90
Dic. 2013	+1.9	6.07	-2.0	4.47	+1.0	103	-8.2	0.66	+6.9	0.73	+0.1	1.82
Dic. 2012	+2.7	6.25	-2.3	3.27	+1.0	82.9	-8.7	0.70	+5.9	0.77	-0.2	1.34

Fuente: The Economist, para las fechas señaladas

Cuadro N° 2
Oferta mundial de crudo
(Millones de b/d)

Regiones y países	2000	2005	2007	2016
Total	76.9	84.0	84.0	94.0
OPEP	28.0	29.8	30.5	32.0
No OPEP	49.9	54.2	53.5	62.0
Rusia	7.9	11.6	11.6	12.0
Mar del Norte	6.0	5.0	4.0	6.0
USA	8.10	7.3	7.6	11.0
China	3.20	3.60	3.70	4.0
Otros	24.7	26.7	26.6	29.0

Fuente: BC y OPEP año 2000-2007 y estimaciones propias año 2016

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIAL

Son numerosas las publicaciones contemporáneas, a partir de 1970, sobre los temas tratados en nuestro ensayo; por lo cual, en lugar de limitarnos a hacer un cúmulo de citas, con las obras y autores citados en el texto o que aparecen en las notas explicativas, como impone la tradición académica, añadimos autores y obras que amplían las ideas que expresamos.

Para la introducción *la economía como sustento de la política*, y el capítulo primero: *Miseria de la economía sin historia*, es recomendable revisar los trabajos de los autores siguientes:

ARENDT, H. (1976): *Le Système Totalitaire*, Editions du Seuil, Paris.

BERNS, E (2012): *La Porosité*. Editions OVISA, Bruselas

DEL BUFALO. E. y M. Geottroy (2000) : *Un marxismo maldito*. Edit. FACES-UCV, Caracas.

DELFAUD, P. (1991): *Keynes et le keynesianisme*. PUF, Paris.

FLASCHEL, P. (2009): *The Macrodynamics of Capitalism Elements for a Synthesis of Marx, Keynes*. Edit. Springer-Verlag. Berlín.

GHIA, N. (2002): *Debating the Transition Paradigm: The Democratic Path*. *Journal of Democracy*, vol. 13, N° 3, pp. 13-19

- GORDON, R. (1978): El marco monetario de Milton Friedman: Un debate con sus críticos. Premia Editores, México.
- HAHM, F. H. (1970) : Some Adjustment Problems Econometric. N° 38, enero, pp. 1-17.
- HOLLARD, G. (2004): La Délibération dans la théorie Economique. Cahiers d'Economie Politique, N° 47, pp. 173-188.
- JAMES, E. (1963) : Historia del pensamiento económico. Edit. Aguilar, Madrid.
- KRISTENSEN (1964) : El equilibrio mundial. Edit. Aguilar, Madrid.
- LAZLO, E. (2009): *El Cambio Cuántico*. Edit. Kairos, Barcelona.
- KEYNES, J. M. (1937): The Ex-ante Theory of Rate of Interest. Economic Journal, December, pp. 663-39.
- _____ (1936[1951]): Teoría general de la ocupación el interés y el dinero. F. C. E., México.
- MISHKIN, F. (1996): "*Bank Consolidation: a Central Banker Perspective*", NBER working paper, N° 5849, December.
- NAVARRO, P. (1990): *Ciencia y cibernética*. Antrhopos, suplemento N° 2.
- PIÉGAY, P. et L. Ph. Rochon, comp (2006): Las teorías monetarias postkeynesiana. Edit. Akal, Madrid.

- PRIESTLAND, D. (2012): Merchant, Soldier, Sage: A New History of Power. Pinguin Books, Londres.
- PRIGOGINE, I. (1983): ¿Tan sólo una ilusión? Edit. Tasqueta, Barcelona.
- RIZZO, B. (1996): Introducción a la macroeconomía financiera. Edit. Armand Colin, Paris.
- ROBBINS, L. (1935[1951]): Naturaleza y significación de la ciencia económica.
- RÖPKE, W. [1937(1955)]: Introducción a la economía política. Edit. Revista de Occidente, Madrid.
- SAPIR, J. (2000): Les Trous de la Science Economique. Edit. Albin Michel, Paris.
- SIMMEL, G. (1978): Philosophy of Money. Roufledge, Londres.
- TOBIN, j. (1958): *Liquidity Preference as behavior Towards Rash*. Review of Economic Studies, pp. 65-86.
- TOURAINÉ, A. (1998): *Egaux et différents*. Espiral, Vol. IV, N° II.
- TUTIN, CH. (2009): Les Grands Textes de la Pensée Monétaire. Edt. Flammarion, Paris.
- WRAY, L. R. (1990): Money and Credit in Capitalist Economies. Edit. Cheltenham.

Para el capítulo segundo: *La interacción financiera en el ámbito Nacional*, los trabajos que permiten profundizar, hasta la exégesis, los asuntos en referencia, son los siguientes:

AGLIETTA, M. (1998): *Macroéconomie Financière. La Decouverte*, Repères, Paris.

_____ Et Orlean A. (éd) (1998): *La Monnaie souveraine*, Odile Jacob, Paris.

BERNANKE, B. Et Gertler M. (1985) "Banking in General Equilibrium", NBER Working Paper, N° 1674.

BRUNNER, K. y A.H. Heltzer (1971): *The Uses of Money: Money in the Theory of an Exchange Economy*. *American Review*, 61, pág. 784-805.

EDWARDS, F. et Mishkin F. (1995): "*The Decline of Traditional Banking: Implications for Financial Stability and Regulatory Policy*", *Federal Reserve Bank of New York Economic Policy Review*, Juillet.

FILIPPI, CH. (2009): *L'Argent Sans Maître*. Edit. Descartes, Paris.

FRY, M. I. (1995): *Money, Interest, and Banking in Economic Development*. The Johns Hopkins Studies in Development.

GARCÍA, A.; Mata M., L.; Nell, E. L. (2008): *Asimetría monetaria y banca central*. *Investigación Económica*, vol. LXVII, N° 265, pp. 145-88.

MATA MOLLEJAS, L. Y S. Levy (2007): *Dinámica financiera global, teoría y política pa economías pequeñas y abiertas*. Investigación Económica, vol. LXVI, N° 206

_____ (2006): Teoría del Preajuste Financiero. FACES-UCV, Caracas

_____ (2002): *La dolarización financiera, alcances en Suramérica*. Nueva Economía, año XI, N° 17, Caracas

MAZA ZAVALA, D. F. (1988): Discurso de Doctorado Honoris Causa, ULA

MITTERAND, F. (1981): Aquí y ahora. Edit. Argos Vergara, Barcelona

NETTO, D. (1988): Crónica do debate interditado. Edit. Top Books, Río de Janeiro.

ORATI, V (1992): Il (corto)circuito owerò una moneta per l'economia. Petrini Editore, Turin.

PONCET, P. y R. Portait (1980): Macroéconomie Financière. Dalloz, Paris.

ROCHON, L. (2006): Teorías monetarias postkeynesianas. Edit. Akal, Madrid.

SCIALOM, L. (1998): Economie Bancaire. La Decouverte. Repères, Paris.

STIGLITZ, J. (2010): Caída libre. Editorial Taurus, México.

Para el capítulo tercero: Geopolítica y finanzas hemos revisado con gran provecho, los siguientes textos:

AGLIETTA, M. (2014): *Dette Publique et Politique Monétaire dans la zone euro*. En L'Economie Mondiale 2015. CEPII (Repères) La Decouverte, Paris.

ALLAIS, M. (1981): *Théorie General des Surplus*, Grenoble, PUG.

ANDREFF, W. (1976): *Profits et Structures du Capitalisme Mondial*. Calman Levy, Paris.

BENNASY, Jean Pascal (1982): *The Economics of Market Disequilibrium*. Academic Press, New York.

DE GRAUVE, P. (1997): *The Economics of Monetary Integration*. Oxford, University Press.

DE GRAUVE, P. (1993): *Exchange Rate Theory: Chaotic Model: of Foregein Exchange Markets*. Black ovell, Oxford.

GREENSPAN, A. (2008): *La era de las turbulencias*. Ediciones B. SA, Barcelona

KENNEDY, P. (2006): *Auge y caída de las grandes potencias*. Edit. Randon House Mondadori, Barcelona

KRUGMAN, P. (1991): *Geography and Trade* Cambridge. Mass Press.

LAVOIE, M. (1984) : *Un model postkeynésien d'économie monétaire fonde sur la théorie du circuit*. Economie et sciences sociales, Paris.

MATA MOLLEJAS, L. (2014) : *Ilusiones monetarias en el ámbito económico: consecuencias políticas en energía*. Comité interamericano/Academia de ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (versión digital), Caracas.

MUNDELL, R. (1961): *A Theory of Optimal Currency Areas*. Economic Review, N° 5.

OKUM, A. (1981): *Prices and Quantities: A Macroeconomic Analysis*. The Brookings Institution, Washington.

PERROT, A. (1997): *Les Nouvelles Théories du marché du travail*. La Découverte, coll. “Repères”, Paris.

SOROS, G. (1987): *The Alchemy of Finance: Reading. The Mind of the Market*. John Wiley Edit., New York.

TEULON, F. (1997): *Les Marchés de Capitaux*. Seuil, Paris.

Para el cuarto: Las finanzas globales y el mundo petrolero; hemos revisado lo siguiente:

F.M.I (2008): *Does Financial Investment Affect Commodities Price Behavior?* World Economic Outlook.

_____ (2005): *Oil Market Development and Issues*. Policy Development and Review Department.

PERNAUT, M. (1967): *La devaluación de libra esterlina*. UCAB, Caracas.

RYLY, J. y J. Delgado (2012): *Cambios estructurales en el mercado petrolero global*. Revista del BCV, vol. XXV, N° 1.

YERGIN, D. (2012): *The Quest* Penguin Books, N. York.

**Para el capítulo quinto: ¿*Un nuevo orden planetario?*
hemos consultado:**

BADIE, B. y D. Vidal (Comp.) (2016): Qui Gouverné le Monde? Edit. La Decouverte, Paris.

BREZEZINSKI, Z. (1977): The Grand Chess board. Basic Books, New York.

DALLANEGRA, L. (2008): Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XX. Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad, Vol. XV, N° 43.

DURKEIM, E. [1912 (2003)]: Les Formes Élémentaires de la Vie Religieuse. PUF, Paris.

FUKUYAMA, F. (2007): América en la encrucijada. Ediciones Grupo Z, Barcelona.

GÓMEZ YSEA, G. (2011): La piedra de Sísifo: La maldición de la deuda pública en Venezuela /1976-2038). Edit. Asociación de profesores de la Universidad de Carabobo, Venezuela.

HOURANI, Albert (2010): La Historia de los Árabes. Ediciones BSA (Zeta), Barcelona.

KENNEDY, P. (2006): Auge y caída de las grandes potencias. Edit. Rondon House Mondadori, Barcelona.

KORINMAN, M. (2015): Ou va l'Amérique Latine? Edit. L'Esprit du Temps

MATA MOLLEJAS, L. (2015) : Entre el rojo y el negro. Edit. Fundación Alberto Adriani, Caracas.

- _____ (2014): Despotismo Financiero. Edit. Fundación Alberto Adriani, Caracas.
- _____ (2013): Coordinador: *Tempos de cambio*. ANCE, Caracas.
- MAZA ZAVALA, D. F. (2009): La década crítica de la economía venezolana: 1998 – 2007. Edit. CEC. SA., Caracas.
- _____ (2007): Los cambios de estructura económica de Venezuela. Conferencia anual de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, 27 de noviembre, ANCE, Caracas.
- NYE, J. (1990): *Soft Power Foreign Policy*. N° 80, pp. 153-177
- QUERMONNE J. L. (2006): Les régimes politiques Occidentaux. Edit. du Seuil. Paris.
- ROMERO, A. (1986): La miseria del populismo. Ediciones Centauro, Caracas
- RUSSELL, B. (1933): Perspectivas alegres y otras
- SAINT – GEOURS, J. (1994): Les Marches Financiers. Edit. Flammarion, Paris.
- SCHUMPETER, J. A. [1954(1995)]: Historia del análisis económico. Editorial Ariel, Barcelona.
- TOCQUEVILLE, A. [1835 (1945)]: Democracy in América. New. York.
- VICENS VIVES, J. (1956): Tratado general de geopolítica. Edit. TEYDE, Barcelona.

Trump y Putin ¿nuevo orden mundial?

de Luis Mata Mollejas

se terminó de imprimir en los talleres

de la Editorial La Espada Rota,

durante el mes de marzo de 2017